

P **ERIODISMO** **EN PRIMER PLANO**

Rodolfo Terragno:
una experiencia en el oficio

EL AUTOR

Rodolfo Terragno tiene una larga trayectoria en el periodismo profesional, en la Argentina y en el exterior.

Fue jefe de redacción de la revista *Confirmado* (1967-1968) y columnista del diario *La Opinión* (1972-1973).

En 1973 lanzó su propia revista, *Cuestionario*, desde la cual combatió a la dictadura y terminó en el exilio en 1976.

En Caracas, escribió en “*El Papel Literario*”, suplemento del diario *El Nacional* (1976-1978).

Luego fundó y dirigió *El Diario de Caracas* (1979).

En 1980 se trasladó a Londres, donde fue editor y director de *Latin American Weekly Report* y *Latin American Economic Report* (1982-1987).

Al mismo tiempo, publicaba la columna “*El Tercer Lente*”, distribuida en América Latina, Estados Unidos y Europa por la agencia norteamericana ALA (1982-1987).

Fue co-autor, con Gabriel García Márquez, de un modelo de diario llamado *El Otro* (1985-1987).

Ha sido columnista de distintos medios nacionales, como *La Nación*, *Noticias y Debate*. Desde hace muchos años publica su columna en el diario *Clarín*.

Se ha destacado siempre por su independencia y pluralismo.

En 2015, la Academia Nacional de Periodismo le otorgó el premio “*Pluma de Honor*”, en homenaje a su trayectoria.

Capítulo

01

El periodismo del futuro

Antes de empezar

Estamos acostumbrados a que los manuales sean cronológicos o secuenciales. Ordenan los hechos históricos del más antiguo al más reciente. Avanzan de lo básico a lo complejo o van de lo general a lo particular.

El método hipertextual

Se supone que eso es lo sistemático. Pero este manual sigue otro sistema: **el hipertextual, que es el de la informática.**

Cuando recorres un blog, o entras a Wikipedia en busca de un dato, o lees un e-book, te encuentras con links (o enlaces) que, al hacer clic, te hacen saltar de un tema a otro. A veces vas a donde te

dirige un enlace y luego vuelves a la página en la que estabas. Otras veces, haces un viaje por temas complementarios. Y aun divergentes.

El conocimiento resulta así de una sucesión aleatoria de datos. Es la suma de fragmentos aplicado a un manual, el método parece, en principio, defectuoso y hasta contraproducente.

No es así. En un manual hipertextual como este la sucesión de capítulos no es aleatoria; es programada.

El manual es hipertextual, pero tiene algunas diferencias con lo que puedes ver o hacer en la computadora, la tableta o el celular.

Aquí no saltas a voluntad de un tema a otro; es el texto el que te hace saltar.

Cada capítulo es autocontenido: agota un tema y, en su desarrollo no tienes enlaces. El salto a un tema distinto se produce una vez que el capítulo ha terminado. No tienes, además, saltos que te hagan volar a temas ajenos y perder la congruencia.

Comenzaremos por el periodismo robótico, que en un ordenamiento cronológico debería ir al final, pero que puesto al inicio del manual lleva a mirar el periodismo clásico -desarrollado en los capítulos siguientes- con otros ojos. La idea es inducirte a pensar cómo debería adaptarse tal o cual forma de ese periodismo clásico a las nuevas tecnologías.

Por qué "del futuro": por lo que acabo de decirte. En este manual también verás el periodismo del pasado y el presente. Lo importante es que leas esos antecedentes con una mirada crítica y, a la vez, identifiques todo lo que nos enseñan las etapas anteriores.

La evolución (no solo del periodismo) es como una escalera. Vas apoyándote escalón tras escalón. El último es el que te permite llegar arriba. Pero solo porque abajo hubo muchos otros.

No se puede entender “lo último” si no se entiende lo “anterior”; porque nada es 100 por ciento nuevo.

La televisión le dio imagen a la radio, que antes había dado voz al diario. Hoy el periodismo es todo eso. Lo nuevo no desplazó a lo viejo sino que se produjo una fusión. El diario es letra, la radio es voz, la televisión es imagen. Y ahora ha venido a sumarse Internet, que le da al público la oportunidad de participar en la producción e interpretación de las noticias. Es la socialización del periodismo; no su fin.

Dialogo contigo

Ya habrás advertido el estilo coloquial que seguiré en este manual. El propósito es que la intimidad virtual favorezca el interés y facilite el aprendizaje. Yo hablo en primera persona me dirijo exclusivamente a ti, que me estás leyendo.

Lenguaje heterodoxo

El texto se aparta ex profeso de ciertas normas gramaticales. Por ejemplo, verás comas que, apartándose de las reglas del lenguaje escrito, imitan pausas propias del lenguaje hablado. Hay muchos puntos y aparte donde debería ir punto seguido; esto para aislar párrafos y darles así más importancia, a la vez que facilitar la lectura. También hay numerosas frases que comienzan con la conjunción copulativa “Y” o la adversativa “Pero”, que usadas de ese modo afectan el estilo, pero también emulan la forma en la que hablamos.

Esta técnica no es la que debas seguir cuando seas periodista, sea cual sea la clase de periodismo que ejerzas. Como verás más adelante, las diversas clases tienen diferentes formas de narrar.

Cuestión de género

Como producto de una cultura inmemorial, que subordinaba (y en cierto modo aún subordina a la mujer) el lenguaje hace al hombre protagonista y a la mujer una actriz de reparto. Un ejemplo mundano lo tienes en los avisos de empleo, que piden “un ingeniero” o “una secretaria”. O en esos anuncios de televisión en los cuales el hombre gana y la mujer derrocha. O el hombre maneja un auto y la mujer usa un detergente.

Yo no tendría inconveniente en usar “ello”, en vez de “él” o “ella”. Ni siquiera me importaría la discriminación invertida: que “ella” designara a hombres y mujeres por igual.

A lo que no estoy dispuesto es a destruir el lenguaje usando la odiosa forma mixta:

El (la) abogado(a) dijo que quien fuera el (la) jefe(a) de la banda quedará sujeto (a) a la acusación del (de la) fiscal, y es muy difícil que éste (a) lo (la) considere inocente.

Resulta intolerable escribir como acabas de ver, en este manual uso el pronombre genérico masculino. Y no hay en esto ni atisbo de discriminación.

Feminismo semántico

Una reacción exagerada al sexismo lingüístico suele llevar a situaciones absurdas en las que no debemos incurrir.

¿Quién dijo que palabras terminadas en “e” son masculinas? No lo ha dicho, por cierto, un gramático. Las palabras terminadas en “e” son adjetivos de sujeto tácito. Así, presidente es la forma abreviada de ciudadano presidente o ciudadana presidente. El género lo da el sustantivo.

Para sostener de manera congruente lo contrario, deberíamos decir militanta, dirigente, estudianta, ejecutanta, cantanta, disidenta, etc.

También es desatinado creer que todas las palabras terminadas en “a” son femeninas. De ser así, tendríamos que evitar la discriminación inversa y decir poeta, artista, pianista, acróbata.

Pasión por la objetividad

Quienes sostienen que “la objetividad no existe” se fundan en que el periodista elige y expone los hechos según los percibe” y que su percepción está condicionada por sus ideas o sus prejuicios.

Eso es cierto, pero la conclusión es errada. La Real Academia sabe cómo responder a quienes niegan la objetividad:

Objetivo es el relato sobre un hecho “con independencia de la propia manera de pensar o de sentir” (RAE, 2014, <http://bit.ly/2Wr1qWf>) del periodista. Un relato “desinteresado” y

“desapasionado”. La única pasión legítima, en un periodista, es la pasión por la verdad.

Y la verdad se quiebra cuando el periodista distorsiona conscientemente los hechos. Es entonces cuando pierde objetividad. Lo que nunca debes hacer es distorsionar.

Compromiso con la ética

Vamos a analizar ahora algo que deberás respetar celosamente, cualquiera sea el tipo de periodismo que elijas, desde el literario hasta el digital. Se trata de las normas éticas que rigen el ejercicio profesional de quienes, como vos, quieren que el periodismo sea un aporte constante al perfeccionamiento de la sociedad.

El código modelo

Los códigos de ética que florecieron en la segunda parte del siglo 20 se inspiran en el que sancionó la Comisión sobre la Libertad de Prensa, formada en Estados Unidos durante la segunda Guerra Mundial. Esta comisión fue promovida por el director de la revista Time, Henry Luce, y encabezada por el presidente de la Universidad de Chicago, Robert Hutchins. Era una época en la cual el gobierno y los lectores estaban sensibilizados por la guerra y se quejaban de la manipulación de las informaciones. Acusaban a la prensa de ocultarlas, exagerarlas, distorsionarlas y aun inventarlas.

La Comisión Hutchins (como se la conoce) se dedicó a determinar la función del periodismo en una democracia moderna. En 1947 dio a conocer un extenso código que partía de este lema: “Cualquiera que disfrute de un gran margen de libertad, como un periodista profesional, debe usar ese privilegio responsablemente”.

Eso significaba, básicamente, suministrar una relación completa y veraz de los acontecimientos, por un lado y “servir de foro para el intercambio de opiniones”.

Los propios profesionales

La Federación Internacional de Periodista (IFJ, sus siglas en inglés), con sede en Bruselas, presentó en 1954 una Declaración de Principios sobre la Conducta de los Periodistas.

Esos principios, seguidos también por la Federación Europea de Periodistas (EFJ), pueden resumirse en nueve puntos:

1. El respeto por la verdad y por el derecho del público a recibir la verdad, es el primer deber del periodista.
2. En cumplimiento de ese deber el periodista defenderá en todo momento el principio de libertad, en la recolección y publicación de informaciones, así como el derecho a comentar y criticar.
3. Solo informará de acuerdo con los datos de los cuales conozca su origen. No suprimirá información esencial ni falsificará documentos.
4. Para obtener noticias, fotografías y documentos, solo utilizará métodos lícitos.
5. Hará todo lo posible para rectificar cualquier información que sea dañina e inexacta.
6. Observará el secreto profesional respecto de la fuente de informaciones provistas confidencialmente.

-
7. Sabiendo que los medios corren el riesgo de contribuir a las discriminaciones, hará todo lo posible por no facilitar la discriminación basada, entre otras cosas, en raza, sexo, orientación sexual, idioma, religión, opiniones políticas o nacionalidad.
 8. Tendrá por graves ofensas profesionales: el plagio, las deformaciones maliciosas, la calumnia, la injuria y las acusaciones infundadas; la aceptación de sobornos en cualquiera de sus formas, el pago por la publicación o supresión de ciertas informaciones.
 9. Los periodistas que merezcan ese nombre se sentirán obligados a observar fielmente los principios precedentes.

De acuerdo con las leyes de cada país, en asuntos profesionales solo reconocerán la jurisdicción de sus colegas, y no aceptarán ningún tipo de influencia, de parte del gobierno o de cualquier otro poder.

La Federación Argentina de Trabajadores de Prensa forma parte de la IFJ.

La voz de los sin voz

La Sociedad de Periodistas Profesionales (SPJ) de Estados Unidos, también tiene su código de ética, precedido por la consigna de buscar la verdad y difundirla.

Para la SPJ ni el tiempo suficiente ni las restricciones de espacio justifican la inexactitud. Sostiene, además, que el periodista debe tener coraje para vigilar al poder y dar voz a los que no tienen voz.

Más allá de los códigos

El Centro para la Ética en Internet y Medios (CIME) ha fijado normas que debería seguir todo periodista audiovisual. CIME es una entidad sin fines de lucro que ha creado una red internacional de expertos en TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación).

Organiza discusiones, talleres de trabajo y sesiones de Entrenamiento. Todo dirigido al periodista que se expresa por Internet o trabaja en medios audiovisuales. Su objetivo está más allá de seguir un código de ética por parte de un periodista. Promueve una actitud proactiva, que estimule la creación en cada medio de un ambiente ético de trabajo. Y más que eso: sostiene que el periodismo debe ser un instrumento para el desarrollo ético de la sociedad. CIME organiza foros anuales en distintas partes del mundo.

En Latinoamérica ha organizado hasta ahora dos: México (2010) y Perú (2014).

El interés nacional

En 1983 la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura), cuyo principio general es que el periodista debe proveer información independiente y precisa; y asumir la responsabilidad, por ello aprobó el Código Internacional de Ética Periodística UNESCO.

Este código incorpora algo que no se encuentra en otros: el periodista debe tener siempre en cuenta el interés nacional de su país. Se supone que debe hacerlo sin distorsionar nunca la verdad.

La Academia Nacional de Periodismo de la Argentina ha adoptado el Código UNESCO, cuyo contenido completo lo tenés en el **Anexo I** de este capítulo.

En español

El diario El País de Madrid no tiene un código de ética, pero su compromiso moral surge de diversas normas contenidas en el Manual de Estilo del periódico.

Los editores declaran que El País es “un periódico independiente, nacional, de información general, defensor de la democracia pluralista” (El País, 1980, <http://bit.ly/2DS9acK>) A continuación, te dejo un extracto de las normas que propone respetar:

- [Acoger] todas las tendencias, excepto las que propugnan la violencia para el cumplimiento de sus fines.
- [Rechazar] cualquier presión de personas, partidos políticos, grupos económicos religiosos o ideológicos que traten de poner la información al servicio de sus intereses.
- La no manipulación de las noticias [es] una garantía para los derechos de los lectores, cuya salvaguarda constituye la razón última del trabajo.
- La información y la opinión estarán claramente diferenciadas entre sí. (El País, 1980, <http://bit.ly/2DS9acK>).

Además, este estatuto propone recordar que los rumores no son noticia, que siempre es necesario escuchar las dos campanas de un litigio y que no se deben realizar artículos vinculados a intereses comerciales.

En Argentina

En 2005, el Foro de Periodistas Argentinos (FOPEA) publicó, junto con la fundación alemana Konrad Adenauer, un estudio comparativo de diversos códigos del mundo. El trabajo incluyó un anteproyecto que, puesto en discusión en las distintas provincias, derivó en un documento que fue aprobado en Primer Congreso Nacional de Ética Periodística.

Tienes el texto completo en el **Anexo II**.

Nuestro compendio

La idea de promover una ética colectiva no puede sino mover a la adhesión. Sin embargo, las normas pueden resultar, en muchos casos, difusas. Algunas de las incluidas en los códigos que te he citado admiten interpretaciones divergentes.

El modo de lograr una ética colectiva es sumar éticas individuales.

El periodista no puede subordinar su comportamiento a la práctica colectiva de un código de conducta. Ninguna desviación se justifica por el hecho de que otros incurran en desviaciones.

Y lo más importante: los códigos de ética periodística se hacen para cumplirlos. La práctica ha mostrado muchas veces a profesionales que ignoran esos códigos o los invocan, pero los violan.

Voy a proponerte que sigas, efectivamente, 20 normas básicas que condensan lo que verás en otros códigos y (creo) no son ambiguas. Esta es la conducta que deberías observar en el ejercicio de tu futura profesión:

Fig. 1: Las 20 normas

Las 2 normas

1. No distorsionar los hechos.
2. Verificar la veracidad de lo que se va publicar o difundir.
3. No ocultar informaciones relevantes.
4. No canjear favores por información.
5. No recibir bajo ningún concepto dádivas para dar un tratamiento especial a una persona, empresa o funcionario.
6. No incluir publicidad indirecta, encubierta o subliminal en un artículo.
7. Separar la información cruda de la interpretación o la opinión.
8. No exagerar o subestimar la importancia de un hecho a fin de favorecer o perjudicar a alguien.
9. Ante situaciones controvertidas, hacer que se oigan las dos o más campanas.
10. Cuidar que los titulares reflejen fielmente el contenido de las informaciones.
11. No mantener con las fuentes vínculos que puedan comprometer la credibilidad.
12. No otorgar preferencia a empresas, partidos o personas.
13. No dar a los anunciantes un tratamiento especial.
14. Rechazar cualquier presión de los poderes, públicos o de privados, que requieran ocultar o disimular un hecho.
15. Rechazar cualquier presión del propio medio que derivaría en una conducta anti- ética.
16. No publicar o difundir informaciones no confirmadas que puedan afectar el honor de alguien.
17. No dar cabida a los dichos de personas que promuevan o avalen la discriminación racial, de género o religiosa.
18. En casos penales, informar sobre la acusación, imputación o procesamiento, sin adjudicar nunca el delito antes de que lo haga la justicia.
19. Respetar la vida privada.
20. Evitar el sensacionalismo capaz de crear falsas alertas o psicosis colectivas.

Fuente: elaboración propia

El periodismo robótico

Fue en el oeste de los Estados Unidos, el 18 de marzo de 2014. A las 6:25 de la mañana, Los Ángeles tembló. Apenas tres minutos más tarde (exactamente a las 6:28), el sitio web de un periódico publicó esta noticia:

Un terremoto de escasa magnitud, 4.7, se registró hoy a cinco millas de Westwood, California El temblor ocurrió a las 6:25 a.m., hora del Pacífico a una profundidad de 5.0 millas [...] El epicentro fue a seis millas de Beverly Hills, California, a siete millas de Universal City, a siete millas de Santa Mónica, California, y a 348 millas.” (Rodríguez, 2018, <http://bit.ly/2JmuR8o>).

La noticia no la había proporcionado un reportero de carne y hueso.

La había dado un robot que trabaja de corresponsal de Los Angeles Times en el servicio geológico de los Estados Unidos (USGS).

El robot, conectado a los sismógrafos del servicio geológico de los Estados Unidos (USGS), extrae datos en tiempo real y, mediante un algoritmo codificado que creó Ken Schwencke -programador y periodista de Los Angeles Times- los vuelca sin demora en un artículo y lo envía al diario.

En una PC

Larry Birnbaum, un especialista en inteligencia artificial, lideró un equipo que creó Quill: un dot que utiliza computadoras personales (PC) con el sistema operativo Linux.

Birnbaum es co-director del Laboratorio de Información Inteligente, de la Northwestern University (Illinois, Estados Unidos) y enseña en el Centro para la Innovación en Tecnología, Medios de Comunicación y Periodismo de la misma universidad.

El nombre Quill es irónico: esa palabra inglesa designa a la pluma de ganso (u otras aves), con la que se escribió hasta el siglo XIX.

Robots y bots

La palabra robot suele evocar la imagen de un muñeco articulado que emula las acciones físicas de los humanos. La Real Academia Española tiene una idea más certera: dice que es una "máquina o ingenio electrónico programable que es capaz de manipular objetos y realizar operaciones" (RAE, 2014, <http://bit.ly/2LvDtMv>). El robot que hace de periodista en un "ingenio electrónico". Para distinguirlo de la máquina, a menudo se trunca la palabra robot y se los llama simplemente bot.

Nosotros usaremos ambas palabras como sinónimos.

Algoritmos

Un algoritmo es una serie de instrucciones precisas que, si se las sigue paso a paso, conducen invariablemente a un resultado. Una fórmula matemática es un algoritmo.

Algoritmo codificado es el que se desarrolla para dar instrucciones al robot (o cualquier computadora). Por ejemplo, el algoritmo que se ve a continuación le dice al robot qué hacer, cuando ponemos una palabra en “Buscar”, para encontrar una palabra. Fragmento de un algoritmo para que la computadora haga eso:

Fig. 2: Ejemplo de un algoritmo

Búsqueda en grafo()

Crear dos listas vacías, Abiertos y Cerrados

Meter el nodo origen O en la lista. Abiertos

Repetir.

Si (Abiertos está vacía) entonces

Devolver error

Seleccionar el primer nodo, N de Abiertos y ponerlo en Cerrados

Si (N == Destino) entonces

Devolver N

Expandir (N) obteniendo un conjunto de sucesores

Para cada (S ∈ {Sucesores(N)})

Si (S ∈ Abierta y S ∈ Cerrada) entonces

Guardar N como el predecesor de S

Meter S en la lista Abiertos

Hasta que el nodo destino se haya encontrado

Fuente: Chaves, 2015, p. 100.

Fig. 3: La científica poetisa

La científica poetisa que imaginó un dot

El primer algoritmo codificado lo diseñó hace más de medio siglo una inglesa de 26 años, matemática y escritora, que se definía a sí misma como “científica poetisa”. Ada Lovelace trabajaba con Charles Babbage, el matemático inglés que diseñó una “máquina analítica”, destinada a hacer complejas operaciones matemáticas, quien es considerado “el padre de la computación”. La máquina no pudo ser construida, porque su costo habría sido exorbitante, pero Ada descubrió cómo se podría haber logrado que cumpliera una tarea entonces imposible para los matemáticos: generar automáticamente los que se llaman “números de Bernoulli”. Pero no sólo desarrolló un algoritmo para eso. Previó algo que tiene directa relación con lo que hoy es un dot: “Esta máquina puede hacer cualquier cosa que sepamos cómo ordenarle que ejecute”, escribió. Es decir que, según Ada, la máquina analítica habría podido escribir. Y algo más: esas órdenes podrían impartirse mediante tarjetas perforadas, tal como se haría a mediados del siglo 20. Ada, que escribía con brillo, era hija del célebre escritor Lord Byron.

Sistema binario

El algoritmo tiene que ser traducido, luego a un idioma que la computadora entienda.

En castellano todas las palabras se forman permutando 27 símbolos a los que llamamos letras (a, b, c) Así, $sol = s + o + l$

En el idioma que entiende una computadora los símbolos (llamados bits) son solamente dos: 1 y 0. Se los dicta a través de una corriente eléctrica, subiendo y bajando su voltaje.

Cuando se lo baja, la computadora lee “cero”; cuando se lo sube, lee “uno”. Todo esto, un millón de veces por segundo.

Las palabras de este idioma están formadas todas por ocho bits y se llaman bytes. Así, $sol = 01010011 + 01001111 + 01000110$

Entrenar al *bot*

Para trabajar de reportero el bot debe seguir las instrucciones que ha preparado un periodista. En el caso del terremoto, es un modelo de noticia redactado en el estilo y características del diario, del canal o del medio que sea.

Un programador desarrolla ese modelo en un algoritmo, que luego es traducido al sistema binario y queda grabado en el cerebro del bot, para que lo use cuando sea necesario; es decir, cuando reciba una información de las fuentes a las cuales está conectado (en el caso del terremoto, como hemos visto, la USGS). El bot insertará esa información en el modelo y creará la noticia que él mismo va a despachar. Todo sucede en segundos.

Veamos un ejemplo en un modelo muy breve y simple en extremo. Sirve, sin embargo, para graficar lo que debe hacer la computadora para producir una noticia de la bolsa. En los espacios azules pondrá los datos faltantes; en los espacios verdes, definirá, entre dos posibilidades, cuáles la que corresponde.

Fig. 4: Ejemplo de noticia

Las acciones de **nombre_compañía** **subieron/bajaron** **valor** % ayer. En lo que va del año las ganancias de **nombre_compañía** se **incrementaron/disminuyeron** en **valor** %. Las principales alzas del día fueron la de **empresa_1** **empresa_2** y **empresa 3**.

Fuente: elaboración propia

Lo que acabamos de ver se parece a un formulario. Un bot más sofisticado no se limita a llenar espacios y optar por una u otra palabra. Es más complejo que eso. Hay plataformas que le permiten narrar.

Si las instrucciones no fueran claras, precisas y completas el bot no podría redactar o enviaría una noticia incomprensible.

Comentaristas deportivos

Los primeros bots fueron comentaristas deportivos. La empresa Narrative Science, de Evanston, Illinois (Estados Unidos) lanzó al mercado en 2010 el programa StatsMonkey, desarrollado en la Universidad de Northwestern, que genera artículos sobre béisbol. El sistema dispone de una gigantesca base de datos, con información de cada jugador, registro de resultados históricos y estadísticas infinitas. Utiliza estos recursos para escribir notas de actualidad sobre ese deporte. Entre los accionistas de Narrative Science figura In-Q-Tel, la organización de la Central de Inteligencia Americana (CIA) dedicada a las inversiones.

Una competidora de Narrative Science es la empresa Automated Insights, de Carolina del Norte, Estados Unidos, tiene bots al servicio de clientes como Yahoo!, la agencia noticiosa Associated Press o la Liga Nacional de Fútbol americano. Su bot Wordsmith crea artículos sobre política, finanzas, mercados, negocios, deportes y delitos. En 2014 Automated Insights produjo 1.000 millones de documentos para sus clientes.

Crónica roja

Los Angeles Times utiliza otros bots para servicios como The Homicide Report, que informa sobre homicidios y los clasifica por zona, causa, características de víctimas y victimarios. Eso no solo permite que la noticia sobre un crimen sea luego enriquecida por los periodistas, sino que mantiene un mapa del delito, actualizado día a día, que sirve a la política local de seguridad.

Adivinar resultados electorales

Nate Silver ha desarrollado un algoritmo para predecir resultados electorales.

Se vale para eso de una vastísima y minuciosa información demográfica, de resultados previos y de encuestas. En la elección de Barak Obama acertó el resultado en 50 estados de ese país.

Los *bots* en la vida diaria

El robot periodístico es nuevo, pero los bots en sí mismos no lo son. Sin saberlo, los usamos todo el tiempo. Son ellos los que nos permiten, entre otras cosas:

- Comunicarnos en tiempo real con otros mediante servicios de chat como WhatsApp (o WeChat, Line, Telegram...).
- Crear comunidades y difundir nuestras opiniones gracias a redes sociales como Facebook (o Twitter, Instagram, LinkedIn...)
- Encontrar palabras o frases en las páginas de la Web usando buscadores como Google (o DuckDuckGo, HotBot, Yandex...)

-
- Traducir textos a o de cualquier idioma, recurriendo a Google Translate (o Reverso, Bing, BabelXL...)
 - Bajar películas o ver televisión en vivo a través de servicios de “transmisión digital de megamedia”, streaming en inglés, como Netflix (o Amazon Instant Video, YouTube, Full Movies Download...)
 - Leer libros en una tableta usando Kindle (o Nook, Oyster, Google eBooks...).

La revista de negocios *Fortune*, de los Estados Unidos, ha revelado que 60% del tráfico comercial de Internet: los avisos que nos aparecen junto a lo que buscamos, o las “ventanas emergentes” (pop-ups) que nos saltan a la vista, jamás han pasados por las manos de un hombre o una mujer.

Entonces, con el avance de los *bots* en distintos ámbitos ¿por qué hay tal retraso en su uso para generar noticias?

Bots vs. periodistas de carne y hueso

Larry Birnbaum, cofundador de la empresa Narrative Science, dijo durante una conferencia en la famosa Escuela de Periodismo de la Universidad de Columbia (Nueva York) que *bots* especialmente diseñados llegarán a actuar como secretarios de redacción, decidirán qué noticias merecen ser publicadas, cómo hay que redactarlas y quién será el periodista indicado para hacerlo.

Eso no afectaría la calidad de la información. Un estudio del periódico online Journalism Practice encontró que muchos lectores no pueden discernir si un artículo ha sido redactado por un *bot* o un reportero de carne y hueso.

En la memoria de muchos está la computadora Deep Blue de IBM que en 1997 derrotó al campeón mundial de ajedrez, Garry Kasparov, que no había perdido nunca una partida.

Fue una dramática demostración de la superioridad de la máquina sobre el humano.

Sin embargo, el ajedrez es un juego de opciones, y no es sorprendente que un programa muy sofisticado prevea los movimientos más adecuados en cada una de las situaciones que se presenten sobre el tablero. La máquina no razona, ejecuta. Por ahora, la máquina no puede vencer allí donde es necesario comprender, interpretar, concluir y argumentar.

Los bots no reemplazarán, en el futuro previsible, a los periodistas. Les proveerán información, tal como lo hacen las agencias de noticias desde hace 182 años, cuando se fundó en París la agencia Havas, hoy Agence France Press (AFP), Reuters o Telam.

Información que, en casos de urgencia, los medios reproducen o ponen en el aire tal como llegan. La diferencia es que los bots producen el informe al segundo y con datos que ningún informe de agencia podría igualar. Sobre esa base el periodista luego edita la noticia con el estilo periodístico, la comenta, le incorpora declaraciones de expertos, etc. “This post was created by an algorithm written by the author.”

Christer Clerwall, de la Universidad Karlstad de Suecia sostiene que los bots se ocuparán de las informaciones mundanas y dejarán los temas más complejos a los periodistas.

Bots en 1845

La primera agencia noticiosa del mundo fue L'agence Havas, hoy France Press (AFP), fundada en París hace 171 años. Su creador fue un periodista, Charles-Louis Havas, que hasta entonces se había dedicado a traducir periódicos extranjeros, litografiarlos y enviarlos por correo a los diarios del interior de Francia que le pagaban por ese servicio.

La agencia comenzó a enviar información a través de palomas mensajeras o del telégrafo óptico, sistema que habían usado los ejércitos desde los tiempos de Napoleón. Se trataba de unas grandes paletas móviles, emplazadas en una alta torre, que unos operadores movían para transmitir mensajes en código. Las paletas, combinadas de 98 maneras distintas, manejaban un vocabulario de unas 8.500 palabras.

Separadas por cierta distancia había, a lo largo de kilómetros, una hilera de torres. Los movimientos que se hacían en la N^o1 eran vistos por telescopio desde la N^o2, donde se los imitaba para que se vieran desde la N^o3, y así hasta que, pasando de torre en torre, el mensaje arribara a destino. En Francia llegó a haber 534 estaciones, extendidas por más 5.000 kilómetros. Un mensaje podía atravesar el país en menos de cinco horas.

En 1845 Havas incorporó el telégrafo de Morse, desarrollado el año anterior en los Estados Unidos. El invento estaba destinado a ser, por décadas, el único modo de comunicarse a la distancia.

El telégrafo Morse usaba un alfabeto binario: sus dos únicas letras eran el punto y la raya. El equipo transmisor era eléctrico y tenía una llave con la cual un operador dejaba pasar corriente (ON) o la interrumpía (OFF) alternativamente: lo mismo que hoy hacen automáticamente las computadoras.

En destino, había una máquina con una cinta en la cual iban apareciendo los puntos y las rayas. El receptor ponía en una cinta un punto cuando el lapso era corto, un punto largo para transmitir una raya. Esos impulsos viajaban a través de kilómetros de cables de cobre. (...) El receptor, (en nuestro caso en un diario) hacía sonar un "tac" cuando lo que llegaba era un punto y un "taac" cuando llegaba una raya y tres puntos cuando había un espacio entre palabra y palabra. Los puntos y rayas aparecían en una cinta y los operadores, a mano, iban transformándolos en artículos.

Así dicho, parece que las transmisiones debían durar mucho tiempo, pero los operadores obraban con una increíble rapidez. Eran capaces de enviar entre 20 y 30 palabras por minuto. En 1939, un operador Ted McElroy ganó una competencia al transmitir 75 palabras por minuto.

Reporteros volantes

Los drones o UAV (siglas en inglés de vehículos aéreos no tripulados) permiten registrar hechos que ocurren en lugares inaccesibles o de riesgo extremo para el periodista de carne y hueso. Son robots que vuelan y, cuando se los preparan como reporteros, pueden informar desde el lugar de los hechos, desde tsunamis hasta batallas. Combinados con bots, los drones pueden descubrir hechos invisibles desde tierra y alertar sobre ellos.

La CNN ha firmado un acuerdo con la Administración Federal de Aviación para instruir a periodistas en el uso seguro de drones. La Universidad de Missouri tiene una cátedra de periodismo dron, el Instituto Donald W. Reynolds de Periodismo beca a periodistas para que se entrenen en el uso de drones y obtengan el certificado UAS (siglas en inglés de Sistemas de vuelos no tripulados).

Todos estos avances que nos causan asombro, dejarán de llamar la atención y serán parte de lo cotidiano. Incluso más tarde, llegarán a ser obsoletos. Como sucedió con el fax o la cinta magnetofónica.

Adaptación al cambio

La forma primaria de periodismo digital, que se da en páginas web y blogs, mostrará a corto plazo grandes variantes, como:

- Formatos distintos.
- Lenguaje y sintaxis diferenciales.
- Sistemas automáticos de:
 - Verificación de datos.
 - Conversión de datos en gráficos.
 - Detección de incongruencias.

-
- Referencias cruzadas.
 - Índices por nombre, fecha o tema.
 - Identificación de tendencias.
 - Modelos de predicción.
 - Seguimiento continuo de personajes elegidos.
 - Cronologías y líneas de tiempo.

Grandes diarios digitales

Los grandes diarios tienen sitios web, pero la mayoría de esos sitios presenta una versión digital de sus ediciones impresas. A lo sumo, tienen un buscador de palabras contenidas en los textos, videos cortos, algunos links y foros: espacios para que los usuarios escriban al instante, y en forma abreviada, lo que en el periodismo tradicional son las “cartas de lectores”.

Uno de los algoritmos más interesantes (empleado en Córdoba por La Voz del Interior) permite tener cada día en pantalla una reproducción fotográfica del diario en papel. Se lo ve abierto y exhibe cada página par enfrentada a la impar (2-3, 4-5, etc.). El algoritmo nos deja hojear ese diario virtual, haciendo un clic para pasar de una hoja a la otra. La reducción del tamaño de la hoja de papel al de la pantalla impide leer un artículo directamente, pero un clic en el título hace que se despliegue, ocupe toda nuestra pantalla y permite una mejor lectura.

En el orden internacional, uno de los ejemplos del buen uso de la tecnología digital es el diario francés Le Monde.

Fig. 5: Le Monde

Fuente: Captura de pantalla (Le Monde Journal Electronique, 2016).

Se puede dar vuelta la hoja (arriba a la derecha), ir directamente a determinadas secciones o páginas (íconos de la izquierda), hacer búsquedas e imprimir (arriba a la izquierda). Los artículos se amplían con un clic.

Versiones web

Recordemos el modo hipertextual:

Hipertexto. Los links (a los que llamaremos enlaces) permiten que, dentro de la noticia, el usuario encuentre un modo de saltar a antecedentes, archivos, referencias o imágenes y videos pertinentes que no están contenidos en el texto.

Blogs: Lo más distintivo, aunque con una técnica aún primitiva, son los blogs independientes, a menudo editados por periodistas, que reúnen noticias e interpretaciones. Hay una gran disparidad entre ellos, pero en general son informales, presentan a menudo noticias no siempre verificadas y emplean un estilo que sugiere un diálogo con el usuario, más que una conferencia del periodista.

Periódicos electrónicos: El más importante periódico electrónico es *The Huffington Post*. Su cobertura no difiere mucho de la que ofrece la prensa convencional, con grandes titulares, provocativos, que evocan a los periódicos sensacionalistas. No obstante, introduce secciones que hacen uso de las nuevas tecnologías. *HuffPost Live* se parece a un canal de televisión, pero presenta conversaciones en vivo entre periodistas y usuarios, empleando para ello plataformas de voz y video como Google (o Face Time, VSee, Uber Conference). En el 2011, AOL Inc. adquirió el blog por la suma de \$315 millones de dólares.

Periodismo social: *Twitter, Facebook, LinkedIn, Google+, Ui5* y otras redes sociales, son utilizadas por periodistas como canales propios de comunicación instantánea con el público.

El 19 de enero de 2015 el periodista Damián Pachter, del diario Buenos Aires Herald fue el primero en anunciar la muerte del fiscal Alberto Nisman “Encontraron al fiscal Alberto Nisman en el baño de su casa de Puerto Madero sobre un charco de sangre. No respiraba. Los médicos están allí”.

Las redes sociales también permiten que personas ajenas al periodismo proporcionen noticias y, a menudo, fotos y videos de hechos de los cuales fueron testigos.

Wikipedia: La enciclopedia colectiva Wikipedia es continuamente actualizada por usuarios. De este modo, el mismo día en que se produce la asunción de un nuevo presidente o la muerte de una personalidad, el dato aparece es su biografía. Esta forma de periodismo social tiene sin embargo, sus lados negativos: la información es anónima y no supervisada, lo cual da lugar a inexactitudes, falsedades o calumnias.

Updating: La actualización continua será una característica del periodismo digital, que no solo actualizará informaciones importantes (como hacen hoy los diarios en línea), sino cada uno de los datos o cifras del sitio.

Remediación: Toda la publicación estará sujeta a correcciones hechas por especialistas. Ellos analizarán el contenido y, de corresponder, intervendrán en la publicación. Habrá en el sitio un contador que registrará los errores de la publicación, lo cual permitirá al usuario evaluar su credibilidad.

Sintaxis: El lenguaje tendrá que ser claro y correcto, pero la sintaxis diferirá de la convencional. Las frases serán cortas y no tendrán cláusulas relativas. En la mayoría de los casos seguirán la secuencia sujeto-verbo-predicado. Se elegirán, toda vez que sea posible, palabras de pocas sílabas.

Diarios orales: La publicación entera podrá ser leída u oída. El sitio actuará como diario y radio al mismo tiempo, lo cual permitirá oír la noticia, para aquellos que no puedan o no quieran leerla y será muy útil para personas con visión disminuida.

Realidad virtual: Es la nueva frontera del periodismo robótico. Este es un hecho periodístico susceptible de ser transmitido mediante un sistema de realidad virtual (RV):

En una playa griega están desembarcando inmigrantes ilegales venidos de África en barcazas. Unas cámaras especiales captan, a los inmigrantes y a los policías que los controlan; pero no únicamente a ellos. Captan absolutamente todo lo que pueden ver, en su alrededor, cualquiera que esté en la playa: lo que hay al frente, a los costados, atrás, arriba, abajo, cerca, lejos... Y en Córdoba, después de haberte puesto un casco especial con anteojeras, vos no solo ves en vivo todo eso: sentís que estás metido en la escena, entre los inmigrantes y los policías. Las imágenes son tridimensionales (3D), de modo que los tenés a ellos al lado tuyo. Y cuando movés la cabeza, el casco te hace deambular por la playa. Más que un espectador, sos un testigo.

El casco de realidad virtual (HDN) proyecta las imágenes directamente sobre las retinas, con ligeras diferencias entre las que envía al ojo izquierdo y al ojo derecho, y eso es lo que te hace ver todo en tres dimensiones (3D).

Los cascos (o los anteojos) 3D los conoces porque hay juegos que los utilizan y, si bien son primarios, permiten acceder a una realidad virtual. Pero el periodismo RV es distinto. Ante todo porque lo que ves, en vivo, es un hecho real que acontece en un lugar del mundo.

Viaje al África

Los cascos, por lo demás, son ahora más sofisticados. Este año salieron al mercado los Oculus Rift, producidos por Oculus VR, empresa líder en realidad virtual que pertenece a Facebook en la

actualidad. Pero, de momento, la red social utilizará el sistema para juegos, entretenimientos y aplicaciones varias; no para hacer periodismo.

La que ya ha ensayado el periodismo virtual es la compañía *Secret Location*, proveedora de contenidos para nuevas plataformas.

“El brote de ébola: un viaje virtual” es un documental que coloca a la audiencia en África occidental. El espectáculo tuvo el auspicio del *Tow Center for Digital Journalism*, un Instituto de la Universidad de Columbia, Nueva York.

Secret Location también “transportó” numerosos espectadores al mundo de *Sleepy Hollow*, una serie de la cadena norteamericana Fox Televisión. El experimento se hizo el año pasado en un local de San Diego, Estados Unidos, donde había cascos disponibles. La experiencia mereció el premio Emmy 2015 a las Artes Creativas.

The Wall Street Journal y la agencia AP se encuentran estudiando cómo introducir la RV en sus noticias.

La irrupción de Facebook

En el Congreso Mundial de la Telefonía Móvil (Barcelona, 2016) Mark Zuckerberg, el creador de Facebook, anunció que la red se lanzaría a desarrollar la realidad virtual.

Facebook no es (todavía) proveedora de noticias. Pero ha impulsado el “periodismo social”.

Tiene una página llamada *Journalists on Facebook*, en donde profesionales de todo el mundo buscan fuentes de información, anticipan notas e interactuar con los lectores.

También ofrece *Signal*, una aplicación que monitorea lo que se publica en Facebook (y en Instagram), depura el contenido (en la jerga de la red, lo “cura”) para organizarlo por tema y cronológicamente. Los periodistas usan la herramienta para monitorear tendencias y obtener información, así como bajar fotos y videos.

Además, Zuckerberg anticipó que la realidad virtual no sólo será aplicada al entretenimiento y relaciones personales sino que Facebook atenderá muchos otros intereses.

Con la creatividad y velocidad con la que Facebook emprende sus cambios, es interesante leer cómo Zuckerberg anunció esta adquisición. Aunque es algo repetitivo, muestra el ardor que él pone al hacer el anuncio:

Estoy muy excitado anunciando que hemos convenido adquirir Oculus VE, líder de la tecnología de la realidad virtual. Nuestra misión es hacer que el mundo sea más abierto y esté más conectado. Durante los últimos años, esto consistió principalmente en desarrollar aplicaciones que te permitieran compartir cosas con la gente que te importa. Pero tenemos que hacer mucho más para las distintas plataformas, y ahora estamos en condiciones de empezar a concentrarnos qué plataformas serán las próximas para hacer aún más útiles para el entretenimiento y experiencias personales. Eso es lo que Oculus puede hacer. Ellos construyeron la tecnología de la realidad virtual, como lo hicieron con el casco visor Oculus Rift. Cuando te lo colocás, estás completamente inmerso en un ambiente creado por computadora, que puede ser una película o un lugar lejano. Lo increíble de esta tecnología es que vos te sentís ahí, presente, junto con otra gente. La gente que lo ha probado dice que jamás en la vida han tenido una experiencia similar. La misión de Oculus es permitirte vivir lo imposible. Sumergirte en juegos será lo primero,

y Oculus ya tiene grandes planes que nosotros no vamos a detener y, al contrario, esperamos acelerar. El Rift mantiene a la comunidad en expectativa y los desarrolladores tienen mucho interés en producir para esta plataforma. Nosotros nos dedicaremos a ayudar a Oculus a expandir sus productos y a formar asociaciones para lanzar más juegos. Oculus seguirá operando de forma independiente, dentro de Facebook, a fin de alcanzar ese objetivo. Pero esto es sólo el comienzo. Más allá de los juegos, nosotros vamos a convertir a Oculus en una plataforma para muchos otros intereses. Sintiéndote que estás en el lugar, podrás compartir con tus amigos, online, experiencias y aventuras. Y esos son sólo algunos de los usos potenciales.

Trabajando con desarrolladores y socios a lo largo y a lo ancho de la industria, podemos construir muchísimo más. Yo creo que un día, esta clase de realidad aumentada, que te permite sumergirte en ámbitos distantes, formará parte de la vida cotidiana de miles de millones de personas. La realidad virtual fue en otros tiempos el sueño de la ciencia ficción. Perto también era un sueño las computadoras, y los celulares e Internet. Estoy impaciente por empezar a trabajar con todo el equipo de Oculus para acercar ese mundo y abrir las puertas de nuevos mundos para todos ¹.

Realidad virtual vs. realidad "real"

La posibilidad de que el espectador deje de serlo, y se convierta en testigo, provoca varias preguntas: “¿Qué hace un periodista en una escena virtual? ¿La audiencia necesita un relato de lo que ve?

Sin adelantarnos a la realidad virtual, en la misma televisión tenemos respuesta a esas preguntas. Aunque vea el partido de fútbol,

¹ Traducción propia del anuncio de Mark Zuckerberg en Oculus VR.

la audiencia necesita que alguien se lo relate y alguien lo comente. Ver es solo un aspecto de lo que busca el espectador.

La tecnología no anula al periodista; lo obliga a adaptarse. Es lo que se enseña en El Centro de Formación en Periodismo Digital de la Universidad de Guadalajara, México, que otorga licenciaturas y ofrece posgrados en esta nueva materia.

La realidad virtual no se expandirá rápidamente. Para que se haga masiva quizás falten unos años. El propio Zuckrberge dice: “Honestamente, yo no sé cuánto llevará. Pueden ser cinco años, puede ser diez años”.

Sin embargo, las experiencias periodísticas para mercados reducidos pueden llegar antes. De hecho, ya te dije que el Wall Street Journal y la AP investigan cómo sumar esta revolucionaria tecnología. Si quieres graduarte en los próximos años cuenta con que esto puede ser un hecho en ese momento.

Esta novísima forma de hacer periodismo requerirá narrativas, normas técnicas y estilos igualmente nuevos. Estar preparados es una ventaja, por lo que te conviene seguir, a partir de ahora, todas las noticias respecto a los progresos de este tema.

Anexo I



Código Internacional de Ética Periodística UNESCO

Conclusiones del Fourth Consultative Meeting of International and Regional Organizations of Journalists, realizado en París el 20 de noviembre de 1983. Participaron: International Organization of Journalists (IOJ), International Federation of Journalists (IFJ), International Catholic Union of the Press (UCIP), Latin-American Federation of Journalists (FELAP), Latin-American Federation of Press Workers (FELATRAP), Union of African Journalists (UJA), Confederation of ASEAN Journalists (CAJ).

La UNESCO es el único organismo de las naciones unidas que tiene el mandato de defender la libertad de expresión y la libertad de prensa.

- 1. El derecho del pueblo a una información verídica:** El pueblo y las personas tienen el derecho a recibir una imagen objetiva de la realidad por medio de una información precisa y completa, y de expresarse libremente a través de los diversos medios de difusión de la cultura y la comunicación.

2. Adhesión del periodista a la realidad objetiva: La tarea primordial del periodista es la de servir el derecho a una información verídica y auténtica por la adhesión honesta a la realidad objetiva, situando conscientemente los hechos en su contexto adecuado.

3. La responsabilidad social del periodista: En el periodismo, la información se comprende como un bien social, y no como un simple producto. Esto significa que el periodista comparte la responsabilidad de la información transmitida. El periodista es, por tanto, responsable no sólo frente a los que dominan los medios de comunicación, sino, en último énfasis, frente al gran público, tomando en cuenta la diversidad de los intereses sociales.

4. La integridad profesional del periodista: El papel social del periodista exige el que la profesión mantenga un alto nivel de integridad. Esto incluye el derecho del periodista a abstenerse de trabajar en contra de sus convicciones o de revelar sus fuentes de información, y también el derecho de participar en la toma de decisiones en los medios de comunicación en que esté empleado.

5. Acceso y participación del público: El carácter de la profesión exige, por otra parte, que el periodista favorezca el acceso del público a la información y la participación del público en los medios, lo cual incluye la obligación de la corrección o la rectificación y el derecho de respuesta.

6. Respeto de la vida privada y de la dignidad del hombre: El respeto del derecho de las personas a la vida privada y a la dignidad humana, en conformidad con las disposiciones del derecho internacional y nacional que conciernen a la protección de los derechos y a la reputación del otro, así como las leyes sobre

la difamación, la calumnia, la injuria y la insinuación maliciosa, hacen parte integrante de las normas profesionales del periodista.

7. Respeto del interés público: Por lo mismo, las normas profesionales del periodista prescriben el respeto total de la comunidad nacional, de sus instituciones democráticas y de la moral pública.

8. Respeto de los valores universales y la diversidad de las culturas: El verdadero periodista defiende los valores universales del humanismo, en particular la paz, la democracia, los derechos del hombre, el progreso social y la liberación nacional, y respetando el carácter distintivo, el valor y la dignidad de cada cultura, así como el derecho de cada pueblo a escoger libremente y desarrollar sus sistemas políticos, social, económico o cultural. El periodista participa también activamente en las transformaciones sociales orientadas hacia una mejora democrática de la sociedad y contribuye, por el diálogo, a establecer un clima de confianza en las relaciones internacionales, de forma que favorezca en toda la paz y la justicia, la distensión, el desarme y el desarrollo nacional.

9. La eliminación de la guerra y otras grandes plagas a las que la humanidad está confrontada: El compromiso ético por los valores universales del humanismo previene al periodista contra toda forma de apología o de incitación favorable a las guerras de agresión y la carrera armamentística, especialmente con armas nucleares, y a todas las otras formas de violencia, de odio o de discriminación, especialmente el racismo (Academia Nacional de Periodismo Argentina, s.f., <http://www.academiaperiodismo.org.ar/etica/unesco1.html>).

Referencias

Academia Nacional de Periodismo Argentina (s.f.). Código internacional de ética periodística UNESCO.

Recuperado de <http://www.academiaperiodismo.org.ar/etica/unesco1.html>

Anexo II



I - Valores Esenciales

1. Los periodistas que integran FOPEA se comprometen a buscar la verdad, a resguardar su independencia y a dar un tratamiento honesto a la información.
2. Son objetivos irrenunciables para el periodista el rigor y la precisión en el manejo de datos con el fin de alcanzar una información completa, exacta y diversa. La distorsión deliberada jamás está permitida.
3. Los valores esenciales de los periodistas que adhieren a este Código son el respeto a los principios de la democracia, la honestidad, el pluralismo y la tolerancia.
4. Las restricciones, presiones y amenazas forman parte del ejercicio periodístico cotidiano, pero ello no justifica ningún tipo de recurso prepotente ni ilegítimo para obtener información. El periodista debe evitar ejercer cualquier tipo de acoso.

-
5. El buen gusto es un valor periodístico, por lo que la curiosidad escatológica, la estridencia innecesaria y la morbosidad son actitudes a evitar.

II - Métodos

6. El buen uso del idioma español es una rigurosa obligación del periodista. El léxico debe ser rico y cultivado tanto como respetuoso de la diversidad hablada por la sociedad en la que el periodista ejerce su profesión.
7. Los métodos para obtener información merecen ser conocidos por el público.
8. En casos de necesidad, cuando no exista otra forma de obtener una información, el periodista puede acordar con la fuente que no será identificada, es decir, que su testimonio estará bajo un convenio de “off the record”. Las condiciones del diálogo establecidas al comienzo de la conversación serán estrictamente respetadas por el periodista, sin que la catadura moral del entrevistado justifique el incumplimiento de lo pactado. En el caso de que se conviniera con la fuente, el concepto del “off the record” debe ser tomado en la forma más extensiva, que impide no sólo identificar al informante sino también publicar el contenido de la información suministrada.
9. Ninguna nota requiere el permiso de una fuente antes de ser publicada, como así tampoco el texto de las entrevistas necesita ser revisado por el entrevistado.
10. Los periodistas no aplican métodos propios de los servicios de inteligencia para obtener información. El uso de procedimientos

no convencionales para lograr datos u obtener testimonios puede ser considerado sólo cuando se viera involucrado un bien o valor público. Nunca debe afectarse con ese fin la intimidad de las personas.

11. Corresponde que el periodista se identifique como tal.
12. Las citas deben respetar fielmente lo que las fuentes dicen, tanto en su contenido como en su espíritu, sin supresiones distorsivas. Cuando se trate de fuentes no entrenadas, se evitará potenciar una dificultad de expresión o una mala sintaxis.
13. Las fotografías y tomas de video deben ser exactas y fieles a la realidad que intentan reflejar. Eso excluye las escenas montadas con propósitos de manipulación. Cuando se realice un montaje, debe ser claramente explicitado que se trata de una recreación.
14. La información debe ser claramente distinguida de la opinión.
15. Copiar fragmentos de trabajos existentes sin mencionarlos con carácter de citas constituye plagio y es una falta grave.
16. No indicar que un suceso noticioso fue descubierto por otro periodista e informar el hecho como si fuera un hallazgo propio es una explotación deshonesto del trabajo ajeno y constituye, por lo tanto, una forma de plagio.
17. Ninguna noticia justifica poner en riesgo una vida. En las coberturas periodísticas de tomas de rehenes, el periodista no obstaculizará la tarea policial y judicial, y dejará que

exclusivamente los funcionarios públicos se ocupen de resolver la situación.

III - El periodista como individuo

18. Es incompatible con la profesión periodística la difusión de mensajes publicitarios explícitos o implícitos.
19. La información noticiosa y la publicidad deben ser claramente diferenciadas.
20. La publicidad informativa, a veces denominada “publinota”, contraviene el principio fundamental e indispensable de caracterización, por lo que debe ser identificada como tal. Los periodistas no deben participar de la negociación o tramitación de pautas publicitarias, tarea que está a cargo de áreas comerciales. En el caso de ser propietarios de publicaciones o espacios de radio y televisión que reciben publicidad, los periodistas deben derivar la contratación de anuncios a las áreas específicas.
21. Los periodistas jamás deben prestarse a realizar operaciones de prensa ni a difundir información tendenciosa. Si una información de interés público proviniera de una operación de prensa, corresponde aclarar su origen.
22. Ningún periodista debe aceptar pagos, retribuciones, dádivas ni privilegios de ningún tipo que pudieran pretender, de manera explícita o no, incidir sobre un manejo informativo particular. Los sobornos y las prácticas extorsivas son una falta grave.
23. Los periodistas no deben pagar por información.

24. La búsqueda de la excelencia es una constante en la vida del periodista y eso incluye su capacitación permanente y la mejora de sus prácticas.
25. El periodista sirve al interés público, nunca a objetivos sectoriales ni personales, y se debe considerar a la información como un bien social. El ejercicio de la profesión de un servidor público no habilita la obtención de beneficios personales. Ello no contradice el hecho de que, como trabajador, el periodista tiene derecho a una compensación equivalente a su utilidad a la sociedad, que le permita ejercer su profesión en las mejores condiciones.
26. En virtud de su compromiso con el interés público, el periodista debe evitar una vida condicionada por los lujos y aislada de las preocupaciones sociales.
27. Deben rechazarse los regalos y atenciones que pudieran ofrecerse como resultado de su trabajo o sus conexiones profesionales. Corresponde devolver al remitente los regalos con una explicación sobre los principios de ética periodística que impiden aceptar cualquier tipo de retribución de terceros. Podrían exceptuarse de esta regla los obsequios de cortesía, siempre que su valor no exceda los 30 dólares estadounidenses.
28. Es recomendable que los periodistas sólo acepten viajes si son pagados por los medios en los que trabajan. En caso de acceder a una invitación paga, esta situación debe ser indefectiblemente explicitada en la cobertura para que el lector, oyente o televidente, pueda evaluar la imparcialidad del trabajo del periodista. Los viajes que fueran meramente de placer o recreación no deben ser aceptados.

-
29. Es incompatible con la profesión del periodista cualquier tipo de actividad que afecte su independencia y el derecho del público a ser informado con honestidad.
 30. Ningún periodista puede ser obligado a firmar un trabajo profesional que contradiga sus valores y creencias. De la misma manera, los periodistas no pueden aducir que fueron obligados a violar normas éticas.
 31. El periodista debe rectificar la información difundida, en el caso de que así correspondiera.

IV - Respeto por la ciudadanía

32. El periodista debe respetar la privacidad de las personas. Sólo cuando se viera afectado un bien o valor público por un aspecto relacionado con la intimidad de una persona, puede prevalecer el derecho a la información de los ciudadanos por sobre la privacidad de un particular.
 33. El periodista sólo podría mencionar cuestiones de religión, etnia, nacionalidad, orientación sexual, discapacidades físicas o psíquicas, etc., si ello fuera indispensable para comprender la información y dicha referencia no resultara ofensiva ni discriminatoria.
 34. Deben evitarse las generalizaciones que dañen a grupos minoritarios, las demarcaciones sexistas, las observaciones provocativas y los prejuicios de cualquier tipo.
 35. En toda información debe respetarse el principio constitucional de inocencia de cualquier persona mientras una culpabilidad no
-

hubiera sido probada judicialmente. Los pronunciamientos de las fuentes policiales no son suficientes para determinar culpas ni siquiera cuando tienen la forma de comunicados oficiales.

36. Siempre se debe buscar que la persona acusada de participar de un delito de su visión de los hechos en la información.
37. En el caso de que víctimas de tragedias o incidentes, o sus familiares y allegados, prefirieran no exponerse a la prensa, debe respetarse su posición y evitar difundir imágenes o sonido del momento en el que rehúsan la requisitoria periodística.
38. No deben publicarse los nombres de víctimas de delitos sexuales, a menos que se cuente con su consentimiento explícito.
39. En ningún caso deben consignarse los nombres e imágenes de niños o adolescentes involucrados en actos criminales, ni siquiera por su nombre de pila, alias o apodo.
40. Debe evitarse la publicación de suicidios, a menos que se trate de casos de ostensible valor informativo.

V - Aplicación del Código

41. Este código considera las mejores prácticas profesionales y es de cumplimiento estricto para las personas integrantes de FOPEA, que están obligadas a respetarlo y hacerlo respetar.
42. La adhesión a estos principios y su cumplimiento es un requisito para formar parte del foro. Su incumplimiento es motivo suficiente para dejar de pertenecer a FOPEA (FOPEA, 2006, <https://www.fopea.org/etica-y-calidad/codigo-de-etica-de-fopea/>).

Referencia

FOPEA (2006). *Código de ética*. Recuperado de <https://www.fopea.org/etica-y-calidad/codigo-de-etica-de-fopea/>

Referencias

Chaves, C. N. (2015). *Planificación de la lucha contra el fuego usando información especial* [Tesis de grado]. Facultad de Matemática, Astronomía y Física. Universidad Nacional de Córdoba.

Recuperado de <http://www.famaf.unc.edu.ar/wp-content/uploads/2017/08/40-Chaves.pdf>

El País (21 de junio de 1980). Aprobado el Estatuto de la Redacción por la junta general de accionistas. *El País* [edición digital]. Recuperado de https://elpais.com/diario/1980/06/21/economia/330386406_850215.html

Le Monde Journal Electronique (2016). [Periódico digital]. Recuperado de <https://www.lemonde.fr/jelec/ouverture/>

Real Academia Española RAE (2014). [Definición de objetividad]. Recuperado de <https://dle.rae.es/?id=Qmr2hrO|QmvS5XH>

Real Academia Española RAE (2014). [Definición de robot] Recuperado de <https://dle.rae.es/?id=WYRlhzm>

Rodríguez, M. (28 de enero de 2018). Una historia de periodistas y robots que escriben noticias. *La Opinión de Coruña* [edición digital].

Recuperado de <https://www.laopinioncoruna.es/sociedad/2018/01/28/historia-periodistas-robots-escriben-noticias/1257938.html>

Capítulo

02

Periodismo escrito

Nuestro propio diario

Vamos a crear un diario

Lo primero es ponerle un nombre. Creo que deberíamos llamarlo Siglo 21. Ahora necesitamos un logotipo.

Te propongo este:



*Siglo***21**

Tenemos que diseñar la primera página. El título debe ser llamativo, sorprendente o intrigante. La foto debe ser grande y, en lo posible, curiosa. El sumario debe condensar la noticia.



Y ahora vamos a introducir textos. Para eso debemos crear antes un manual de estilo.

1. ¿presidente Macri o Presidente Macri?
2. ¿Turín o Torino?
3. ¿solo o sólo?
4. ¿inglés o británico?
5. ¿aún o aun?

Pero no vamos a empezar ya mismo. Quiero que antes leas algunas cosas que te harán valorar las reglas que vienen después.

La biblia del periodismo

La importancia del libro (o manual) de estilo quedó demostrada, en el mundo de habla hispana, por el diario El País de Madrid.

En 1990 El País se convirtió en el primer diario de España en contar con un libro de estilo. En el periodismo anglosajón ya no se concebía una publicación que no lo tuviera. Alex Grijelmo, periodista, catedrático y editor de la primera edición de este manual, afirma que "el Libro de estilo es un contrato que hemos firmado con millones de lectores, y sabemos que nos vigilan cada día" (Grijelmo en García, 2016, <http://bit.ly/2H7qn3W>).

"Su repercusión en América está muy vinculada al prestigio de El País en los países hispanohablantes" (Grijelmo en García, 2016, <http://bit.ly/2H7qn3W>).

El libro no está reservado a la redacción de El País. Por el contrario, se publica y está en librerías al alcance de cualquiera y es una generosa ayuda para periodistas hispanoamericanos.

Al lanzar la última edición, en 2014, el propio diario anticipó que había hecho "una revisión integral del texto vigente (...) para adaptarlo a las profundas transformaciones que ha experimentado el trabajo del periodista en los últimos años" (Grijelmo en Redacción general de El País, 2014, <http://bit.ly/2YdXUzc>) además de los cambios en el lenguaje "registrados por la Academia y por el uso de los hablantes del español: neologismos, ortografía, topónimos nuevos o renovados, gentilicios, transliteraciones, femeninos y masculinos, abreviaturas, denominaciones científicas, lenguajes informáticos, siglas" (Grijelmo en Redacción general de El País, 2014, <http://bit.ly/2DUS8uu>).

Si te interesa, puedes obtener el libro gratis desde el siguiente enlace: <http://alerce.pntic.mec.es/pong0000/bitacoras/manualestilo.doc>

Otra cosa que puede resultarte útil, cuando tengas alguna duda sobre cómo escribir algo es consultar a la Fundación del Español Urgente (también es gratis), fundada por el mismo Grijelmo. Solo tienes que entrar en: <http://www.fundeu.es/consultas/>

Fig. 1: Libro de estilo digital



Ahora también tienes libros de estilo digitalizados que puedes conectarlos a tu computadora, tableta o celular.

Fuente: [Imagen sin título sobre libro de estilo El País].(s. f).
Recuperada de <http://bit.ly/2DV9OWZ>

Estilo periodístico y literatura

El lenguaje del periodismo audiovisual es distinto del lenguaje del periodismo escrito. En el próximo capítulo profundizaremos sobre Periodismo literario.

Ahora juguemos. Juguemos a que somos editores de un diario.

El desafío será escribir para un gran diario. No para un tabloide sensacionalista en el cual no importa (o se supone que no importa) de qué manera se relata un crimen o el casamiento entre dos famosos.

Estos también tienen su técnica propia, que se la puede hacer bien o mal. Nosotros intentaremos hacer un diario de alto nivel.

Empecemos por lo principal: si asumes la palabra como oficio, debes tener pasión por la forma. La búsqueda de la perfección idiomática es una característica del buen periodista.

Si crees que la forma es "secundaria", que el preciosismo es ocioso, que la urgencia nos exime de la rigidez, no harás un gran diario. La noticia es la materia prima de una obra cotidiana de orfebrería lingüística, que exige una entrega a la forma y al detalle.

La flexibilidad (palabra que goza de prestigio) es esgrimida para disimular la ineficacia o la negligencia. El rigor (vocablo de connotaciones negativas) es acusado de herir la imaginación y ofender al talento. El periodismo; sin embargo, exige la imaginación, el talento y ese rigor de mala fama. Sin estos elementos la creatividad se desencuaderna y acaba por perderse.

El lenguaje del periodismo escrito

Amor a las palabras

Bernard Pivot es un famoso periodista francés. En un reportaje que le hizo el diario Le Figaro, Pivot dijo:

Cada palabra tiene una identidad, un estado civil, una historia; amigos (los sinónimos), enemigos (los antónimos), una ortografía, que es como su estética, o una variedad de sentidos, que es su razón de ser. Tenemos que aprender a respetar cada palabra como un ser viviente (Pivot)

Pivot practica el culto a la palabra en sus notas, pero es interesante saber cómo comenzó esa fe:

Mi padre fue prisionero de guerra y mi madre estuvo refugiada desde 1940 en una casa de Beaujolais con mi hermano y yo. En la casa había dos libros: un [diccionario] Petite Larousse y una antología de fábulas de Lafontaine. Hasta mis diez años yo me dediqué a picotear el diccionario y a copiar las palabras que me gustaban. Después pasé a las fábulas y me sumergía en el Larousse cuando no entendía una palabra. De cierto modo, ¡el amor a las palabras me vino gracias la guerra! (Pivot)

Quiere decir que, encerrado con un diccionario y una antología de fábulas, comprendió desde niño la importancia de la palabra. De grande, es parte de la riqueza de su escritura.

Corrige sin miedo

Fig. 2: Correcciones



Fuente: El diario.es (2015, abril 16). Recuperado de <http://bit.ly/2PUhCgj>

Cuando era adolescente asistía, en Buenos Aires, al Colegio Nacional Mariano Moreno. Cada mañana tomaba el subte en la estación José María Moreno, después de comprar *La Nación*.

Subía al subte, me sentaba, tomaba el diario y, antes de empezar a leerlo, le ponía el acento a la "o" de NACION. En esa época se decía, sin fundamento, que las mayúsculas no llevaban tilde. Yo no lo toleraba.

Ese perfeccionismo (sin duda, exagerado) me acompañó durante toda mi carrera periodística. Lo apliqué siempre a mis propios textos. Practiqué la autocorrección de manera compulsiva.

Sin embargo, la voluntad de perfección no garantiza que uno sea perfecto. Es raro que, en un texto largo, no se incurra en alguna discordancia, error sintáctico o una frase oscura. Es posible que encuentres alguna de esas cosas en este libro de estilo.

5 reglas básicas

Siglo21 tiene por principal objetivo informar a sus lectores con veracidad e imparcialidad sobre todo lo que sea de importancia, debatible o útil.

1. **Objetividad.** Muchos te dirán que la objetividad no existe. El argumento que esgrimirán es éste: "al decidir qué noticias merecen ser publicadas, o al elegir cuáles son las más destacadas, el periodista obedece a sus propias ideas, alojadas en el subconsciente".

No te dejes envolver en discusiones psicológicas o semánticas.

La objetividad consiste en:

No distorsionar conscientemente la realidad.

2. Imparcialidad. En ningún caso dejes de escuchar las dos campanas. Cada vez que alguien sea acusado de haber cometido una falta, consigna lo que se dice de él o de ella, y quiénes o quién lo dice. Pero, siempre que sea posible, contacta a esa persona para que haga su descargo, e incorpóralo a la información.

3. Claridad. Esfuérzate para que tu redacción sea amena y fluida; y que se comprenda con facilidad. Cuando escribas, piensa que debes retener la atención de los lectores todo el tiempo. Y una vez que hayas terminado una noticia o artículo, fijate si no hay repeticiones, para eliminarlas, o párrafos confusos, para hacerlos claros.

4. Concisión. Revisa siempre, al terminar un texto, si es posible eliminar palabras sin afectar el sentido. Y si tienes que escribir a medida, quita lo que sobra y reemplázalo por más información. Lo ideal es que en cada línea haya un dato.

5. Precisión. No puedes escribir mal un apellido. Tampoco puedes dar mal una fecha. O errar en las cantidades. Cuando escribas piensa que los lectores no saben nada acerca del tema o desconocen la noticia. Esto no es subestimarlos; es respetarlos. Presuponer que todos conocen los antecedentes de una noticia o que nadie ignora qué significa una sigla, a menudo hace difícil la comprensión de un texto.

Estructura de la noticia

Vamos a recorrer los principales ítems a la hora de abordar una noticia:

Títulos

Los títulos deben constar de una o dos líneas. En el caso de que tengan dos líneas, cada una de ellas debe tener el mismo (o aproximado) número de caracteres, y la primera no puede ser más corta que la segunda. Por ejemplo:

Las aguas cortaron ayer la ruta 8

Sumario

El sumario debe contener lo sustancial de la información. Cumple, en principio, la función de ahorrar la lectura completa del cuerpo de la noticia a los lectores apremiados por el tiempo o no suficientemente interesados en el tema. Pero debe ser un incentivo para que el lector se interese por el texto completo. En ningún caso el sumario debe repetir informaciones o datos ya consignados en el título y en el antetítulo.

Nos detengamos

Presentación

Cada diario tiene su propia forma de presentar las noticias. Nosotros vamos a adoptar una, que no es muy distinta de la que hoy usan otros diarios en el mundo, pero tiene una variación importante.

Lo verás en los ejercicios que te propondremos.

Tenía 120 paquetes de marihuana y 32 de cocaína

Cayó un narcotraficante en Villa Totoral

Volaba por la ruta 9 y no se detuvo ante un control policial. Lo persiguieron dos motos y tardaron 6 minutos en alcanzarlo. Iba a 190

Como vez, el cabezal de la noticia tiene tres pasos:

1. Antetítulo.
2. Título.
3. Sumario.

Pero los lectores no leen en ese orden. Por lo general siguen esta secuencia: 2 – 1 – 3

Leen primero el título y después el antetítulo.

Para elaborarlo, seguiremos esta secuencia, ya que no nos interesa el ordenamiento gráfico sino la forma en la que el diario se lee:

- 1. Título.** (Cayó un narcotraficante en Villa Totoral). Los títulos deben tener una sola línea, como éste, o dos; más, no. Y si son dos, la primera no puede ser más corta que la segunda.
- 2. Antetítulo:** (Tenía 120 paquetes de marihuana y 32 de cocaína). Los antetítulos deben ser siempre de una sola línea.
- 3. Sumario.** (Volaba por la ruta 9 y no se detuvo ante un control policial. Lo persiguieron dos motos y tardaron 6 minutos en

alcanzarlo. Iba a 190). Los sumarios no deben tener menos de dos líneas, ni más de tres.

Como decíamos, el sumario contiene lo sustancial de la información. Complementa al antetítulo y al título. Con estos tres pasos, los lectores ya saben todo lo que pasó. Quienes tengan tiempo e interés en el tema encontrarán los detalles en el texto: el desarrollo de la noticia y los detalles (¿Quién es el detenido? ¿De qué edad? ¿Córdoba? ¿De dónde traía la droga? ¿Adónde la llevaba?).

Para el antetítulo, el título y el sumario tienes poco espacio, siempre. Hay que abreviar, pero no de cualquier manera; por ejemplo, no puedes usar siglas, a menos que estén muy difundidas (YPF, OEA, TV).

En el ejemplo puedes ver cómo las formas coloquiales permiten decir más con menos caracteres:

- En lugar de decir que conducía a alta velocidad, decimos Volaba.
- De haber tenido menos espacio, no habríamos dicho narcotraficante, sino “narco”.
- Decimos que iba a 190. No hace falta agregar “kilómetros por hora”.

Citas

Acostúmbrate a esto, que solo lo hacen los buenos periodistas: **comillas = grabador**. Abrir comillas es como poner en marcha un grabador. Si citas a alguien, sea quien sea, tienes que escribir exactamente lo que dijo, palabra por palabra. No puedes cambiar ni una sola y menos agregar expresiones.

Por ejemplo: si no tienes forma de reproducir tal cual lo que dijo el Gobernador, no escribas:

El Gobernador **dijo**: “**A** partir de ahora... (etc.)

En ese caso, escribe:

El Gobernador **dijo que**, a partir de ahora...(etc.)

Corchetes

Si necesitas aclarar algo dentro de una cita, hazlo entre corchetes.

Por ejemplo: “La dirigente sostuvo que no es cierto lo que dijo el ministro [Walter Grahovac] respecto del ausentismo”.

Ella no dijo “Walter Grahovac”, es un agregado tuyo para identificar al ministro del que se trata. Esto es válido si el cargo y el nombre no figuraban antes de esta oración.

Y si tienes que acortar la cita, usa tres puntos suspensivos entre corchetes.

Por ejemplo, tienes una declaración que dice “Córdoba tiene interés en un nuevo convenio con la OCDE porque, *como ya lo dije yo en marzo en mi mensaje a la Legislatura*, queremos que la provincia tenga un desarrollo sustentable”.

Deseas sacar: “como ya lo dije yo en marzo en mi mensaje a la Legislatura”

Puedes dejar la frase así: “Córdoba tiene interés en un nuevo convenio con la OCDE porque [...] queremos que la provincia tenga un desarrollo sustentable”.

Procedencia

En el caso de noticias relativas a hechos que no han ocurrido en la ciudad de Córdoba, indicará la procedencia; salvo que ya esté en el título.

Ejemplo:

Comienza en octubre la extensión del Belgrano

Villa del Totoral. Al regreso de una reunión en el Ministerio de Agroindustria de la Nación, que tuvo lugar el martes en Buenos Aires, el intendente José Luis de Lucca anunció anoche que en octubre comenzarán las obras para extender ferrocarril Belgrano Cargas hasta esta ciudad.

Villa del Totoral será conectada al Belgrano

Al regreso de una reunión en el Ministerio de Agroindustria de la Nación, que tuvo lugar el martes en Buenos Aires, el intendente de Villa del Totoral, José Luis de Lucca anunció anoche que en octubre comenzarán las obras para conecta a Villa del Totoral a la red troncal Ferrocarril General Belgrano.

Los diarios no suelen utilizar este sistema de indicar la procedencia, que es típico de las agencias de noticias, usan mencionar la procedencia y fecha del siguiente modo:

Villa Totoral, 21.

Nosotros utilizaremos este método, porque la indicación de la procedencia opera como un complemento del título.

Ejemplo: LIMA, 10.

Cuando se trate de un lugar poco conocido o su nombre pueda confundirse con otro, a la procedencia se le agregará, entre

paréntesis, la provincia o país al que pertenece dicho lugar. BELÉN (Catamarca), 10.

Epígrafes

Todas las fotos e ilustraciones deben llevar epígrafe. Pero no para explicar lo que la imagen manifiesta por sí sola, utiliza el epígrafe para llamar la atención sobre determinado aspecto de la imagen o para hacer un comentario. La firma del fotógrafo se consignará en una línea aparte.

Subtítulos

Los subtítulos sirven para dividir una información extensa. Son simples llamadas de atención que resumen, en pocas palabras (nunca más de cinco) el tema de los párrafos siguientes.

Atribución de fuentes

Siempre debes mencionar la fuente o procedencia de una información. Salvo en el caso de informaciones confidenciales.

Comunicados oficiales

Jamás omitirás la fuente de los comunicados oficiales; pero solo en casos excepcionales los citarás íntegros. Tienes que hacer resúmenes fieles, redactados en el estilo del periódico. Conviene; sin embargo, citar entre comilla palabras, expresiones o frases definitorias, inusuales o polémicas.

Confidencialidad

Supón que un miembro del gobierno de la provincia te revela, en forma confidencial, que el gobernador hará un anuncio muy importante y ese informante te pide que no des su nombre. En ese caso no lo harás ni mencionarás características o circunstancias

que permitan identificarlo. Si la información te parece confiable, la atribuirías, por ejemplo, a "fuentes habitualmente bien informadas".

El *off the record* (fuera de grabación) es sólo para casos donde el informante no autoriza a dar su nombre. No es aconsejable que manejes habitualmente información *off the record*. Tener noticias exclusivas es un privilegio, pero en el afán de obtenerlas muchas veces puedes ser objeto de "operaciones": maniobras de un funcionario o político que quieren usarte de instrumento para sacar ventajas, perjudicar a alguien o frustrar una acción.

En este oficio es frecuente que quien te da una primicia espere un crédito. En algún momento te pedirá reciprocidad, buscará que escribas a favor de algo de lo que podrías estar en contra; o en contra de lo que acaso estuvieras a favor.

Voy a contarte una anécdota.

Jack Anderson

En 1974, cuando lo visité en Washington, Jack Anderson había recibido el premio Pulitzer: la mayor distinción a la cual puede aspirar un periodista en los Estados Unidos.

Anderson era un investigador temido por los gobiernos. Sus revelaciones provocaban sismos políticos. Le temieron todos los presidentes norteamericanos, desde Harry Truman hasta George W. Bush, pero nadie lo odió tanto como Richard Nixon.

En 1971, los bengalíes de Pakistán del este —hoy Bangladesh— luchaban por la independencia. El dictador pakistaní Yahyya Khan ordenó su exterminio y logró diezmar la población bengalí.

En Estados Unidos, la opinión pública condenaba la matanza y el Congreso impuso sanciones a Pakistán. Pero Anderson descubrió que Nixon ayudaba secretamente al dictador pakistaní, enviándole armamento vía Jordania, que actuaba como intermediaria.

A Nixon no le importaba el genocidio. Le importaba que la India, aliada de la Unión Soviética, entrara en la guerra del lado bengalí. Él pensaba que, si Yahya Khan perdía, la alianza indio-soviética se apoderaría de Pakistán y ampliaría así la influencia del mundo comunista.

La historia es mucho más compleja, pero lo esencial es lo que te he contado. Anderson melló así la autoridad y el prestigio de Nixon.

En el libro *Poisoning the Press* (Envenenando a la prensa) Mark Feldstein, profesor de la escuela Philip Merrill de periodismo, prueba que Nixon decidió desacreditar públicamente a Anderson.

Una de las operaciones consistió en divulgar que Anderson recibía información de un oficial gay de la Marina con quien este mantenía relaciones sexuales: algo que en la época era un estigma. Nunca hubo indicio alguno de eso.

El Presidente dispuso también que el *Internal Revenue Service* (la AFIP norteamericana) lo sometiera a continuas y apremiantes investigaciones impositivas.

Más tarde resolvió enviar a la CIA para que siguieran a Anderson a todas partes.

Lo más grave es algo que, tras su muerte, narraron dos agentes de inteligencia, George Gordon Liddy (FBI) y Everette Howard Hunt (CIA). Según ellos, Nixon les habría ordenado asesinar a Anderson, pero un intento de envenenarlo fracasó.

La columna de Anderson se publicaba en el Washington Post y en más de 900 periódicos en el mundo (incluida mi revista Cuestionario), que llegaban en total a 45 millones de lectores.

Una de las investigaciones de Anderson, reproducida en Cuestionario, demostraba que la Central de Inteligencia Americana (CIA) había conspirado contra el presidente chileno, electo en 1970, desde antes de su elección. Los Estados Unidos provocaron en Chile una crisis económica y la CIA estimuló el golpe de estado que provocó, en 1974, la caída y el suicidio de Allende.

Cuando lo visité en Washington le pregunté cómo hacía para descubrir estos secretos de Estado. Me dijo:

- No hay que tener nunca contacto con las fuentes oficiales.
- ¿Ni siquiera *off the record*?
- Menos.
- ¿Usted no tiene contactos reservados con hombres de gobierno?
- Jamás.
- ¿Por qué?
- Mire: Si usted hoy cena con Hitler, mañana no va a ser nazi, ni va a ser antisemita, Pero ya no escribirá sobre Hitler como lo habría hecho hoy.

No hay duda: nunca se puede ser tan independiente como cuando se sabe todo sobre un personaje, pero nunca se lo ha visto.

El consejo de Anderson era válido, sobre todo para él, un periodista convertido en fiscal, que tenía diecisiete asistentes pagos.

Pero nunca olvidé la lección: aun cuando no tengamos semejantes recursos, si queremos investigar debemos buscar, siempre, en completa independencia.

WATERGATE

En 1974 Nixon renunció. Lo hizo para evitar que se lo sometiera a un juicio político que, sin duda, llevaría a su destitución.

Así culminó el escándalo Watergate, provocado al revelarse que, durante la campaña electoral de 1972, Nixon había mandado a invadir la oficina del partido demócrata (ubicadas en el edificio Watergate) y robar tantos documentos como fuera posible: un delito que consumaron cinco hombres de su confianza, conocidos como “los plomeros”.

Todo había comenzado con una revelación de los reporteros investigativos Bob Woodward y Carl Bernstein, del diario The Washington Post.

La información la había proporcionado, según los periodistas, “garganta profunda”. Su nombre fue un misterio durante 34 años. En 2005 se supo y él mismo confirmó, que era el N°2 del FBI, Mark Felt, enemigo de Nixon.

No reinventes palabras

Los neologismos suelen ser necesarios. Cuando no hay una palabra justa para designar o describir algo, siempre surge una palabra nueva. Pero no tiene sentido reinventar vocablos al modificarlos de modo que parezcan más cultos o profesionales. No solo porque obtendrás el resultado contrario, sino también porque es innecesario, afectado, afean el texto y son más ridículos que cultos.

Algunos están aceptados por la Real Academia de Letras, que incorpora en sus sucesivas ediciones palabras de uso común. Eso no las reivindica.

Tabla 1: Consejos de escritura

No escribas	Escribe
Lo dijo con intencionalidad	Lo dijo con intención
El avión no salió porque había mala metereología	El avión no salió por el mal tiempo
El hospital no tiene la aparatología necesaria	El hospital no tiene los equipos necesarios
Dije que hay que concretizar el proyecto	Dijo que hay que concretar el proyecto

Fuente: elaboración propia.

No uses falsos tecnicismos

Muchos suponen que las palabras llanas muestran pobreza literaria o falta de conocimiento y, para parecer cultos o precisos, le agregan a esas palabras adjetivos que pueden ser redundantes o indebidos. El resultado no es una muestra de cultura o precisión sino un vocabulario barroco y, a menudo, risible.

Tabla 2: Falsos tecnicismos

No hay tiempo material	No hay tiempo	Nada más inmaterial que el tiempo
No hay espacio físico	No hay espacio	El adjetivo no agrega ni diferencia en nada al espacio. No es necesario utilizarlo en el sentido literal ni en la metáfora
Está inscripto en el marco...	Está dentro del marco de...	“Inscripto” no aporta nada al texto ya que está contenido en el verbo “Estar”

Fuente: elaboración propia.

Crea tu propio estilo

Respeta las reglas que hemos estudiado, pero trata de crear tu propio estilo.

Este curso está escrito con un estilo propio, bastante heterodoxo, que es el mío.

Trato de escribir las frases tan cortas como sea posible. Si una es muy larga, la corto con un punto y hago, de esa frase, dos. Y si es necesario, tres. Puede ser que el punto “mío” resulte gramaticalmente arbitrario. Pero evita que el lector naufrague en un texto largo que va y viene.

Las comas, que indican pausas, las uso muy a menudo. Hago más pausas de las que corresponden. Al igual que en el caso de los puntos, una utilización generosa de las comas permite que el lector evite las fatigas propias de los textos corridos.

Las conjunciones, que sirven para ligar dos partes de una misma frase, a veces las uso de otro modo. Las empleo para comenzar la frase siguiente (“.Pero” o “.Y”), aunque sea un empleo controvertido de tales conjunciones.

Uso punto y aparte todo el tiempo, en frases en las cuales sería usual emplear el punto y seguido. Esto crea gran cantidad de espacios blancos, en los cuales las palabras saltan a la vista.

Todo, como vez, está destinado a hacer fácil y rápida la lectura. Pero éste es solo un estilo. Hay muchos otros. Procura definir el tuyo. Haz que, aun cuando no los firmes, tus artículos lleven tu marca.

Pleonasmo

Revisa tus textos antes de ponerles el punto final. Ten especial cuidado con esto. Hay gente que conoce el castellano a la perfección y, sin embargo, comete errores por no revisar lo que ha escrito.

Ese (creo yo) fue el caso de José Manuel Blecua, autor de un prólogo al libro “El rostro de las letras”: colección de fotos de grandes escritores españoles de los siglos 19 y 20.

Blecua, que es el Director de la Real Academia Española, la entidad rectora del nuestro idioma, dice que el libro “supone el encuentro con una imagen visual de la realidad histórica” (Blecua en *El rostro de las letras*, Publio López Mondejar, 2014, p.XI).

La palabra “supone” está de más. No lo estaría si Blecua dijera “supone un encuentro con el pasado”, porque uno no puede encontrarse con el pasado. Pero él dice que es un supuesto encuentro con imágenes y, de hecho, lo es. No hay nada que suponer. Nos encontramos, realmente, con imágenes en el libro.

Hay algo peor. Blecua habla de una “imagen visual”. Toda imagen es visual. ¿Por qué agregar el adjetivo? ¿Puede haber una imagen no visual?

El texto es, según una definición del Diccionario de la Lengua Española —publicado por la misma Academia— un pleonasmo: “Demasía o redundancia viciosa de palabras” (Real Academia Española, 2018, <https://dle.rae.es/?id=TPKD99c>).

Referencias

García, C. (5 de febrero de 2016). *Esta sí es la ‘biblia’ del periodismo*. Recuperado de <https://aniversario.elpais.com/libro-de-estilo/>

Real Academia Española (2018). [Definición de pleonasma]. Recuperado de <https://dle.rae.es/?id=TPKD99c>

Redacción General de El País (10 de mayo de 2014). El ‘Libro de estilo’ se adapta al futuro. *El País* [edición digital].

Recuperado de https://elpais.com/sociedad/2014/05/10/actualidad/1399739605_201787.html

Capítulo

03

Periodismo literario

García Márquez
primera parte

Testimonio personal

Este es un testimonio personal acerca de un hombre al que todo el mundo identifica como escritor, pero que no dejó nunca de sentirse periodista. Ni siquiera, como verás, el día que le entregaron el Premio Nobel de literatura.

El propósito de este texto es que el propio García Márquez te cuente cómo deber ser el periodismo escrito.

“Los cronistas de Indias fundaron nuestra literatura fantástica.” Hizo el anuncio y, para probarlo, evocó al florentino que vio "cerdos con el ombligo en el lomo" vagando por la Patagonia junto a "pájaros sin patas cuyas hembras empollaban en las espaldas del macho". Quiso demostrar que, en estos territorios de seres fantásticos y "hombres alucinados", los novelistas tenían poco que pedirle a la imaginación. Recordó la pierna amputada de un dictador, enterrada con honores imperiales. Contó, también, que el cuerpo frío y bilioso de otro déspota, vestido de gala y sentado en el sillón de mando, había presidido su propio velatorio.

Mientras yo leía aquel discurso, pronunciado el día anterior en Estocolmo, me trabé en una discusión mental con Gabriel García Márquez. Primero lo acusé de falsa humildad. Luego lo querellé por ayudar a quienes susurraban, en Europa, que la luctuosa Hispanoamérica no podía sino alumbrar tiranos sanguinarios.

Comencé a reconciliarme cuando llegué a este párrafo: "Tal vez la Europa venerable sería más comprensiva si tratara de vernos en su propio pasado". Sin embargo, era una cortesía remontarse a los suizos del siglo XVI, "que ensangrentaron a Europa con soldados de fortuna" y a los lansquenetes del Renacimiento, que "pasaron a cuchillo" a ocho mil romanos. Quise creer que García Márquez se valía de víctimas pretéritas para obligar a pensar en mártires cercanos. Era un modo de pedir ayuda, reconociendo la excentricidad de América Latina, pero recordando que el despotismo y la injusticia no crecen

sólo en la patria de los míticos cerdos con su ombligo en el lomo.

[Primero y siempre, periodista]

Terminé de leer el discurso y me sobresaltó el teléfono. Oí su voz inconfundible: "Soy Gabriel García Márquez y estoy llamándote desde Estocolmo. La que me dijo que estabas en Londres y me dio tu teléfono fue Soledad Mendoza. Yo quiero poner los 157.000 dólares del Premio Nobel para hacer, en Colombia, un periódico del cual sólo tengo el nombre: El Otro. Le pregunté a Soledad quién hizo El Diario de Caracas y me dijo que fuiste tú".

"Tú no me necesitas", le dije, y era cierto. Quien haya leído Entre cachacos sabe que García Márquez es un periodista deslumbrante, al cual todos queríamos parecernos. Sin embargo, él fingió que yo le hacía falta y a mí me ilusionó officiar de ayudante.

Las aguas áridas

Cerca de la torre Montparnasse, en París, García Márquez y su mujer, Mercedes Barcha, tenían el *pied-à-terre* donde comenzamos a inventar El Otro.

"Ya no se puede hacer sin computadoras", dije, e hice brotar una discusión sobre arte y técnica. Gabo me confió que era incapaz de entregar una página con tachas, enmiendas o añadidos: si necesitaba corregir, ponía en la máquina de escribir una hoja nueva y rehacía la página. Me esforcé por

demostrar que el procesador de palabras se había inventado para escritores que no dejan de purgar textos hasta que no llegan a la resignación.

Poco después, en México, Gabo compró una Apple. Escribió en ella *El amor en tiempos del cólera* y (sin hacer copias) envió los disquetes originales a su legendaria agente, Carmen Balcells.

En Barcelona, Carmen pidió que un corrector de Salvat corrigiera errores de tipografía. Semanas más tarde, en el *piéd-à-terre* de París, Gabo puso a funcionar el teléfono sin manos para que yo oyera su conversación con el corrector, que había hecho modificaciones de estilo y pretendía fundarlas: "Usted decía "aguas áridas" y árido es lo que no tiene agua". La ortodoxia lingüística le impedía aceptar la licencia, que ni siquiera era original: Juan Ojeda ya había dicho, festejando la muerte de un déspota imaginario, que se lo devorarían "las áridas aguas del tiempo". Hablando con el corrector, Gabo remedaba la forzada paciencia de quien negocia la liberación de un secuestrado. El libro fue rescatado sano y salvo, y él, que ya nunca abandonó la computadora, aprendió a hacer copias de seguridad.

Adjetivos borgeanos

"Comamos *pot-au-feu* en *La Coupole*". Durante otro encuentro en París, en la *brasserie*, Gabo no sólo explicó la diferencia entre el *pot-au-feu*, el cocido y el sancocho: instigado por mí, habló de Borges.

En un cuento memorable, el viejo Borges se recuesta en un banco frente al río Charles y dialoga con el Borges adolescente, sentado en el mismo banco pero frente al Ródano. El cuento se titula "El otro" y muchos presumían que, al elegir el título de su diario, García Márquez había querido rendir un homenaje. En verdad, el título era la conveniente mutilación de nombres propuestos por Darío Arizmendi, director de El Mundo de Medellín. La idea original era que el adjetivo se aplicara a Periódico, Diario o Mundo, pero Gabo prefirió el sustantivo tácito.

El Nobel había hecho brotar expertos en "realismo mágico", que creían ver influencias borgeanas en García Márquez. Yo no hallaba semejanzas entre Macondo y Uqbar; ni veía en Melquíades -chamán o Nostradamus- un representante de Borges. Tampoco creía que García Márquez, devoto de Kafka, hubiese sido influido por la traducción de La metamorfosis al castellano, que durante mucho tiempo se atribuyó, sin razón, a Borges. Como descubrió Fernando Sorrentino, la obra fue traducida por un español y publicada por primera vez en la Revista de Occidente.

Gabo no me confirmó las supuestas influencias de Borges. En cambio, me mostró el sortilegio de ciertos hallazgos borgeanos. Recitó uno de los dos sonetos que componen El ajedrez, y luego exclamó: "¿Qué más se puede decir del rey si ya se ha dicho que es postrero? ¿Qué más se puede decir del alfil si ya se ha dicho que es oblicuo? Borges agota la posibilidad de calificar".

Entre cachacos

Habíamos decidido que, además de emociones, el diario transmitiría ideas complejas. Para eso, era necesario prevenir la fatiga del lector. Los redactores deberían acostumbrarse a las frases cortas, sin cláusulas subordinadas. Era necesario apegarlos a la secuencia más segura: sujeto-verbo-predicado. Las palabras largas e innecesarias serían prohibidas. Entre ellas, los adverbios terminados en -mente, que rara vez añaden valor a una frase y, en cambio, suman sílabas y alteran la cadencia del lenguaje.

Nos propusimos codificar esas reglas y, luego, elegir y adiestrar periodistas. Resolvimos, también, que para escribir en El Otro había que tener menos de treinta años y fervor por la literatura.

Una tarde, en Barcelona, propuse incorporar a Tomás Eloy Martínez. Mis motivos resultaron sobreabundantes: Gabo ya había pensado en él. Sabía, como yo, que Tomás, escritor radiante y hacedor de periodistas, era imprescindible.

No obstante, aún faltaba algo para que el periódico echara a andar: "Quiero que vayas a Colombia y me cuentes cómo es ese país", me dijo Gabo. Era junio de 1983. Lo tenía todo decidido: "Yo iré antes, para organizar lo que haga falta".

El 14 julio de 1983 me esperó en El dorado. Nos refugiarnos en su casa cachaca y hablamos el día entero.

Al día siguiente teníamos cita con el presidente, Belisario Betancur, en el Palacio de Narino. Me puse un traje cruzado, de tono oscuro, y Gabo, que había recibido el Nobel en

liquilique, se burló de mi formalidad: "Te has disfrazado de abogado argentino, de esos que se llaman Rivarola".

Betancur -conservador sensible, nacido en la pobreza-había financiado con sus salarios el doctorado en derecho y economía. Era, también él, periodista y me dijo que Colombia estaba esperando nuestro diario "desde cuando no sabía que podía tenerlo".

Aquella noche, cenamos con el derrotado de Betancur: el ex presidente Alfonso López Michelsen, y su esposa, la "Niña Ceci". Hubo críticas a Luis Carlos Galán, ex liberal que se había "robado" los votos que Alfonso habría necesitado para volver a sentarse en el sillón presidencial, un mueble que también supo usar su padre, López Pumarejo. Nadie podía imaginar lo que sucedería seis años más tarde: Galán, líder del reunificado Partido Liberal, víctima fatal de los narcos.

Nos detuvimos en una especialidad de Alfonso: la música vallenata, que se interpreta con acordeón. Desgranamos, entonces, semejanzas y diferencias entre el acordeón y el bandoneón, variantes ambos de la antigua concertina alemana. A Gabo le pareció que ese triángulo amoroso entre el instrumento alemán, el vallenato y el tango merecía un artículo. Todo es, para él, materia prima para un diario. "Yo me moriré periodista", dijo esa noche, y comenzó a imaginar: "Estás en la redacción, suena el teléfono y te dicen: echaron a Adán y Eva del Paraíso. ¡Coño! Sales corriendo a ver qué pasó. Llegas al Paraíso, te pones a buscar a la serpiente y a averiguar si el fruto era una manzana o qué. Mientras, tienes que ir buscando las piezas del rompecabezas porque, al final,

tendrás que explicar el significado de la expulsión y presagiar las consecuencias".

Se va el caimán

"...se va para Barranquilla." Mientras volaba hacia el departamento del Atlántico, me retumbaba en la mente la canción de José María Peñaranda, que Eduardo Armani había popularizado en la Argentina.

El hombre caimán -torso humano, cuerpo de reptil emidosaurio- es un ser mítico que nada en la embocadura del río Magdalena. En ese mundo costero, hecho de calores febriles y exuberancias vegetales, los nativos siguen esperando el carnaval para bailar la danza del caimán, que representa el rapto de una niña por parte de un caimán libidinoso, y los hombres de negocios alimentan caimanes de criadero para exportar sus cueros a Europa.

Según Jacques Gilard, Gabo se fue haciendo escritor en una cofradía de pintores, escritores y periodistas que se llamó Grupo Barranquilla. La conversión a la literatura habría ocurrido, con precisión, el día que Gabo terminó de leer Una rosa para Emilia, de Faulkner. El escritor del Mississippi, y la rosa, lo acompañarían para siempre. La flor debe ser amarilla (como la que Emilia reservó para Homero Barron) y, así como estuvo presente en Estocolmo, preside sus trabajos y sus días: Gabo no se hubiera atrevido a escribir sin tener a la vista una rosa amarilla y fresca.

No me mueve, mi Dios

En Medellín, di un cursillo a adolescentes que soñaban con escribir en El Otro. Suscité rebeldías porque (dijeron) las reglas excesivas castrarían la expresión y escribir sin adverbios terminados en -mente sería una aventura imposible.

Para responder a lo primero, pedí que escribieran una carta a Dios, ofreciéndole pruebas de un amor incondicional. Luego di las reglas de "diagramación": la nota debía sumar, en total, 14 líneas; los primeros dos párrafos tenían que ser de 4 líneas cada uno; los últimos dos, de 3, y cada línea debía tener 11 sílabas. Ni más ni menos.

Les pareció un desatino. Les dije, entonces, que acababa de darles (eximiéndolos de la rima) las reglas de un soneto. Las mismas reglas que permitieron escribir esto que, sin las mismas restricciones, no hubiera tenido igual elocuencia: "No me mueve, mi Dios, para quererte / el cielo que me tienes prometido / ni me mueve el infierno tan temido / para dejar por eso de ofenderte [...]".

En cuanto a los adverbios terminados en -mente, Gabo y yo decidimos hacer una demostración. El amor en tiempos del cólera está libre de ellos y hay uno solo en La Argentina del siglo XXI: figura en una cita que, por supuesto, yo no podía adulterar.

Razones y excusas

Un día, en Barcelona, Gabo me dijo: "Tienes que irte a vivir a Bogotá". Le expliqué que era imposible: yo había decidido volver a mi país, hartado de criticar desde la vera del río, tenía resuelto nadar en las aguas tormentosas de la política. "Todos nos prometemos convertirnos en políticos, pero es una fantasía. Tú nunca serás político", sentenció.

Poco después, Gabo anunció que El Otro cerraría antes de abrir, y aseguró que la causa era mi decisión de no ir a dirigirlo. "Es una excusa", declaré, y me expuse a la réplica: "Tengo tantas razones para no hacer un periódico que no necesito una excusa". En todo caso, nadie podía creer que fuera mi decisión la que había puesto fin a aquella historia.

Habíamos representado la fundación de un periódico. Lo hicimos, acaso, para dejar recuerdos de lo que no fue. En "El Otro", el cuento, Borges dice: "De pronto recordé una fantasía de Coleridge. Alguien sueña que cruza el paraíso y le dan como prueba una flor. Al despertarse, ahí está la flor". Los periodistas convocados por El Otro, el periódico, fueron inducidos a soñar que compartían una redacción con García Márquez. Como prueba, durante ese sueño artificial recibieron una rosa amarilla. Si alguno la encontró al despertarse, la hipnosis valió la pena (Terragno, 2002, <http://bit.ly/302YIIY>).

García Márquez

segunda parte

Retrato del comandante

Vamos a estudiar ahora un texto de García Márquez. El comandante que retrata es Hugo Chávez: un personaje polémico que provoca sentimientos muy fuertes, a favor o en contra. Aquí, lo único que interesa es la factura periodística del artículo. Eso, y solo eso, es lo que analizaremos.

Carlos Andrés Pérez descendió al atardecer del avión que lo llevó de Davos, Suiza, y se sorprendió de ver en la plataforma al general Fernando Ochoa Antich, su ministro de Defensa. "¿Qué pasa?", le preguntó intrigado. El ministro lo tranquilizó, con razones tan confiables, que el presidente no fue al Palacio de Miraflores sino a la residencia presidencial de La Casona. Empezaba a dormirse cuando el mismo ministro de Defensa lo despertó por teléfono para informarle de un levantamiento militar en Maracay.

Había entrado apenas en Miraflores cuando estallaron las primeras cargas de artillería.

Era el 4 de febrero de 1992. El coronel Hugo Chávez Frías, con su culto sacramental de las fechas históricas, comandaba

el asalto desde su puesto de mando improvisado en el Museo Histórico de La Planicie. El presidente comprendió entonces que su único recurso estaba en el apoyo popular, y se fue a los estudios de Venevisión para hablarle al país. Doce horas después el golpe militar había fracasado. Chávez se rindió, con la condición de que también a él le permitieran dirigirse al pueblo por la televisión. El joven coronel criollo, con la boina de paracaidista y su admirable facilidad de palabra, asumió la responsabilidad del movimiento. Pero su alocución fue un triunfo político. Cumplió dos años de cárcel hasta que fue amnistiado por el presidente Rafael Caldera. Sin embargo, muchos partidarios como no pocos enemigos han creído que el discurso de la derrota fue el primero de la campaña electoral que lo llevó a la presidencia de la República menos de [nueve] años después (García Márquez, 1999, <http://bit.ly/2J5NjCJ>).

Los dos párrafos que acabas de leer tienen la estructura, el ritmo y el final de un cuento; pero nada es ficticio aquí. García Márquez narra, con dramatismo y en pocas palabras, el fallido golpe de estado militar que, en 1992, protagonizó Chávez en Venezuela.

El presidente Hugo Chávez Frías me contaba esta historia en el avión de la Fuerza Aérea Venezolana que nos llevaba de La Habana a Caracas, hace dos semanas, a menos de quince días de su posesión como presidente constitucional de Venezuela por elección popular. Nos habíamos conocido tres días antes en La Habana, durante su reunión con los presidentes Castro y Pastrana, y lo primero que me impresionó fue el poder de su cuerpo de cemento armado. Tenía la cordialidad inmediata, y la gracia criolla de un venezolano puro. Ambos tratamos de vernos otra vez, pero no nos fue posible por culpa de los dos, así que nos fuimos juntos a Caracas para conversar sobre su

vida y milagros en el avión (García Márquez, 1999, <http://bit.ly/2J5NjCJ>).

Esto te ha demostrado que, con pocas palabras, puedes retratar a un personaje: “Chávez era un joven coronel criollo, con un cuerpo de cemento armado y boina de paracaidista; cordial, gracioso y de gran facilidad de palabra” (García Márquez, 1999, <http://bit.ly/2DWgx2G>). Aunque no lo conozcas, te lo imaginas, lo ves. Y la descripción tiene apenas 24 palabras.

García Márquez continúa: “Fue una buena experiencia de reportero en reposo” (García Márquez, 1999, <http://bit.ly/2J5NjCJ>).

Fíjate en el poder que puede tener una sola palabra. Hace mucho que García Márquez ha dejado el oficio de reportero, es un novelista consagrado. Sin embargo, no se cree un "ex" periodista; no se siente jubilado. Y lo dice con solo un sustantivo: es un reportero en reposo.

A medida que me contaba su vida iba yo descubriendo una personalidad que no correspondía para nada con la imagen de déspota que teníamos formada a través de los medios. Era otro Chávez. ¿Cuál de los dos era el real? (García Márquez, 1999, <http://bit.ly/2J5NjCJ>).

Aquí el escritor abandona la objetividad. O así parece. De la primera frase se infiere que defiende a Chávez y acusa a los medios de mentir. Pero en la pregunta final surge que podrían haber dicho la verdad.

El argumento duro en su contra durante la campaña había sido su pasado reciente de conspirador y golpista. Pero la historia de Venezuela ha digerido a más de cuatro. Empezando por Rómulo Betancourt, recordado con razón o sin ella como el padre de la democracia venezolana, que derribó a Isaiás Medina Angarita, un

antiguo militar demócrata que trataba de purgar a su país de los treinta y seis años de Juan Vicente Gómez. A su sucesor, el novelista Rómulo Gallegos, lo derribó el general Marcos Pérez Jiménez, quien se quedaría casi once años con todo el poder. Éste, a su vez, fue derribado por toda una generación de jóvenes demócratas que inauguró el período más largo de presidentes elegidos.

El golpe de febrero parece ser lo único que le ha salido mal al coronel Hugo Chávez Frías. Sin embargo, él lo ha visto por el lado positivo como un revés providencial. Es su manera de entender la buena suerte, o la inteligencia, o la intuición, o la astucia, o cualquiera cosa que sea el soplo mágico que ha regido sus actos desde que vino al mundo en Sabaneta, estado Barinas, el 28 de julio de 1954, bajo el signo del poder: Leo. Chávez, católico convencido, atribuye sus hados benéficos al escapulario¹ de más de cien años que lleva desde niño, heredado de un bisabuelo materno, el coronel Pedro Pérez Delgado², uno de sus héroes tutelares (García Márquez, 1999, <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/los-enigmas-del-coronel-hugo-chavez-nid126434>).

El escritor comienza un retrato psicológico del personaje: un hombre que es religioso y, a la vez, supersticioso; que se siente predestinado al éxito y no da importancia, por lo tanto, a los infortunios circunstanciales.

1. El escapulario es un objeto de devoción que se cuelga al cuello. Está formado por dos cuadrados de tejido, unidos por cordones, que tienen de un lado la imagen de Nuestra Señora del Carmen y, del otro, el Corazón de Jesús. El que usaba Chávez se encuentra en un museo de La Habana.

2. Ese bisabuelo de Chávez fue un guerrillero, conocido como "Maisanta", que luchó contra la dictadura de Juan Vicente Gómez, la cual imperó en Venezuela desde 1908 a 1935. En 1922 cayó preso y, a los dos años, murió en la cárcel.

A partir de ahora leerás una breve historia de Chávez que parece la de un personaje de ficción. Los párrafos siguientes te mostrarán cuán cerca pueden estar el periodismo y la literatura. Pero, aunque no lo parezca, esto es un reportaje. García Márquez no incluyó sus preguntas y reprodujo, procesadas, las respuestas de Chávez en tercera persona. Eso convierte al reportaje en un relato. Solo en algunos tramos el escritor injerta unas preguntas, como para recordar que es Chávez (y no él) quien habla.

Sus padres sobrevivían a duras penas con sueldos de maestros primarios, y él tuvo que ayudarlos desde los nueve años vendiendo dulces y frutas en una carretilla. A veces iba en burro a visitar a su abuela materna en Los Rastrojos, un pueblo vecino que les parecía una ciudad porque tenía una plantita eléctrica que daba dos horas de luz en la noche³, y una partera que lo recibió a él y a sus cuatro hermanos. Su madre quería que fuera cura, pero sólo llegó a monaguillo y tocaba las campanas con tanta gracia que todo el mundo lo reconocía por su repique. "Ese que toca es Hugo", decían. Entre los libros de su madre encontró una enciclopedia providencial, cuyo primer capítulo lo sedujo de inmediato: Cómo triunfar en la vida. Era en realidad un recetario de opciones, y él las intentó casi todas.

Como pintor asombrado ante las láminas de Miguel Ángel y David, se ganó el primer premio a los doce años en una exposición regional.

Como músico se hizo indispensable en cumpleaños y serenatas con su maestría del cuatro y su buena voz. Como

3. El original dice "...una plantita eléctrica con dos horas de luz". Es) que al autor se le pasó al revisar el texto. Debió decir: "una plantita eléctrica que daba dos horas de luz en la noche".

beisbolista llegó a ser un catcher⁴ de primera. La opción militar no estaba en la lista ni a él se le habría ocurrido por su cuenta, hasta que le contaron que el mejor modo de llegar a las grandes ligas⁵ era ingresar en la academia militar de Barinas (García Márquez, 1999, <http://bit.ly/2J5NjCJ>).

A continuación, el autor revela cómo se convirtió en el Chávez que conocemos. Por qué se hizo militar y cómo se introdujo en el pensamiento de izquierda.

Debió ser otro milagro del escapulario, porque aquel día empezaba el plan Andrés Bello, que permitía a los bachilleres de las escuelas militares ascender hasta el más alto nivel académico.

Estudiaba ciencias políticas e historia, desde el marxismo al leninismo. Se apasionó por el estudio de la vida y la obra de Bolívar, su Leo mayor, cuyas proclamas aprendió de memoria. Pero su primer conflicto consciente con la política real fue la muerte de Allende en septiembre de 1973. Chávez no entendía⁶.

¿Y por qué si los chilenos eligieron a Allende, ahora los militares chilenos van a darle un golpe? Poco después, el capitán de su compañía le asignó la tarea de vigilar a un hijo de José Vicente Rangel, a quien se creía comunista. "Fíjate las

4. En el beisbol, el jugador que, siempre en cuclillas, debe recibir y apresar la pelota que le tira un rival desde un punto fijo.

5. La consagración de un beisbolista latinoamericano es jugar en las Grandes Ligas de Estados Unidos, así como la de un basquetbolista es jugar en la NBA.

6. Salvador Allende fue un político chileno, de formación marxista, que llegó al poder en 1970 por voto popular. Su gobierno fue moderado y ajustado a las leyes vigentes. Pero el 11 de septiembre de 1973 fue derrocado por el golpe militar que encumbró al dictador Augusto Pinochet. Ese mismo día, Allende se suicidó.

vueltas que da la vida", me dice Chávez con una explosión de risa. "Ahora su papá es mi canciller".

Más irónico aún es que cuando se graduó, recibió el sable de manos del presidente que veinte años después trataría de tumbar: Carlos Andrés Pérez.

"Además", le dije, "usted estuvo a punto de matarlo". "De ninguna manera", protestó Chávez. "La idea era instalar una asamblea constituyente y volver a los cuarteles" (García Márquez, 1999, <http://bit.ly/2J5NjCJ>).

García Márquez provoca a Chávez. Da por cierta la versión (que este siempre negó) según la cual su fallido golpe de Estado tenía, entre otros, el propósito de asesinar a Pérez. La provocación hace decir a Chávez que el objetivo era crear una asamblea constituyente, acaso para ser consagrado presidente constitucional y no de facto.

Desde el primer momento me había dado cuenta de que era un narrador natural.

Un producto íntegro de la cultura popular venezolana, que es creativa y alborozada. Tiene un gran sentido del manejo del tiempo y una memoria con algo de sobrenatural, que le permite recitar de memoria poemas de Neruda o Whitman, y páginas enteras de Rómulo Gallegos⁷.

Desde muy joven, por casualidad, descubrió que su bisabuelo no era un asesino de siete leguas, como decía su madre, sino un guerrero legendario de los tiempos de Juan Vicente Gómez. Fue tal el entusiasmo de Chávez, que decidió

7. Es probable que, al revisar el texto, García Márquez no haya notado que repite la palabra "memoria".

escribir un libro para purificar su memoria (García Márquez, 1999, <http://bit.ly/2J5NjCJ>).

García Márquez usa las comas, ex profeso, de un modo que no siempre coincide con las reglas gramaticales o con el uso común. Lo hace para darle al texto un ritmo, para llamar la atención sobre lo que sigue, o para facilitar la lectura. En el párrafo que acabamos de ver, podría haber dicho: "muy joven descubrió por casualidad que su abuelo"; en cambio, dice "muy joven descubrió, por casualidad, que su abuelo". Y en la frase "Fue tal el entusiasmo, que decidió escribir un libro" la coma no correspondería, pero crea una pausa para que no sea lea de forma ligera que Chávez escribió un libro: un hecho curioso y poco conocido.

Escudriñó archivos históricos y bibliotecas militares, y recorrió la región de pueblo en pueblo con un morral de historiador para reconstruir los itinerarios del bisabuelo por los testimonios de sus sobrevivientes. Desde entonces lo incorporó al altar de sus héroes y empezó a llevar el escapulario protector que había sido suyo (García Márquez, 1999, <http://bit.ly/2J5NjCJ>).

Lee los párrafos siguientes como si estuvieras leyendo una novela.

Uno de aquellos días atravesó la frontera sin darse cuenta por el puente de Arauca, y el capitán colombiano que le registró el morral encontró motivos materiales para acusarlo de espía: llevaba una cámara fotográfica, una grabadora, papeles secretos, fotos de la región, un mapa militar con gráficos y dos pistolas de reglamento. Los documentos de identidad, como corresponde a un espía, podían ser falsos. La discusión se

prolongó por varias horas en una oficina donde el único cuadro era un retrato de Bolívar a caballo. "Yo estaba ya casi rendido, -me dijo Chávez-, pues mientras más le explicaba menos me entendía". Hasta que se le ocurrió la frase salvadora: "Mire mi capitán lo que es la vida: hace apenas un siglo éramos un mismo ejército, y ése que nos está mirando desde el cuadro era el jefe de nosotros dos. ¿Cómo puedo ser un espía?". El capitán, conmovido, empezó a hablar maravillas de la Gran Colombia, y los dos terminaron esa noche bebiendo cerveza de ambos países en una cantina de Arauca. A la mañana siguiente, con un dolor de cabeza compartido, el capitán le devolvió a Chávez sus enseres de historiador y lo despidió con un abrazo en la mitad del puente internacional.

"De esa época me vino la idea concreta de que algo andaba mal en Venezuela", dice Chávez. Lo habían designado en Oriente como comandante de un pelotón de trece soldados y un equipo de comunicaciones para liquidar los últimos reductos guerrilleros. Una noche de grandes lluvias le pidió refugio en el campamento un coronel de inteligencia con una patrulla de soldados y unos supuestos guerrilleros acabados de capturar, verdosos y en los puros huesos.

Como a las diez de la noche, cuando Chávez empezaba a dormirse, oyó en el cuarto contiguo unos gritos desgarradores. "Era que los soldados estaban golpeando a los presos con bates de béisbol envueltos en trapos para que no les quedaran marcas", contó Chávez. Indignado, le exigió al coronel que le entregara los presos o se fuera de allí, pues no podía aceptar que torturara a nadie en su comando. "Al día siguiente me amenazaron con un juicio militar por desobediencia,

-contó Chávez- pero sólo me mantuvieron por un tiempo en observación".

Pocos días después tuvo otra experiencia que rebasó las anteriores. Estaba comprando carne para su tropa cuando un helicóptero militar aterrizó en el patio del cuartel con un cargamento de soldados mal heridos en una emboscada guerrillera. Chávez cargó en brazos a un soldado que tenía varios balazos en el cuerpo. "No me deje morir, mi teniente"... le dijo aterrizado. Apenas alcanzó a meterlo dentro de un carro. Otros siete murieron. Esa noche, desvelado en la hamaca, Chávez se preguntaba: "¿Para qué estoy yo aquí? Por un lado campesinos vestidos de militares torturaban a campesinos guerrilleros, y por el otro lado campesinos guerrilleros mataban a campesinos vestidos de verde. A estas alturas, cuando la guerra había terminado, ya no tenía sentido disparar un tiro contra nadie" (García Márquez, 1999, <http://bit.ly/2J5NjCJ>).

Ahora tienes una información detallada sobre el nacimiento del Chávez que conocemos. Una nota convencional pudo haberte dado parte de esa información; pero yo te pedí que leyeras algunos párrafos como una novela y estoy seguro de que, así no te lo hubiese pedido, habrías tenido esa impresión: la de leer una historia imaginaria. Sin embargo, es verdadera.

“Y concluyó en el avión que nos llevaba a Caracas: ‘Ahí caí en mi primer conflicto existencial’” (García Márquez, 1999, <http://bit.ly/2J5NjCJ>).

Otra vez se mezclan tiempos distintos. El escritor interrumpe la historia para recordar que se la contó Chávez en el avión. Con esto

no solo imita el relato hablado. Hace notar que esa historia es por fuerza subjetiva: se la contó Chávez mismo. Y retoma:

Al día siguiente despertó convencido de que su destino era fundar un movimiento. Y lo hizo a los veintitrés años, con un nombre evidente: Ejército bolivariano del pueblo de Venezuela. Sus miembros fundadores: cinco soldados y él, con su grado de subteniente. "¿Con qué finalidad?" le pregunté. Muy sencillo, dijo él: "con la finalidad de prepararnos por si pasa algo". Un año después, ya como oficial paracaidista en un batallón blindado de Maracay, empezó a conspirar en grande. Pero me aclaró que usaba la palabra conspiración sólo en su sentido figurado de convocar voluntades para una tarea común.

Esa era la situación el 17 de diciembre de 1982 cuando ocurrió un episodio inesperado que Chávez considera decisivo en su vida. Era ya capitán en el segundo regimiento de paracaidistas, y ayudante de oficial de inteligencia.

Cuando menos lo esperaba, el comandante del regimiento, Ángel Manrique, lo comisionó para pronunciar un discurso ante mil doscientos hombres entre oficiales y tropa.

A la una de la tarde, reunido ya el batallón en el patio de fútbol, el maestro de ceremonias lo anunció. "¿Y el discurso?", le preguntó el comandante del regimiento al verlo subir a la tribuna sin papel. "Yo no tengo discurso escrito", le dijo Chávez. Y empezó a improvisar.

Fue un discurso breve, inspirado en Bolívar y Martí, pero con una cosecha personal sobre la situación de presión e injusticia de América Latina transcurridos doscientos años de su independencia. Los oficiales, los suyos y los que no lo eran, lo oyeron impasibles. Entre ellos los capitanes Felipe Acosta Carle y Jesús Urdaneta Hernández, simpatizantes de su movimiento. El comandante de la guarnición, muy disgustado, lo recibió con un reproche para ser oído por todos: "Chávez, usted parece un político". "Entendido", le replicó Chávez (García Márquez, 1999, <http://bit.ly/2J5NjCJ>).

Sin duda, éste es el momento en el que Chávez se lanza a una lucha por el poder. Su objetivo es Miraflores: el palacio presidencial.

Felipe Acosta, que medía dos metros y no habían logrado someterlo diez contenedores, se paró de frente al comandante, y le dijo: "Usted está equivocado, mi comandante. Chávez no es ningún político. Es un capitán de los de ahora, y cuando ustedes oyen lo que él dijo en su discurso se mean en los pantalones".

Entonces el coronel Manrique puso firme a la tropa, y dijo: "Quiero que sepan que lo dicho por el capitán Chávez estaba autorizado por mí. Yo le di la orden de que dijera ese discurso, y todo lo que dijo, aunque no lo trajo escrito, me lo había contado ayer". Hizo una pausa efectista, y concluyó con una orden terminante: "¡Que eso no salga de aquí!" (García Márquez, 1999, <http://bit.ly/2J5NjCJ>).

Verás que "El Tigre Manrique" (coronel Manrique Maneiro, comandante del regimiento) fue el primer aliado de Chávez en

su proyecto de poder. Sin embargo, es casi un desconocido en la historia del chavismo.

Al final del acto, Chávez se fue a trotar con los capitanes Felipe Acosta y Jesús Urdaneta hacia el Samán del Guere, a diez kilómetros de distancia, y allí repitieron el juramento solemne de Simón Bolívar en el monte Aventino.

"Al final, claro, le hice un cambio", me dijo Chávez. En lugar de "cuando hayamos roto las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder español", dijeron: "Hasta que no rompamos las cadenas que nos oprimen y oprimen al pueblo por voluntad de los poderosos".

Desde entonces, todos los oficiales que se incorporaban al movimiento secreto tenían que hacer ese juramento. La última vez fue durante la campaña electoral ante cien mil personas. Durante años hicieron congresos clandestinos cada vez más numerosos, con representantes militares de todo el país. "Durante dos días hacíamos reuniones en lugares escondidos, estudiando la situación del país, haciendo análisis, contactos con grupos civiles, amigos. "En diez años -me dijo Chávez- llegamos a hacer cinco congresos sin ser descubiertos".

A estas alturas del diálogo, el presidente rió con malicia, y reveló con una sonrisa de malicia: "Bueno, siempre hemos dicho que los primeros éramos tres. Pero ya podemos decir que en realidad había un cuarto hombre, cuya identidad ocultamos siempre para protegerlo, pues no fue descubierto el 4 de febrero y quedó activo en el Ejército y alcanzó el grado de coronel. Pero estamos en 1999 y ya podemos revelar que ese cuarto hombre está aquí con nosotros en este avión". Señaló con el

índice al cuarto hombre en un sillón apartado, y dijo: "¡El coronel Badull!"⁸. De acuerdo con la idea que el comandante Chávez tiene de su vida, el acontecimiento culminante fue El Caracazo, la sublevación popular que devastó a Caracas. Solía repetir: "Napoleón dijo que una batalla se decide en un segundo de inspiración del estratega". A partir de ese pensamiento, Chávez desarrolló tres conceptos: uno, la hora histórica. El otro, el minuto estratégico. Y por fin, el segundo táctico. "Estábamos inquietos porque no queríamos irnos del Ejército", decía Chávez. "Habíamos formado un movimiento, pero no teníamos claro para qué". Sin embargo, el drama tremendo fue que lo que iba a ocurrir ocurrió y no estaban preparados. "Es decir -concluyó Chávez- que nos sorprendió el minuto estratégico".

Se refería, desde luego, a la asonada popular del 27 de febrero de 1989: El Caracazo. Uno de los más sorprendidos fue él mismo. Carlos Andrés Pérez acababa de asumir la presidencia con una votación caudalosa y era inconcebible que en veinte días sucediera algo tan grave (García Márquez, 1999, <http://bit.ly/2J5NjCJ>).

A continuación, García Márquez abandona el relato y hace hablar a Chávez. Es que la historia del Caracazo y la destitución de Pérez son temas discutidos y el escritor no puede hacerse cargo de la versión de Chávez. Tiene que darla en primera persona y entre comillas.

8. Raúl Isaías Baduel encabezó en 2002 la operación cívico-militar que restituyó a Chávez en el poder, luego de que éste fuera destituido por un fugaz golpe de estado. En el gobierno chavista fue Comandante General del Ejército (2004-2006) y ministro de Defensa (2006-2007). Pero en 2009 se volvió crítico de Chávez fue encarcelado por presuntos actos de corrupción. En 2015 se le otorgó la libertad condicional.

"Yo iba a la universidad a un posgrado, la noche del 27, y entro en el fuerte Tiuna en busca de un amigo que me echara un poco de gasolina para llegar a la casa", me contó Chávez minutos antes de aterrizar en Caracas. "Entonces veo que están sacando las tropas, y le pregunto a un coronel: ¿Para dónde van todos esos soldados? Porque que sacaban los de Logística que no están entrenados para el combate, ni menos para el combate en localidades. Eran reclutas asustados por el mismo fusil que llevaban. Así que le pregunto al coronel: ¿Para dónde va ese pocotón⁹ de gente? Y el coronel me dice: A la calle, a la calle. La orden que dieron fue esa: hay que parar la vaina como sea, y aquí vamos. Dios mío, ¿pero qué orden les dieron? Bueno Chávez, me contesta el coronel: la orden es que hay que parar esta vaina como sea. Y yo le digo: Pero mi coronel, usted se imagina lo que puede pasar. Y él me dice: Bueno, Chávez, es una orden y ya no hay nada que hacer. Que sea lo que Dios quiera". Chávez dice que también él iba con mucha fiebre por un ataque de rubéola, y cuando encendió su carro vio un soldadito que venía corriendo con el casco caído, el fusil guindando y la munición desparramada. "Y entonces me paro y lo llamo", dijo Chávez. "Y él se monta, todo nervioso, sudado, un muchachito de 18 años. Y yo le pregunto: Ajá, ¿y para dónde vas tú corriendo así? No, dijo él, es que me dejó el pelotón, y allí va mi teniente en el camión. Lléveme, mi mayor, lléveme. Y yo alcanzo el camión y le pregunto al que los lleva: ¿Para dónde van? Y él me dice: Yo no sé nada. Quién va a saber, imagínese". Chávez toma aire y casi grita ahogándose en la angustia de aquella noche terrible: "Tú sabes, a los soldados tú los mandas para la calle, asustados, con un fusil, y quinientos cartuchos, y se los gastan

9. "Pocotón" = muchísimo (venezolanismo).

todos. Barrían las calles a bala, barrían los cerros, los barrios populares.

¡Fue un desastre! Así fue: miles, y entre ellos Felipe Acosta". "Y el instinto me dice que lo mandaron a matar", dice Chávez. "Fue el minuto que esperábamos para actuar". Dicho y hecho: desde aquel momento empezó a fraguarse el golpe que fracasó tres años después.

El avión aterrizó en Caracas a las tres de la mañana. Vi por la ventanilla la ciénaga de luces de aquella ciudad inolvidable donde viví tres años cruciales de Venezuela que lo fueron también para mi vida. El presidente se despidió con su abrazo caribe y una invitación implícita: "Nos vemos aquí el 2 de febrero". Mientras se alejaba entre sus escoltas de militares condecorados y amigos de la primera hora, me estremeció la inspiración de que había viajado y conversado a gusto con dos hombres opuestos. Uno a quien la suerte empedernida le ofrecía la oportunidad de salvar a su país. Y el otro, un ilusionista, que podía pasar a la historia como un déspota más (García Márquez, 1999, <http://bit.ly/2J5NjCJ>).

A lo largo del relato, García Márquez parecía tener una incipiente admiración por el personaje y cierta adhesión a sus ideas, en apariencia, coincidentes con las del mismo García Márquez, que era un hombre de izquierdas. Sin embargo, en el último párrafo muestra la objetividad que, como viste, anticipó al preguntarse cuál era el verdadero Chávez: ¿el que tenía por delante o el que pintaban los medios? Al concluir, dice lo mismo, pero de otra manera. Chávez puede ser un hombre providencial u otro dictador al uso latinoamericano. Las dos posibilidades quedan abiertas.

Tomás Eloy Martínez

Promesas embriagadoras

Es posible que, después de leer la nota de García Márquez, pienses que el periodismo literario no es un periodismo noticioso. Tal vez te parezca que los periodistas literarios no escriben sino cuentos, reemplazando la imaginación por hechos reales y que sus escritos son buenos para un suplemento, pero no para el cuerpo de un diario.

No es así. Un ejemplo es Tomás Eloy Martínez (o Tomás Eloy, como se lo conocía, tal vez porque “Eloy” parece un apellido) era un riguroso investigador, capaz de informar al detalle con el estilo del gran escritor que era. Él decía que los "verbos capitales" del periodismo eran "preguntar, indagar, conocer, dudar y confirmar". Y es lo que hacía. Me consta: fue el brillante Jefe de Redacción del periódico que fundé en Venezuela: El Diario de Caracas.

Analicemos un artículo que este periodista y escritor realizó el 28 de julio de 2008 para el diario La Capital.

En Estados Unidos faltaban más de tres meses para la elección presidencial. Una encuesta encargada por el Wall Street Journal y otra, llevada a cabo por Gallup, coincidían: Barak Obama le llevaba 6 puntos de ventaja a McCain. Pero Tomás Eloy había obtenido otros datos, que daban a Obama hasta 15 puntos arriba del republicano. Sobre esa base, no había dudas: Obama sería el próximo presidente

de Estados Unidos y era necesario considerar tanto sus propuestas, como las dificultades que afrontaría. A raíz de esto, Tomás Eloy escribe:

El candidato presidencial Barack Obama se acerca raudo y sin evidentes obstáculos al objetivo magno que apareció en su horizonte hace apenas cuatro años, cuando desembarcó en Washington como un senador sin experiencia pero con un carisma arrebatador y una ambición de acero (Martínez, 2008, <http://bit.ly/2VRIQe0>).

(Te he puesto en bastardillas metáforas poco habituales en una información periodística convencional).

Analicemos el artículo en tiempo presente, como si hubiese aparecido hoy. Luego de pronosticar el triunfo de Obama, Tomás Eloy se sumerge en una casuística de datos y cifras y emerge para mostrarle al lector las dificultades que deberá sortear el Obama como presidente.

Apenas entre en el Despacho Oval, el 21 de enero de 2009, enfrentará las primeras ráfagas (...) La economía, ya postrada (...) una recesión más profunda y larga que la de comienzos de la década de los 90 y la del 2001 (...) La crisis de las hipotecas dejando literalmente en la calle a familias (...) cuyas deudas alcanzan valores superiores a los de sus casas (...) los precios de los combustibles alcanzan alturas explosivas, los costos de los seguros médicos (...) gran parte de los ingresos de quienes pueden pagarlo y la bonanza de la era de Clinton se ha evaporado (Martínez, 2008, <http://bit.ly/2VRIQe0>).

El artículo subraya que Obama quiere elevar los impuestos de quienes ganan más de 250.000 dólares al año y rebajarlos a los

que ganen menos de 50.000. Entre éstos, los "hogares negros", que reciben un promedio de 32.100. Pero, advierte Tomás Eloy: “una cosa son las excelentes propuestas de Obama [que también son desgranadas en el artículo] y otra la posibilidad de implementarlas” (Martínez, 2008, <http://bit.ly/2VRIQe0>).

El futuro presidente será acosado:

No hay dudas de su energía, de su contagiosa certeza en que su gobierno podrá acabar con las adversidades actuales, pero también está claro que las medusas del poder, enquistadas en Washington desde hace décadas, lo enfrentarán con hábiles estratagemas no bien empiece a rozar sus intereses (Martínez, 2008, <http://bit.ly/2VRIQe0>).

John Edwards y Sam Nunn: esos son los nombres que resuenan como candidatos a vicepresidente. Pero, señala Tomás Eloy,

A Obama le gustan las sorpresas y no sería raro que a última hora se incline por alguien que casi nadie menciona: un senador nuevo, no contaminado por la atmósfera de Washington y que, como él, encarna el cambio prometido: el senador demócrata Jim Webb, del Estado de Virginia (Martínez, 2008, <http://bit.ly/2VRIQe0>).

Obama demostrará que, sí, le gustan las sorpresas. Y se decidirá, en efecto, por un senador demócrata. Pero no por Jim Webb, sino por Joe Biden.

De todos modos, es destacable el retrato de Webb que hace el escritor:

Aunque le falta el carisma de Obama, a Webb le sobra historia (...) Orgullosa de [sus tres tatuajes y de] su origen (es hijo de una familia trabajadora, descendiente de inmigrantes paupérrimos), aporta a Obama todo lo que los académicos no podrán darle jamás: un diálogo con la clase baja (Martínez, 2008, <http://bit.ly/2VRIQe0>).

Para Tomás Eloy, Webb es un personaje fascinante. El político y escritor estadounidense combatió en Vietnam y fue secretario de la marina, pero también se destacó como corresponsal de guerra en el Líbano, escribió novelas y guiones para Hollywood y, hace poco, el libro *Tiempo de pelea*, un "manifiesto de sus creencias políticas", dirigidas a crear "unos Estados Unidos equitativos y justos".

Pero el gran protagonista es Obama. La nota de Tomás Eloy se cierra con un elogio y una duda:

Hasta ahora, la buena suerte y su verbo arrollador le han permitido alcanzar un pedestal histórico, en el que nadie estuvo antes. Necesitará mucho más para no caer desde esa altura de vértigo y cumplir con las embriagadoras promesas de su campaña (Martínez, 2008, <http://bit.ly/2VRIQe0>).

Quienes pueden escribir así (recordemos lo que nos dijo Fernández Díaz) son "grandes lectores", que han estudiado la *carpintería novelística*, se empeñan en "entender a personas y fenómenos" y se afanan por "reconstruir minuciosamente" escenas y acontecimientos.

Si no se hace esto, no se puede hacer periodismo literario. Como sentencia Tomás Eloy, "no hay nada peor que una historia en la que el reportero se finge novelista y lo hace mal" (Martínez, 2001, p. 38).

Vargas Llosa

Llegaron las lluvias

Vargas Llosa no es un purista del lenguaje, pero es un magnífico creador de ambientes y reproductor de emociones. Sus libros le hacen sentir al lector que está dentro de la escena. Como si fuera un personaje más.

A eso suma su vocación de informador. Cuando escribe para un diario, no teme que, al dar datos, como si fuera el redactor de una agencia de noticias, opaque el valor literario de quien ha ganado el Premio Nobel de Literatura.

Dicho por él mismo

El periodismo ha sido un buen complemento de mi vocación literaria (...) Empecé a los 15 años cuando mi padre me consiguió un trabajo en un diario de Lima y traté de cubrir de todo, desde crimen y deportes hasta política y obituarios (La Nación, 2006, <http://bit.ly/2vJas5l>)

No me gustaría vivir solamente en un mundo de ficción, cortado del resto de la vida. No. Yo quiero tener siempre un pie en la calle, estar inmerso en lo que es la actividad de mis contemporáneos, del tiempo, del sitio donde vivo. Y eso lo

representa el periodismo (Vargas Llosa en Rodemann, 2002, <http://bit.ly/304CMNB>).

"Muchas de las cosas que he escrito no las hubiera escrito sin haber tenido experiencia de periodista. El periodismo fue una fuente maravillosa de temas, de personajes".

En marzo de 2017, el fenómeno del Niño devastó la costa peruana. Mario Vargas Llosa llegó a Perú, su país de origen, en medio de la catástrofe. El Premio Nobel de literatura, que escribe en el diario madrileño El País, envió entonces una nota al periódico.

La nota comenzaba explicando qué es el Niño.

En el verano, el calentamiento de las aguas del Pacífico y su consiguiente evaporación al chocar contra la Cordillera de los Andes causan verdaderos diluvios. Y hay a veces inundaciones y huaycos (aludes y riadas) que provocan daños materiales y humanos, sobre todo a lo largo del litoral norte del país (Vargas Llosa, 2017, <http://bit.ly/2Jqg3FF>).

Luego, resumía lo que ocurría:

Desde hace dos semanas el Niño “destroza caminos, casas, aldeas, inunda ciudades y provoca tragedias por doquier” (Vargas Llosa, 2017, <http://bit.ly/2Jqg3FF>).

Pintaba, a continuación, el paisaje trágico de la ciudad de Piura:

Un inmenso lago fangoso en el que flotan animales, enseres domésticos, ropas, muebles, arrebatados por las trombas de

agua del interior de las casas y edificios anegados (Vargas Llosa, 2017, <http://bit.ly/2Jqg3FF>).

Realiza un recuento de los estragos, pero se detiene en el padecimiento humano:

Las frías estadísticas —cerca de un centenar de muertos, más de 100.000 damnificados, puentes y carreteras destruidos, daños que bajarán por lo menos un punto el producto interior bruto de este año— no dan cuenta del sufrimiento de millares de familias, que, sobre todo en Piura, Lambayeque, Ancash, Apurímac y La Libertad, pero con repercusiones en todo el territorio nacional, han visto desmoronarse sus vidas en tragedias sin cuento, perdiendo seres queridos, medios de sustento y descubriendo que su futuro era devorado de la noche a la mañana por la incertidumbre y la ruina (Vargas Llosa, 2017, <http://bit.ly/2Jqg3FF>).

Destaca enseguida la solidaridad mutua del pueblo peruano:

Una movilización extraordinaria ha tenido lugar, de gente de toda condición, que, deponiendo prejuicios, rivalidades políticas o religiosas, presta la ayuda que puede, llevando frazadas y colchones, haciendo colectas, armando tiendas de campaña en las zonas de emergencia, o poniendo en marcha las cocinas populares (Vargas Llosa, 2017, <http://bit.ly/2Jqg3FF>).

Fue entonces que introdujo un recuerdo suyo, que parece el testimonio de un vecino cualquiera de Piura y destaca también la solidaridad mutua del pueblo peruano:

Cuando yo fui a vivir a Piura por primera vez, en 1946, la ciudad y sus contornos, rodeados de arenales desiertos, se morían de sed. Las aguas sólo llegaban en el verano, cuando se deshela la cordillera y, convertida en cascadas y arroyos, bajaba a traer la vida a las calcinadas tierras de la costa. La llegada de las aguas a Piura era una fiesta con fuegos artificiales, bandas de música, vales y tonderos, y hasta el obispo metía sus pies en el agua bienhechora para bendecirla. Los chiquillos más valientes se arrojaban al flamante río Piura desde lo más alto del Puente Viejo. Sesenta y cinco años después, las mismas aguan que traían ilusiones y prosperidad, acarrear la muerte y la devastación a una de las regiones peruanas que se había modernizado y crecido más en los últimos tiempos (Vargas Llosa, 2017, <http://bit.ly/2Jqg3FF>).

Por fin, el escritor, que ha hecho el trabajo de reportero, se permite concluir con una imagen literaria. No es la mejor que podría haber elegido, pero demuestra que la impiedad del clima y el valor para enfrentarla, van más allá de la noticia. Son parte de la tragedia humana:

He tenido todo el tiempo en la memoria, junto con las imágenes de los piuranos con el agua hasta el cuello, entre los tamarindos de la plaza de Armas, a un personaje literario que siempre he admirado: Jean Valjean, el héroe de Los Miserables. Las injusticias más monstruosas le cayeron encima; fue a la cárcel muchos años por haber robado un pan; Javert, un policía tenaz y despiadado, lo persiguió toda su vida, sin permitirle un solo día de paz. Pero él nunca se dejó abatir, ni vencer por la rabia, o por la desmoralización. Cada vez se levantó, enfrentándose a la adversidad con su limpia conciencia y su voluntad de supervivencia intacta, hasta aquel

instante supremo de la muerte, con los candelabros en las manos de Monseñor Bienvenue, que se los había entregado diciéndole: “Te he ganado para el bien”. Hay momentos privilegiados en que los países pueden ser tan admirables como los grandes personajes literarios (Vargas Llosa, 2017, <http://bit.ly/2Jqg3FF>).

La historia de Jean Valjean no es exactamente así; pero las citas nunca son recuentos. A veces, como en este caso, la simplificación deforma. Pero Vargas Llosa no ha tratado de contarnos la novela de Víctor Hugo, sino que nos ha llamado la atención sobre la relación que la miseria tiene con las catástrofes, y la perseverancia con la supervivencia.

Jorge Fernández Díaz

Historias con nombre y apellido

Jorge Fernández Díaz es uno de los mejores periodistas argentinos y, hoy en día, el más alto exponente del periodismo literario. Aplica las técnicas del cuento y la novela de manera notable.

Fernández Díaz escribió varias novelas, algunas de las cuales fueron best sellers y muchos han creído ver que, así como sus artículos son literarios, sus novelas son periodísticas.

El filósofo José Pablo Feinmann dijo de una de ellas, Mamá: "Es tan simple y poderosa como la vida. Pero la vida no está tan bien escrita".

Para el escritor Marcos Aguinis, la novela de Fernández Díaz es una colección de "páginas de maravilla".

Por sus aportes a la cultura y el arte, el periodista recibió premios como el Konex de Platino o la Medalla del Centenario, otorgada por la Academia Argentina de la Historia. Y fue condecorado con la Orden Isabel La Católica, conferida en España por el Rey Juan Carlos I de Borbón.

En sus propias palabras

Le pedí a Fernández Díaz que explicara para este manual de Siglo 21 en qué consiste el periodismo literario y cómo se hace para desarrollar la técnica. Les escribió esto:

El periodismo narrativo es un género literario, que en nuestro país ha dado figuras tan importantes como Rodolfo Walsh, Tomás Eloy Martínez y Martín Caparrós. Aplicar las técnicas del cuento y la novela a las notas periodísticas es una tradición muy afincada en Estados Unidos y en gran parte de Europa. En América latina fue Gabriel García Márquez quien más ha hecho por ese arte. Cada vez que se discutían en congresos internacionales de los últimos veinte años la dramática situación de los periódicos en papel, se nombraba a la “crónica” como el Séptimo de Caballería. La forma que iba a salvar a los diarios. Sin embargo, los periódicos argentinos, luego de estas declamaciones y a la hora de la verdad, no han puesto mucho énfasis concreto en su despliegue, tal vez porque es un género que precisa paciencia, papel y dinero. Es por eso que la crónica actual corre riesgo, en América latina, de ser un fenómeno de culto, destinado mayormente a publicaciones especializadas.

No cualquiera está capacitado para ejecutar el periodismo narrativo. Se necesita, antes que nada, periodistas que sean grandes lectores y que comprendan el aliento interno de los relatos y la carpintería novelística que precisa una historia verdadera. También la vocación por entender a personas y fenómenos, “vivir con los ojos”, tal como aconsejaba Hemingway, y también la pulsión por atrapar momentos, reconstruir minuciosamente escenas y mostrar la “película” de

una vida o de un acontecimiento. Cuando la crónica está bien hecha logra una intimidad absoluta con el lector. Esa intimidad, fuera de los periódicos, sólo la consigue la literatura.

Hay en Fernández Díaz algo de escepticismo, no sé si justificado. Él mismo es un ejemplo de que el periodismo literario puede tener cabida en un diario. Claro que no cualquiera está capacitado (al igual que sucede con cualquier otra actividad), no obstante, él afirma que el periodista narrativo no nace; se hace. La fórmula es: leer mucho, preocuparse por descubrir la mecánica de las novelas, bucear en el espíritu de otros, tratar de "apoderarse de un momento" y luego relatar.

No todos serán Fernández Díaz, pero el solo hecho de aplicar esa fórmula permite ser mejor periodista.

Los buenos periodistas

Fernández Díaz escribió en *La Nación* durante dos años "Historias con nombre y apellido": una sección semanal en la cual presentaba biografías de personajes anónimos. Primero, tenía en privado largas conversaciones con hombres y mujeres comunes; gente que no creía haber tenido una vida que pudiera interesar a un lector. Se trataba, por ejemplo, de pescadores, curas o costureras. Fernández Díaz los interrogaba y sacaba recuerdos, anécdotas, emociones. Luego narraba esas biografías contadas sin querer, que parecían la de personajes de ficción: llenas de dolores y alegrías, frustraciones y conquistas, rencores y amores, memorias y olvidos.

Uno de esos relatos es "Rescatando al sargento Villegas" que llegó a manos del escritor y periodista español Arturo Pérez-Reverte, miembro de la Real Academia de Letras; quien lo calificó

como "uno de los textos más hermosos que conozco sobre el valor, la amistad y la lealtad".

También sobre esto le pedí ayuda a Fernández Díaz. Me interesaba que nos explicara la técnica que empleó para escribir aquellos artículos memorables. Y nos lo explicó:

La experiencia de "Historia con nombre y apellido" duró aproximadamente un año, y fue bastante inusual: partía de la tapa de un diario de amplia tirada (La Nación) y seguía en una generosa página sábana. El desafío era rescatar un héroe desconocido, atrapar al lector de la solapa con los primeros párrafos y obligarlo a seguir leyendo un texto larguísimo pero trepidante. Para hacerlo, utilicé mucho las técnicas cinematográficas: el comienzo parecía siempre el de un film, y entonces el lector estaba metido directamente en una escena de peligro o de emoción o de sorpresa. Tuvo muchísimos lectores y creo que no sólo se debía al carácter de esas historias, sino principalmente a cómo estaba escritas. No hay malas historias, solo hay malos periodistas o malos escritores.

Puedes elegir cualquier género: periodismo literario o digital; deportivo o científico; político o policial.

Lo importante es que decidas ser un buen periodista y te esfuerces por lograrlo. Como dice Fernández Díaz, las historias son siempre buenas. El arte del periodismo es embellecerlas y un mal periodista, las deteriora.

Aquí terminamos el capítulo sobre periodismo literario.
En el próximo veremos la técnica del reportaje.

Referencias

García Márquez, G. (31 de enero de 1999). Los enigmas del coronel Hugo Chávez. *La Nación* [edición digital]. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/los-enigmas-del-coronel-hugo-chavez-nid126434>

La Nación (2006). Vargas Llosa, homenajeado por su labor periodística en América Latina. *La Nación* [edición digital]. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/cultura/vargas-llosa-homenajeado-por-su-labor-periodistica-en-america-latina-nid848770>

Martínez, T. E. (21 de julio de 2008). Obama: el día después. *La Capital* [edición digital]. Recuperado de <https://www.lacapital.com.ar/opinion/obama-el-diacutea-despueacutes-n292127.html>

Martínez, T. E. (2001). Periodismo y narración: desafíos para el siglo XXI. *El Malpensante*, (27), 37-44.

Rodemann, K. (noviembre de 2002). Entrevista con Mario Vargas Llosa. *Texas Monthly* [edición digital]. Recuperado de <https://www.texasmonthly.com/articles/entrevista-con-mario-vargas-llosa/>

Terragno, R. (25 de octubre de 2002). El Otro. *La Nación* [edición digital]. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/opinion/el-otro-nid443651>

Vargas Llosa, M. (2 de abril de 2017). Llegaron las aguas. *El País* [edición digital]. Recuperado de <http://www.cronica.com.mx/notas/2017/1017312.html>

Capítulo

04

Entrevista

En este capítulo observarás una de las prácticas fundamentales del oficio periodístico: la entrevista.

Entrevistar es un arte. Un arte de la escucha donde podemos encontrarnos con la palabra del otro. Esto es; encontrarnos con un otro. En este caso ustedes descubrirán aspectos de cuatro personalidades que marcaron la historia de nuestra época y verán que los modos de entrevistar a cada uno de ellos difieren particularmente.

Les pido que presten atención a las preguntas, que remiten a la búsqueda de los periodistas. Pero también les pido se detengan en observar atentamente las respuestas porque ellas nos proporcionan una doble clave de lectura; por una parte develan el modo en que ha sido “encarada” la entrevista” y por la otra, dejan clara evidencia del posicionamiento de los entrevistados. En este cruce verán cómo se reconfigura la escena dialógica del encuentro.

Es importante que puedan detectar *la singularidad* de cada personaje a través de sus palabras, de su modo de pensar y de hablar, es importante que detecten también la particularidad de cada entrevista en su modo de acercarse al entrevistado, en los temas tratados y en los silencios marcados.

En ese reconocimiento atento aparecerán los rasgos que hacen a la perdurabilidad y contemporaneidad para abordar el presente que manifiestan las entrevistas que compartimos a continuación.

Algunas recomendaciones

Shakespeare y el fútbol

Cuando entrevistes a alguien muy importante, que tiene mucho que decir y sabe decirlo, déjalo que hable. Mientras no se calle, no lo interrumpas. Una entrevista no exige que el entrevistador pregunte continuamente y, a menudo, requiere que este guarde silencio.

Borges tenía una cultura infinita. Podía hablar durante mucho tiempo, sin vaguedades ni errores, sobre incontables temas: desde las sagas islandesas, la mitología griega o la Escandinavia medieval hasta los suburbios de Buenos Aires, el cine ruso o el tango. Sin embargo, la mayoría de los periodistas lo acosaba con preguntas banales, en general con base en declaraciones periodísticas que él había (o habría) hecho antes.

Augusto Bonardo, un gran periodista, entrevistó una vez a Borges, quien empezó hablando de la Revolución rusa de 1918 y, sin que Bonardo le preguntara nada, pasó luego a Inglaterra y, más tarde, inesperadamente, al fútbol. Dijo que Shakespeare despreciaba el fútbol.

Eso sorprendió a Bonardo: ¿Shakespeare? Siempre se ha dicho que el fútbol nació en la tierra de Shakespeare, pero recién a mediados del siglo XIX. No obstante, la afirmación de Borges era correcta.

En *La comedia de las equivocaciones* (1594. Acto 2, Escena 1, <http://bit.ly/2Vk5bjM>), un criado le dice a su ama: “*You’re kicking me around like I’m a football*” (Usted me pateaba como si yo fuera una pelota de fútbol [traducción propia]).

En *King Lear* (1608. Acto 1, Escena 4, <http://bit.ly/2Wv8W2p>), uno de los personajes le dice a otro, con cierto desdén: “*You base football player*” (Tú, jugador de fútbol [traducción propia]).

Claro que era un fútbol distinto: jugado en terrenos irregulares, violento, de muchos jugadores y sin árbitros. En todo caso, lo que sorprende es encontrar la palabra *fútbol* (*football*) en obras de Shakespeare.

Todo, por dejarlo hablar a Borges.

Sigmund Freud

El padre del psicoanálisis

Esta entrevista fue hecha por George Sylvester Viereck (1926), un poeta nacido en Alemania que, desde sus doce años, vivió en Estados Unidos. Fue considerado uno de los mejores poetas norteamericanos, pero criticado por sus ideas totalitarias y su literatura amorosa que revelaba su homosexualidad (que era considerada una perversión en esa época).

Sabes bien quién fue Freud, pero tal vez convenga que repasemos, aunque de manera harto simplificada, cuáles fueron sus hipótesis, que son aceptadas aún hoy en día: los comportamientos de los adultos tienen origen en las vicisitudes de su infancia, cuyos vestigios quedan escondidos en un reservorio de la mente llamado subconsciente. Ese reservorio tiene tres funciones (a las que Freud llama id, ego y superego; en español: ego, yo y superyó) que gobiernan la personalidad y acciones de todo individuo.

Tal vez Viereck fuera un candidato al psicoanálisis, pero su vinculación con Freud se limitó a entrevistarlo. La suya fue una verdadera entrevista, aunque la realizó toda a base de preguntas y respuestas.

La entrevista¹:

Quien habla es el profesor Sigmund Freud, el gran explorador del alma. El escenario de nuestra conversación fue en su casa de verano en Semmering, una montaña de los Alpes austríacos. Yo lo había visto por última vez en su modesta casa de Viena. Los pocos años transcurridos multiplicaron las arrugas de su frente. Intensificaron la palidez de sabio. Su rostro estaba tenso, como si sintiese dolor. Su mente estaba alerta, su espíritu firme, su cortesía impecable como siempre, pero un ligero impedimento en su habla me perturbó. Parece que por un tumor maligno en el maxilar superior tuvo que ser operado. Desde entonces Freud usa una prótesis, lo cual es una constante irritación para él (Viereck, 1926, <http://bit.ly/2VtAZDa>).

- *¿Cómo enfrenta usted sus problemas?*

- Mis setenta años me han enseñado a aceptar la vida con jubilosa humildad.

- *¿Quiere decir que sus dificultades le son indiferentes?*

- Por supuesto que no. Detesto esta mandíbula mecánica. La lucha con el mecanismo me hace malgastar una energía preciosa. Pero, con todo, prefiero tener una mandíbula mecánica a no tener ninguna.

- *¿Es solo eso?*

- Bueno, puede ser que, al vernos envejecer, los dioses se muestren compasivos con nosotros y traten de hacernos ver que la muerte es menos intolerable que las múltiples cargas que soportamos. Pero yo sigo prefiriendo la supervivencia a la extinción. (Viereck, 1926, <http://bit.ly/2VtAZDa>).

1. La siguiente es una transcripción adaptada de la entrevista obtenida en <http://bit.ly/2VtAZDa>

Aunque tal vez no sea más que una metáfora, es interesante que Freud atribuya su capacidad de resistir la adversidad a los dioses y no a su subconsciente.

- *¿No le preocupa la vejez?*

- Ser viejo no me resulta demasiado pesado. La vejez, con sus obvias incomodidades, nos llega a todos. ¿Por qué tendría que esperar yo un trato especial? Puedo seguir adelante. Todavía me proporciona placer mi trabajo.

- *¿No tiene recelo alguno contra el destino?*

- No. Siempre he tenido suficiente para comer. He disfrutado de muchas cosas: de la camaradería de mi esposa, de mis hijos, de las puestas del sol. Veo cómo crecen las plantas en primavera. De vez en cuando tengo la satisfacción de estrechar una mano amiga. En un par de ocasiones he dado con un ser humano que casi llegaba a comprenderme. ¿Qué más se puede pedir? (Viereck, 1926, <http://bit.ly/2VtAZDa>).

Dadas las teorías y actividad del entrevistado, “explorador del alma”, Viereck se atreve a hacerle a Freud preguntas que no correspondería hacerle a otra persona. Lo fuerza a hablar de su vejez, su penosa enfermedad, su proximidad a la muerte y una resignación poco creíble. Por suerte, Freud no se irrita –como lo harían muchos otros entrevistados–, sino que da unas bellas respuestas. Pero eso no legitima las invasoras preguntas de Viereck.

- *Veamos. Usted ha cambiado la vida de infinidad de gente. Y hace poco, cuando cumplió setenta años, el mundo se ha unido para rendirle homenaje, excepto su propia universidad.*

- Yo creo que no existe razón alguna para que la Universidad de Viena me rinda homenaje solo porque yo cumpla setenta

años. No hay que darles una importancia desmedida a los números.

- *Pero no se trata solo de un número. Usted ha alcanzado la fama y es reconocido como un gran explorador de las profundidades del alma.*

- La verdadera fama nos llega tras la muerte y, francamente, lo que ocurra después de la mía no me preocupa.

- *¿No significa nada para usted que su nombre le sobreviva?*

- Nada. En absoluto. Me interesa más el futuro de mis hijos. Espero que la vida no les sea tan dura. Yo no puedo hacérselas más llevadera. La guerra prácticamente acabó con mi modesta fortuna, que eran los ahorros de toda mi vida.

- *Me parece que usted trata de conformarse pero que, después de todo, es un profundo pesimista.*

- En absoluto. Yo no dejo que una reflexión filosófica eche a perder el placer que me procuran las cosas sencillas de la vida, como acariciar aquel arbusto en flor.

- *¿Y no cree en una vida ulterior?*

- No. Todo lo que vive muere definitivamente. ¿Por qué tendría que sobrevivir yo?

- *¿No le gustaría renacer de alguna forma? ¿Resurgir del polvo?*

- Sinceramente, no. Cuando uno percibe el egoísmo que subyace en toda conducta humana, no siente el menor deseo de renacer. Nuestra vida se compone, necesariamente, de una serie de compromisos. Es una lucha sin fin entre el ego y su entorno. Me satisface saber que la molestia de vivir llega a su término (Viereck, 1926, <http://bit.ly/2VtAZDa>).

Freud ha negado que sea pesimista, pero el rodeo de Viereck viene a demostrar que lo es. Además, parece extraño que el hombre que se ha dedicado a descifrar la personalidad de cada individuo atribuya

a la totalidad una misma e insuperable condición. Cuando elabora más la respuesta, también parece unificar, dado que afirma que el ego de cada persona es derrotado, inevitable y definitivamente, por su entorno.

- *Bernard Shaw (...) cree que la humanidad puede recuperar la longevidad de los patriarcas.*

- Podemos jugar con esa sugestiva idea, según cual la muerte nos alcanza recién cuando la deseamos. Pero cada ser vivo, por intensamente que arda en su interior el fuego de la vida, tiende al Nirvana, anhela que la “fiebre llamada vivir” llegue a su fin. Volver al seno de Abraham.

- *Esto es la filosofía de la autodestrucción (...) llevaría lógicamente al suicidio universal.*

- La humanidad no escoge el suicidio porque la ley de su ser desapruueba la vía directa para su fin. La vida tiene que completar su ciclo de existencia (Viereck, G, 1926, <https://bit.ly/2TKYPbT>).

Es raro que Freud dijera esto en 1926, cuando seis años antes ya había descrito, en su obra “Más allá del principio del placer”, la llamada “pulsión de muerte”.

- *¿En qué está trabajando el Señor Freud?*

- Estoy escribiendo una defensa del psicoanálisis lego. La práctica del psicoanálisis por personas que no son médicos.

- Supongo que tendrá el apoyo de muchos legos.

- Algunos de mis mejores discípulos no son médicos.

- *¿Y usted, que es médico, sigue ejerciendo como psicoanalista?*

- Claro. Ahora tengo entre manos un caso complejo. Intento desentrañar los conflictos psíquicos de un nuevo paciente muy interesante.

- *¿Se ha analizado alguna vez?*

- Desde luego. El psicoanalista debe psicoanalizarse continuamente. Analizándonos nosotros mismos aumentamos nuestra capacidad para analizar a los otros.

- *¿No induce el psicoanálisis, en quien lo practica, el espíritu de la caridad cristiana? ¿Comprenderlo todo no es perdonarlo todo?*

- De ningún modo. El psicoanálisis no solo nos enseña qué podemos tolerar, sino también qué debemos rehuir.

- *¿Usted tuvo que rehuir alguna vez?*

- Mire: mi idioma es el alemán. Intelectualmente me sentí siempre alemán hasta que percibí que los prejuicios antisemitas iban en aumento en Alemania. A partir de entonces dejé de considerarme alemán. Prefiero definirme como judío.

- *Me agrada descubrir, profesor, que también usted tenga complejos.*

- Nuestros complejos son la causa de nuestra debilidad, pero, a menudo, también de nuestra fortaleza.

- *Me gustaría saber cuáles son mis complejos.*

- Un análisis serio lleva al menos un año. Puede que hasta dos o tres. Usted, como periodista, está dedicando gran parte de su vida a la caza del león. Año tras año ha seguido la pista de los hombres destacados, invariablemente más viejos que usted, como Roosevelt o el Kaiser.

- *Es parte de mi trabajo.*

- Pero también representa una elección. Los grandes hombres son un símbolo. Usted elige a los grandes hombres para ocupar el lugar del padre. Es parte de un complejo paterno (Viereck, 1926, <http://bit.ly/2VtAZDa>).

Primero Freud dice que un análisis serio lleva entre uno y tres años, pero a continuación dictamina que Viereck tiene un complejo paterno. Las preguntas de Viereck hacen que Freud caiga en las que son (o parecen ser) contradicciones.

- *No estoy de acuerdo.*

- En su libro *El judío errante* usted extiende su búsqueda al pasado. Siempre será un buscador de hombres.

- *Yo creo estar demasiado versado en el psicoanálisis. Si usted examinara mi interior, creo que siempre me anticiparía, o intentaría anticiparme, a las interpretaciones suyas. Y creo que hasta podría discutir las.* (Viereck, 1926, <http://bit.ly/2VtAZDa>).

Aquí Viereck se excede en agresividad y soberbia. Sugiere que sus conocimientos del psicoanálisis superan a los del propio Freud. Esto no podría hacerlo un buen periodista. Freud responderá con notable tolerancia, pero eso no justifica la pregunta.

- La inteligencia de un paciente no es perturbadora. Por el contrario, a veces facilita la tarea.

- *En algunas ocasiones me pregunto si no seríamos más felices sabiendo menos de nosotros mismos. Descubrir que dentro llevamos una bestia no ayuda a la felicidad.*

- ¿Qué tiene usted contra las bestias?

- *¿Por qué me lo pregunta?*

- Porque las bestias son más sencillas. No tienen una personalidad dividida, no sufren la desintegración del ego que se da en el Hombre por su intento de adaptarse a unos cánones de civilización demasiado enaltecidos para sus mecanismos intelectuales y psíquicos. La bestia es cruel, pero está exenta de la mezquindad propia del ser civilizado.

La mezquindad es el modo que tiene el Hombre de vengarse de la sociedad por las restricciones que ésta le impone. Un salvaje puede, en un momento, cortarnos la cabeza, devorarnos, torturarnos, pero nos ahorra los constantes agujijones, que hacen que a veces la vida en una comunidad organizada resulte casi intolerable. Los hábitos y la idiosincrasia del Hombre, su falsedad, su cobardía, su falta de respeto, son engendros de una asociación incompleta a una civilización compleja. Son el resultado de un conflicto entre nuestros instintos y nuestra cultura. Me parecen mucho más satisfactorias las sencillas intenciones de un perro que agita el rabo cuando está contento y ladra cuando está irritado. Las emociones de los perros me recuerdan a los héroes de la antigüedad (Viereck, 1926, <http://bit.ly/2VtAZDa>).

Esta respuesta tiene carácter literario. En toda la entrevista, Freud ha exhibido ideas fascinantes y una elegante prosa. Con todo, aquí vuelve su negado pesimismo y repite un juicio sobre la humanidad en el que no parece distinguir individualidades.

- Usted dice que la existencia es demasiado compleja. Pero a mi modo de ver usted es responsable, al menos en parte, de las complicaciones de la vida moderna. Antes de la invención del psicoanálisis no sabíamos que nuestra personalidad está bajo el dominio de un ejército de complejos francamente objetables. El psicoanálisis ha convertido la vida en un rompecabezas.

- No. El psicoanálisis simplifica la vida. El psicoanalista reorganiza los impulsos dispersos. Le provee al Hombre el hilo que le permite salir del laberinto de su inconsciente.

- Aun así, superficialmente al menos, la vida nunca había sido tan complicada. Día tras día usted o sus discípulos lanzan ideas que hacen más desconcertante y contradictorio el

problema de la conducta humana (Viereck, 1926, <http://bit.ly/2VtAZDa>).

Otro cuestionamiento excesivo por parte del entrevistador. La misma idea puede formularse con más humildad y delicadeza.

- El psicoanálisis, al menos, no ha cerrado su puerta a ninguna idea nueva.

- *Algunos de sus alumnos, más ortodoxos que usted mismo, se aferran a todo lo que usted dice.*

- Pero la vida cambia y el psicoanálisis también. Estamos en los albores de una nueva ciencia.

- Sin embargo, la estructura científica que usted ha construido es sumamente elaborada. Sus elementos fijos (la teoría de la “sustitución”, de la “sexualidad infantil”, la “simbología de los sueños, etcétera), parecen inamovibles.

- Le repito que estamos sólo en los comienzos. Yo no soy más que un principiante. Tuve éxito en desenterrar “monumentos” que estaban hundidos dentro de la mente, pero he encontrado unos pocos “templos” (Viereck, 1926, <http://bit.ly/2VtAZDa>).

Freud muestra más modestia que el entrevistado. Y no parece ser fingida. Es cierto que el psicoanálisis está en sus albores y, sin duda, Freud recibía con interés las ideas de colegas y legos. Viereck insiste en sobrepasar los límites de la agresividad.

- *¿Sigue poniendo el máximo énfasis en el sexo?*

- Le voy a responder con las palabras de un poeta, de Walt Whitman “Si nos faltara el sexo, nos faltaría todo”. No obstante, yo ya he explicado que en la actualidad le doy prácticamente la misma importancia a lo que reside más allá del sexo: el deseo de la muerte, la negación de la vida.

Eso explica por qué el poeta dice:

*Sean quienes sean los dioses,
que la vida no sea para siempre,
que los muertos no se levanten jamás,
que aun el río más exhausto
llegue a verterse en el mar.*

- *A Shaw tampoco le gustaría vivir eternamente, pero a diferencia de usted opina que el sexo carece de interés.*

- Shaw no entiende el sexo. No tiene ni la más mínima idea de lo que es el amor. En ninguna de sus obras hay una genuina relación amorosa. Convierte la historia de amor de César, que acaso sea la pasión más grande de la historia, en una broma. Deliberadamente, por no decir maliciosamente, despoja a Cleopatra de toda grandeza y la degrada hasta convertirla en una descarada insignificante. La razón que explica la rara actitud de Shaw ante el amor es su negación del principal motor de todo lo humano, y eso le resta alcance a sus obras, a pesar de su enorme carga intelectual, es inherente a su psicología. En uno de sus prefacios, el propio Shaw hace hincapié en la veta ascética de su temperamento. Yo puedo haber cometido muchos errores, pero estoy completamente seguro de que no me equivoco al considerar predominante el instinto sexual. Como se trata de un instrumento tan poderoso, choca muchas veces con las convenciones y salvaguardas de la civilización. La humanidad, como mecanismo de autodefensa, quiere negar que tiene una importancia suprema (Viereck, 1926, <http://bit.ly/2VtAZDa>).

Viereck ha logrado lo que quería: que Freud desnudara su odio al escritor y filósofo británico. No sé si notaste que esta era la segunda vez que mencionaba a Georges Bernard Shaw y que, en los dos casos, le expuso a Freud opiniones de Shaw contrarias a las suyas. De la

primera, el entrevistado salió elegantemente. De la segunda, ya no pudo. La técnica de Viereck fue excelente. Él conocía la diferencia entre los dos hombres, pero no cometió la torpeza de preguntarle a Freud qué opinaba de Shaw, en cuyo caso habría recibido una mera respuesta gentil (una observación al margen: si tienes que escribir sobre alguien que firma con dos nombres y no sabes cómo llamarlo, primero, averígualo. Hay quienes firman con ambos nombres, pero usan solo el segundo. Casi nadie te entendería, en este caso, si dijeras Georges Shaw. Y, en otros casos, casi nadie te entendería si no escribieras ambos nombres juntos; por ejemplo, si pusieras Jorge Borges o Luis Borges).

- Sin duda usted ha logrado imponer su punto de vista a todos los escritores modernos. El psicoanálisis le ha dado otra intensidad a la literatura.

- Pero yo también he recibido mucho de la literatura y la filosofía. Nietzsche fue uno de los primeros psicoanalistas. Es sorprendente hasta qué punto su intuición se anticipó a nuestros descubrimientos. Nadie más ha sido tan profundamente consciente de la dualidad de las motivaciones de la conducta humana y de la prevalencia del principio de placer a pesar de los constantes vaivenes. Su Zaratrusta dice:

*La aflicción
proclama ¡Muerte!
pero el Placer anhela la eternidad,*

- Yo insisto en que su influencia en la literatura es inmensa. Tal vez más en Estados Unidos que en Austria y Alemania.

- Bueno, Thomas Mann y Hugo von Hofmannsthal nos deben mucho. El desarrollo de [Arthur] Schnitzler es, en gran medida, paralelo al mío. Expresa poéticamente más de lo que

yo intento definir científicamente. Aunque claro, él no es sólo un poeta; también es científico.

- Pero es más que eso. Casi toda la literatura americana se basa en el psicoanálisis. Robert Hughes, Harvey O'Higgins y otros se han convertido en sus intérpretes. Es difícil abrir una novela sin encontrar alguna relación con el psicoanálisis. Eugene O'Neill y Sydney Howard, entre los autores de teatro, están en deuda con usted.

- Le agradezco el cumplido, pero esa popularidad me asusta. El interés norteamericano en el psicoanálisis no es muy profundo. La gente no hace más que repetir como loros frases que aprende en el teatro o el periodismo. Creen comprender el psicoanálisis porque se hacen eco de la jerga. Yo prefiero el estudio más intenso que se hace en los centros europeos. Es cierto que Estados Unidos fue el primer país en reconocerme oficialmente. La Clark University me concedió un título honoris causa cuando yo aún sufría el ostracismo en Europa. Sin embargo, pienso que los norteamericanos han hecho pocos aportes originales al estudio del psicoanálisis. Son agudos generalizadores, pero rara vez son pensadores creativos. (Viereck, 1926, <http://bit.ly/2VtAZDa>).

Es curioso que Freud hiciera una declaración tan negativa sobre los norteamericanos: "Repiten frases como loros", "Son superficiales", "No son creativos" (Freud en Viereck, 1926, <http://bit.ly/2VtAZDa>). Era un desprecio del cual habría sido mejor que se abstuviera. Curiosamente, además, conspiraba contra él mismo, dada la penetración que su obra tenía en ese mercado. Es posible que Viereck conociera esta opinión y haya insistido en la referencia a Estados Unidos para que Freud la soltara.

- *Gracias, profesor. Se ha hecho de noche y tengo miedo de perder el tren de vuelta.*

- Bajo a despedirlo.

- *Le agradezco su hospitalidad.*

- Y le pido que, al escribir sobre nuestra charla, no me haga parecer pesimista. No soy pesimista. No desprecio el mundo. Y no me siento desdichado. No mientras tenga a mi esposa, mi hija y mis flores. (Viereck, 1926, <http://bit.ly/2VtAZDa>).

Freud se da cuenta de que Viereck ha conseguido que dijera algunas cosas que lo pintan como pesimista y no quiere que los lectores tengan esa imagen de él. Niega, entonces, que desprecie al mundo, que es lo que ha sugerido durante la entrevista. Todo con una notable modestia. La entrevista nos ha permitido, pese a su brevedad, conocer en profundidad al prócer de la psicología.

Juan Domingo Perón

No quise ser Fidel

Esta es una conversación que tuve con Perón en 1967, cuando él estaba exiliado en España. No llevaba grabador ni tomé notas, pero apenas terminó la reunión corrí a mi hotel y allí pasé largas horas volcando a papel lo que me había dicho. Confiaba en mi memoria, que no era escasa, y en esa pasión por las palabras que me hace fijar no solo en “qué” se dice sino en “cómo” se lo dice. Escribí, corregí, intercalé, leí en voz alta lo escrito y me esforcé por recordar cada detalle. A la mañana siguiente revisé todas mis anotaciones, redacté la nota y me pareció que reflejaba fielmente la conversación. La había transformado en una entrevista. Pero me había comprometido con Perón a no publicar nada. Guardé la entrevista por algunos años y la publiqué cuando Perón ya estaba de regreso en Argentina.

Te la ofrezco para que descubras y marques todo lo que no coincide con lo que te he enseñado sobre técnica periodística. No seas blando. Corrigiendo también se aprende, porque para corregir fijamos la atención, a veces dudamos y, en muchos casos, debemos verificar si lo que nos parece mal es o no un error. Examina la sintaxis, la gramática y el lenguaje.

La entrevista

Un grupo de guardias custodiaba la puerta. Me acerqué a uno de ellos y le dije que venía a ver al general Perón. El guardia me desalentó: el general había llegado enfermo de París, el día anterior y no podía recibir visitas. Además, nunca se lo podía ver sin cita.

Le pregunté si podía llevarle una esquila al secretario de Perón y aceptó. Me puse a buscar mis flamantes tarjetas de abogado (como periodista no iba a recibirme). Escribí:

“General: Siendo niño, aprendí a odiarlo. Iba de la mano de mi padre a oír a sus enemigos. Ahora, a los 23 años, usted sigue inspirándome recelos, pero quiero escucharlo. Tengo, para eso, 24 horas: mañana a la noche sale mi avión para Buenos Aires y acaso ya no pueda volver nunca. Si quiere recibirme, hágamelo avisar. Estoy en el Hotel Carlton”.

Me fui. Cuando llegué al hotel el conserje me entregó este mensaje:

“El general lo espera mañana a las 10 de la mañana en la 5^a 17 de octubre”

El conserje no sabía qué era una “quinta” porque en España no se llama así a las fincas o casas de campo. Supuso que quien le dictó el mensaje se refería a alguna cosa ubicada en un quinto lugar (5^a).

Al día siguiente llegué, claro, puntual. Los guardias tenían mi nombre anotado y me hicieron pasar. La casa no me pareció demasiado grande; era, por lo menos, menos imponente de lo que yo había imaginado. En el portal, me recibió la mujer de Perón.

Me advirtió que el general, después de leer mi nota, había hecho una excepción e iba a atenderme. Yo debía tratar de no insumirle demasiado tiempo: el general no tenía nada de cuidado, simplemente una gripe, pero el médico le había aconsejado que descansara. Mientras la seguía, escaleras arriba, yo oía sin prestar demasiada atención un discurso de circunstancias, impaciente por encontrarme con aquel hombre que, jubilado del poder, aún seguía cosechando tanto amor y tanto odio.

Estaba en la cama. Se incorporó y reclinó su cabeza sobre un almohadón. Uno de sus célebres caniches jugueteaba encima de la colcha. Perón me pidió que me sentara en una silla que había al lado, dispuesta como para que la usara el médico.

Su mujer se fue y quedamos solos. El debió haberse dado cuenta de mi turbación: para mí no hubiese sido más sorprendente poder entrevistarme con Sarmiento o con Rosas. Estaba en Madrid, yo, en la casa de Perón, yo, y sentado al lado de su cama, yo, conversando los dos solos, él y yo. Él era un sobreviviente de la historia y yo había llegado a tiempo. No podía imaginar que ese hombre viejo, aunque vigoroso, volvería a la Argentina cinco años después; que sería otra vez presidente; que reaparecería en aquel balcón de la Casa Rosada. Mucho menos podía imaginar que fuera a ser presidente esa mujer frágil que amablemente me había llevado hasta la habitación. Yo creía estar hablando con la historia y estaba hablando con el futuro.

Perón me preguntó qué hacía en Europa. Le dije la verdad, con temor: imaginaba que la entrevista podía terminar apenas él supiera que era periodista. No fue así. Se limitó a pedirme que no publicase nada de lo que él dijera. Había tenido algunos inconvenientes con el gobierno de España, al cual no lo hacía feliz que un asilado se

dedicara a las declaraciones políticas. Le prometí esa abstinencia periodística y, naturalmente, cumplí mi promesa.

Él estaba interesado en saber cómo le había ido al ministro. Le dije que mal, a mi modo de ver, y le hablé de algunas cosas que yo había cableografiado a Buenos Aires.

“Es que estos escriben en el aire” (Perón, 1967, archivo propio, inédito) me dijo. “estos” eran los militares que, encabezados por Juan Carlos Onganía, dirigían el país desde 1966, con la colaboración de civiles como Krieger Vasena, “descendiente de los dueños de Vasena, donde empezó la semana trágica” (Perón, 1967, archivo propio, inédito), según recordó Perón.

Me preguntó, por cortesía (¿Por qué iba a interesarle mi juicio?) qué opinaba yo sobre la evolución de la economía argentina. Casi no había empezado a responderle cuando me interrumpió:

Estos han descubierto ahora la economía libre. ¡Pero si la economía libre no existe! ¡Ese es un nombre que inventaron los ingleses para consumo de los tontos! ¡El libre comercio! ¡Cómo van a hablar de libre comercio cuando el mundo está manejado por mercados comunes? ¡Esto no puede pasar ni jugando al truco con otarios (Perón, 1967, archivo propio, inédito)

En realidad, el único mercado común era el europeo. Perón pensaba que el fenómeno iba a extenderse y que la economía de todo el mundo se regiría por normas comunitarias. No fue así (“otario” era una palabra usual en la generación de Perón. Significaba tonto, fácil de engañar).

Empezó a desarrollar entonces una breve explicación de su propia política económica y a explicarme por qué el desarrollo de un país como la Argentina no podía basarse en la ayuda exterior:

En el área del dólar, Estados Unidos da respaldo a las distintas monedas. Pero se cobran por hacer eso. El modo de hacerlo es sobrevaluando el dólar, cuyo valor fiduciario es 25 veces mayor que el real. De modo que cuando usted recibe diez millones de adelanto está recibiendo 7.500. Pero a eso tiene que agregarle el 15 por ciento de interés y el cinco por ciento del servicio de la deuda. Y sobre eso, tiene que computar que los norteamericanos lo obligan a usted a transportar lo bienes en buques de manera norteamericana, lo cual le resta a usted cinco por ciento más. De modo que, en concreto, usted recibe la mitad. De los diez millones de dólares recibe cinco millones. Por eso yo dije que me cortaba la mano antes de firmar nada que nos hiciera depender del capital norteamericano (Perón, 1967, archivo propio, inédito).

No podía hacerle repreguntas que evidenciaran mi duda sobre sus cálculos, que íntimamente consideraba arbitrarios. Me habría gustado preguntarle qué habría pasado si él nos hubiese endeudado, no para pagar gastos corrientes sino para financiar inversiones reproductivas. Esa sola pregunta habría implicado un tácito debate y, como yo le había dicho en mi esquila, había ido solo escucharlo.

Cuando yo recibí el gobierno, la deuda era de 2.500 millones de dólares y los servicios de la deuda eran de 9.000 millones anuales. Cuando devolví el gobierno no había deuda externa y casi no teníamos que pagar servicio de la deuda anterior. La que llaman Revolución Libertadora se endeudó en 2.000 millones y Frondizi en otro tanto y, además, dejó una ley por

la que se podía descontar en bancos norteamericanos deudas con aval, lo cual era otro empréstito (Perón, 1967, archivo propio, inédito).

Sin demasiados cuidados, Perón lanzaba cifras y las insertaba en una versión simplificada, y por momentos antojadiza, de su experiencia:

Yo en 1946 me dije: hay que planificar la Revolución. Había 10.000 predicadores de la Revolución, pero, antes de seguir, yo quise hacer un chequeo para ver si el pueblo me acompañaba. Hicimos un acto en la Diagonal Norte y yo dije: Si hay 100.000 personas, yo sigo; sino no. Hubo más de 250.000. Entonces me di cuenta de que la Revolución era posible (Perón, 1967, archivo propio, inédito).

En una entrevista normal, si el entrevistado te proporciona datos como estos, y tu duda de poder comprobarlos, tienes que presionar. Sin establecer una discusión de igual a igual con el entrevistado (cosa que nunca se debe hacer) debes repreguntarle en busca de que él te provea más datos o se contradiga: “¿Dónde puedo encontrar documentación para que, en mi nota, yo les dé aún más fuerza a estas afirmaciones tuyas?”, “Esto que me dice es muy interesante porque yo tenía informaciones que decían lo contrario” o “¿Qué bibliografía me recomienda para ahondar en esto?”.

En el Consejo de Posguerra comenzamos a planificar el programa económico y, cuando estaba todo planificado, se llamó a elecciones. Querían que yo fuera dictador, pero dije no y fui preso. Pero después gané las elecciones más puras de la historia y, cuando llegué al poder, estaba todo organizado.

Amortizamos la deuda externa y ya no hubo que pagar más servicios (Perón, 1967, archivo propio, inédito).

Aquí podrías hacer una pregunta disimulada: “Bueno, pagar nada-nada era muy difícil, por lo que usted me dijo antes: le dejaron una deuda tan grande que, después de nueve años, su gobierno todavía estaba pagando algo de servicios.”

Vimos que con los ferrocarriles se nos iba una carrada de oro, y entonces los compramos por el oro que ellos [los ingleses] se llevaban en un solo año. Después, teníamos que frenar el contrabando de exportación, porque también por allí se iban las divisas, y creamos el IAPI, que lo calcamos de Estados Unidos. Un día empezamos a contar el dinero y ahí fue la sorpresa: no sabíamos qué hacer con tanta plata (Perón, 1967, archivo propio, inédito).

Después Perón quiso hablar de su doctrina:

“A mí me han tomado como un símbolo porque yo fui el primero en el mundo que habló de tercera posición [ni con Estados Unidos y con la Unión Soviética]” (Perón, 1967, archivo propio, inédito), me dijo. Él se consideraba a sí mismo como precursor de un socialismo nacional, que parecía claro cuando lo definía en términos generales, pero se oscurecía cuando daba ejemplos que mezclaban a India, Egipto y China.

El mundo marcha inevitablemente hacia el socialismo. Por la vía marxista o por la vía del humanismo cristiano, eso poco importa, en definitiva. Lo importante es ese proceso de socialización que encabezan los países del Tercer Mundo, los países antiimperialistas. Mientras los imperialismos empiezan a pudrirse -como les ha

ocurrido a todos los imperialismos, desde los fenicios hasta acá- el Tercer Mundo asume el papel de encauzar la Historia (Perón, 1967, archivo propio, inédito).

Le fascinaba, por entonces, la experiencia china. Le pregunté si no creía que China iba a convertirse en un nuevo imperialismo. Me respondió: “Sí, claro, pero ése será un problema para nuestros biznietos. Nosotros tenemos que luchar contra los imperialismos de ahora, no contra los imperialismos de mañana” (Perón, 1967, archivo propio, inédito).

El esquema era claro: Perón se consideraba un precursor, a quien el imperialismo no le había dejado acabar su obra en la Argentina, donde de todos modos había quedado la simiente de un proceso que él creía ver florecer en el mundo entero. No era lo que se dice un hombre humilde y, en verdad, no era razonable exigirle que lo fuera.

Carlos Marx

Una solución violenta

Fue el hombre que *dio a luz* al comunismo. Su ideal era una sociedad sin clases, donde la tierra y las fábricas (“medios de producción”, como él decía) no pertenecieran a propietarios privados, sino a toda la sociedad. Sin embargo, no es mucho lo que sabemos de la vida privada de Karl Marx. Tendemos a verlo solemne y frío, como intuimos a partir de sus retratos y sus escritos.

El 3 de julio de 1871, el corresponsal en Londres del *New York World*, *R. Landor* (así firmaba), fue a verlo no para hacerle una entrevista, sino para hostigarlo sobre un hecho del momento. Sin embargo, sus preguntas incisivas fueron develando la personalidad que había detrás de esa efigie de copiosas barbas.

Hacía apenas 36 días del sangriento final de la Comuna de París, un Gobierno revolucionario de socialistas y anarquistas que, durante poco más de dos meses, pretendió imponer en la capital francesa, entre otras cuestiones, que la Iglesia se separara del Estado, la condonación de deudas por alquileres y la gestión obrera de algunas fábricas.

La comuna había fracasado estrepitosamente porque, a lo largo de su fugaz período, se habían producido constantes y sangrientas batallas entre comuneros y el ejército francés que terminaron con la victoria del último.

Landor, que no tenía simpatía por Marx, le imputaba haber sido, desde Londres, junto con la Asociación Internacional de Trabajadores, artífice de la desastrosa experiencia.

El origen de esa asociación (que se conocía como la *Internacional*) le fue atribuido a sindicalistas ingleses, pero el “Manifiesto Inaugural” y los “Estatutos Provisionales” los redactó el propio Marx.

Landor comienza la entrevista con una alusión al personaje y una descripción de la sala de su casa, donde ocurrió el encuentro¹.

El Dr. Karl Marx es un doctor en filosofía alemán, con una amplitud alemana de conocimientos derivada tanto de la observación del mundo viviente como de los libros. Debo pensar que nunca ha sido un obrero en el sentido ordinario del término. Su casa y su aspecto son los de un miembro acomodado de la clase media.

La sala a la que fui introducido la noche de mi entrevista habría resultado muy confortable para un próspero agente de bolsa que ya hubiera hecho carrera y estuviese empezando a hacer fortuna. Representaba el confort personificado, el apartamento de un hombre de gusto y de posibilidades, pero sin nada en él peculiarmente característico de su propietario.

Un hermoso álbum de vista del Rin sobre la mesa, sin embargo, daba un indicio de su nacionalidad (Landor, 1871, <http://bit.ly/304vUjb>).

Toda la entrevista es muy subjetiva. Esta capciosa descripción de la casa insinúa que Marx es un burgués impostor que habla en nombre del proletariado, pero vive rodeado de lujos.

1. La siguiente es una transcripción adaptada de la entrevista obtenida en <http://bit.ly/304vUjb>

En verdad, todas las revoluciones sociales favorables a los estratos inferiores –como la que surgió de la Revolución francesa o la que tuvo su origen en la Independencia de los Estados Unidos– fueron lideradas por hombres provenientes de familias con recursos.

Marx entró y me saludó cordialmente. Nos sentamos frente a frente y me dije a mí mismo:

Estoy tete-a-tete con la revolución encarnada, con el verdadero fundador y espíritu guía de la Sociedad Internacional, con el hombre que advirtió a los capitalistas que si se enfrentaban a los trabajadores se preparasen para ver sus casas quemadas. En una palabra, con el apologista de la Comuna de París.

Si recuerdan el busto de Sócrates, colorean mentalmente la barba, salpicándola aquí y allá con algunos mechones grises; coloquen esta cabeza y el doctor Marx se presentará ante ustedes (Landor, 1871, <http://bit.ly/304vUjb>).

Fig. 1: Sócrates y Marx



Fuente: izquierda: [Imagen sin título sobre busto de Sócrates]. (2013). Recuperado de <https://www.revistaesfinge.com/filosofia/item/975-socrates-ante-la-crisis-social-de-nuestros-dias>; derecha: [Imagen sin título sobre Marx]. (s.f.). Recuperado de <https://www.amazon.com/Manifiesto-Comunista-Spanish-Karl-Marx-ebook/dp/B01LWLDO3H>

He reemplazado la descripción por dos fotos para que se compare vivamente el parecido que descubrió Landor.

Descubran el rasgo esencial, la inmensa frente, y al momento comprenderán que hay que vérselas con la formidable fuerza de un soñador que piensa, un pensador que sueña. (Landor, 1871, <http://bit.ly/304vUjb>).

Aquí, como lo mostró al sentir que estaba tête à tête con la revolución encarnada, Landor no puede disimular su admiración por el hombre con el que discrepa.

Yo fui derecho a mi asunto. El mundo, dije, no sabe nada de la Asociación. La odia profundamente, pero era incapaz de decir por qué. Algunos afirman que es como el busto de Jano con una honrada amable sonrisa de trabajador en una cara y una mueca criminal en la otra. ¿Podría aclarar usted este misterio? (Landor, R. 1871, <https://bit.ly/2NALRHZ>).

Landor se escuda aquí diciendo que “algunos” dicen lo que él quiere decir. Éste es un recurso que yo prefiero no usar. Es una hipocresía que no engaña al entrevistado. Si te vales de “algunos”, el entrevistado puede replicarte, con todo derecho: “¿Quiénes, por ejemplo?”

El profesor rió, sospecho que un poco halagado por el hecho de que estuviésemos tan asustados de él. "No hay ningún misterio que aclarar, querido señor"... "excepto tal vez el misterio de la estupidez humana. Son los que ignoran que nuestra asociación es pública y que todos los informes de sus actividades se publican para información de todos los que quieran molestarse en leerlos. Usted puede comprar nuestros

reglamentos por un penique, y un chelín. Invierta en esos folletos, que le permitirá saber acerca de nosotros casi tanto como nosotros”. (Landor, 1871, <http://bit.ly/304vUjb>).

Marx está irritado y elípticamente acusa de “estúpido” a Landor, le sugiere que “ignora” algo que es público, lo insta a “leer” los informes de la Asociación y le dice que, si quiere saber más, puede “invertir” algunas monedas en un folleto. Como corresponde, Landor no se da por aludido. Pero va a presionar. Aquí le entrevista se convierte en reportaje:

- *Quizás sí, Profesor. Pero ¿no será acaso que el misterio reside en lo que no se conoce leyendo esos folletos? Para serle franco y poner el asunto tal como lo ve un observador independiente, este desprecio contra ustedes debe significar algo más que la ignorancia y la mala voluntad de la multitud. Por eso creo pertinente preguntarle, pese a lo que me ha dicho, qué es la Asociación Internacional.*

- Todo lo que tiene que hacer usted es mirar quiénes la componen.

- Sí, conozco a algunos de los miembros y creo que no son conspiradores. Pero ¿no podría ser que ellos fueran instrumentos en manos de, y espero que me perdone usted por lo que sigue, un cónclave audaz y no muy escrupuloso?

- No hay nada que lo pruebe.

- ¿Y la reciente insurrección de París?

- Exijo, primero, la prueba de que existió un complot. Y si eso fue así, exijo la prueba de la participación de la Asociación Internacional.

- La presencia de tantos miembros de la Asociación en el gobierno comunal.

- Entonces fue también un complot de los masones, que

tuvieron una participación nada pequeña. *[sic.]* La insurrección de París *[sic.]* fue hecha por los trabajadores de París. Los más capaces entre los obreros tuvieron necesariamente que ser sus líderes y administradores, y resulta que los más capaces, entre los obreros, eran también miembros de la Asociación Internacional. Pero la Asociación como tal no es de ningún modo alguno responsable de lo que hayan hecho.

- *No obstante, al mundo le parece otra cosa. La gente habla de instrucciones secretas enviadas desde Londres, e incluso de envío de dinero. ¿Se puede creer que, por ser supuestamente abierta, la Asociación no pueda tener ningún secreto en sus comunicaciones?*

- *¿Cuándo hubo una asociación que realice su tarea sin secreto actividades públicas como privadas? Pero hablar de instrucciones secretas desde Londres, es confundir completamente la naturaleza de la Internacional. Esto implicaría una forma centralizada de gobierno de la asociación, mientras que es todo lo contrario. La Internacional no es en absoluto un gobierno para la clase trabajadora. Es un lazo de unión más que una fuerza de control. (Landor, 1871, <http://bit.ly/304vUjb>).*

Landor ha obligado a Marx a reconocer algo: al ser una asociación, la Internacional tiene actividades “privadas”. Por supuesto, sigue negando que dirigir la insurrección de París haya sido una “actividad privada” de la Internacional; pero ha dado un elemento para fortalecer la sospecha.

- *¿De unión con qué fin?*

- La emancipación económica de la clase trabajadora mediante la conquista del poder político. El uso de ese poder político para el logro de fines sociales. Es necesario que nuestros

objetivos sean amplios. Pero la Asociación no dicta cómo deben moverse los movimientos políticos; solamente requiere una garantía de su finalidad. La Internacional es una red de sociedades afiliadas que se extiende por todo el mundo del trabajo, pero las condiciones no son idénticas en Newcastle y en Barcelona, en Londres y en Berlín. En Inglaterra, por ejemplo, la insurrección sería una locura porque aquí la agitación pacífica puede lograr cosas de forma más segura y rápida. En Francia, un centenar de leyes represivas y el antagonismo de clases parecen necesitar una solución violenta. La elección de tal solución es asunto de las clases trabajadoras en cada país. La Internacional no pretende dictaminar en la cuestión y apenas si aconsejar. Pero a cada movimiento le otorga su simpatía y su ayuda dentro de los límites marcados por sus propias leyes.

- *¿Y cuál es la naturaleza de esa ayuda?*

- Para dar un ejemplo, una de las formas más comunes del movimiento por la emancipación es la huelga. Antes, cuando una huelga tenía lugar en un país, era derrotada mediante la importación de trabajadores desde otro. La Internacional casi ha acabado con todo eso. Recibe información de la huelga que se proyecta y la difunde entre sus miembros. Pero la Sociedad no tiene interés en las huelgas- No hay manera de que los trabajadores ganen dinero y, en cambio, pueden perderlo. Las clases trabajadoras siguen siendo pobres en medio del aumento de la riqueza, miserables en medio del aumento del lujo. Sus privaciones materiales rebajan su moral. No pueden esperar ayuda de los demás. Así, para ellas ha venido a convertirse en una necesidad imperiosa el tomar su caso en sus propias manos. Deben revisar las relaciones entre ellas mismas y los capitalistas y propietarios, y eso significa que tienen que transformar la sociedad. Este es el objetivo general

de todas las organizaciones obreras conocidas. Establecer una perfecta solidaridad entre estas organizaciones es la tarea de la Asociación Internacional. Su influencia está empezando a hacerse sentir en todas partes. Dos periódicos difunden sus puntos de vista en España, tres en Alemania, el mismo número en Austria y en Holanda, seis en Bélgica y seis en Suiza. Y ahora que ya le he dicho lo que es la Internacional, quizá esté usted en condiciones de formar su propia opinión con respecto a sus pretendidos complots.

- *No le entiendo muy bien.*

- ¿No ve usted que la vieja sociedad, falta de fuerzas para defenderse con sus propias armas de discusión y combinación, se ve obligada a recurrir al fraude de imputarnos una conspiración?

- *Europa no lo ve así.*

- La Europa inteligente no se ha engañado; solo el campesino francés fue embaucado. Los jueces franceses fueron obligados a declarar que había existido un complot. Pero hay cientos de indicios de la explicación correcta: la creciente consciencia que tienen los trabajadores del lujo y la incompetencia de sus dirigentes, el proceso histórico en marcha que lleva a la transferencia de poder al pueblo, la evidente adecuación para el gran movimiento de emancipación. (Landor, 1871, <http://bit.ly/304vUjb>).

Como verás, la respuesta de Marx es demasiado vaga. Landor va acorralándolo.

- *Europa difícilmente pueda verlo así cuando todos los periódicos franceses han difundido la noticia.*

- ¡Todos los periódicos franceses! Vea, aquí está uno de ellos

(tomando La Situation), y juzgue usted mismo el valor de la “noticia”. (Landor, 1871, <http://bit.ly/304vUjb>).

Landor no pone comillas. Yo se las agrego porque, sin duda, Marx lo dijo en un tono de sorna, y en la transcripción hay que indicarlo de algún modo. Siempre que reproduzcas un diálogo, imagina que estás escuchando a quien habla. Y utiliza comillas o explica entre corchetes lo que sea necesario para que los lectores no sientan como afirmación lo que es duda o burla.

- [Lee] "El Dr. Karl Marx, de la Internacional, ha sido arrestado en Bélgica, cuando trataba de escapar a Francia. La policía de Londres vigilaba desde hace tiempo la sociedad a la que aquel está vinculado, y ahora está adoptando activas medidas para su supresión". Dos frases y dos mentiras. Usted tiene la evidencia. Sin embargo, lo más probable es que la “noticia” circule por toda la prensa europea, aunque yo mande desmentidas a los periódicos. (Landor, 1871, <http://bit.ly/304vUjb>).

Magnífico golpe de efecto del entrevistado. Destruye en principio uno de los elementos que Landor tenía para probarle la responsabilidad de la Internacional en la gestación de la comuna. En casos similares, si estás convencido de tu hipótesis, no acuses el golpe. Sigue preguntando como si nada hubiera pasado.

- ¿Nunca intentó desmentir las falsas informaciones?
- Sí, pero al final me aburrí. Una vez dijeron que Félix Pat era miembro de la Internacional.
- ¿Y no lo es?
- La asociación no habría aceptado a ese loco. Una vez se atrevió hacer una proclama en [sic.] nuestro nombre.

Lo desautorizamos de inmediato, pero la prensa ignoró la desautorización.

- Me sorprende usted. Yo creía que Pat representaba las posiciones más avanzadas.

- Él no representa más que la vieja idea de una república de clase media. Nosotros no tenemos nada que hacer con la clase media. Él pudo haber sido de avanzada cuando la clase media alemana casi no se había desarrollado [sic.]. Pero ahora se han pasado en masa a la reacción, y el proletariado ya no los reconoce.

- ¿Y por qué usted ha establecido su cuartel general aquí en Inglaterra?

- Porque el derecho de asociación es algo que aquí se respeta. En principio existe también en Alemania, pero con muchos obstáculos que lo limitan. Parecería que en Inglaterra la solución podrá alcanzarse sin violencia. El sistema inglés de agitar mediante los discursos y la prensa, hasta que las minorías se conviertan en mayorías, es un signo esperanzador. (Landor, 1871, <http://bit.ly/304vUjb>).

La pregunta ha hecho que Marx reconozca que, en Inglaterra, una nación capitalista, se permite la actividad de la Internacional, que aspira a la destrucción del capitalismo. Llega a admitir que existe libertad para agitar mediante la prensa. Esto contradice la idea de que Europa quiere silenciar a la asociación.

Aquí les he dado, tan bien como puedo recordarlos, los puntos principales de mi conversación con este hombre notable. Dejaré que ustedes saquen sus propias conclusiones. Cualquier cosa que pueda decirse a favor o en contra de la probabilidad de su complicidad con el movimiento de la Comuna, podemos estar seguros de que, en la Asociación

Internacional, el mundo civilizado tiene un nuevo poder en su seno con el que pronto tendrá que ajustar cuentas para bien o para mal (Landor, 1871, <http://bit.ly/304vUjb>).

Por supuesto, en la época no había modo de grabar una entrevista. Hoy sí se puede hacer, pero muchos periodistas no lo hacen. En esos casos, el periodista escribe lo que recuerda y como lo recuerda: esto puede tener omisiones indeseables y traiciones de la memoria. Te recomiendo usar siempre el grabador.

Referencias

[Imagen sin título sobre busto de Sócrates]. (2013). Recuperado de <https://www.revistaesfinge.com/filosofia/item/975-socrates-ante-la-crisis-social-de-nuestros-dias>

[Imagen sin título sobre Marx]. (s.f.). Recuperado de <https://www.amazon.com/Manifiesto-Comunista-Spanish-Karl-Marx-ebook/dp/B01LWLDO3H>

Landor, R. (1871). *Interview with Karl Marx, Head of L'Internationale*. Recuperado de <https://vamosalsocialismo.wordpress.com/2014/02/15/entrevista-de-r-landor-a-karl-marx-18-de-julio-de-1971/>

Shakespeare, W. (1594). *La comedia de las equivocaciones*. Recuperado de https://www.sparknotes.com/nofear/shakespeare/errors/page_26/

Shakespeare, W. (1594). *King Lear*. Recuperado de https://www.sparknotes.com/nofear/shakespeare/lear/page_52/

Perón, J. D. (1967). *No quise ser Fidel*. Archivo propio, inédito.

Viereck, G. (1926). *El valor de la vida*. Recuperado de <https://www.clinicamente.com.ar/articulos/ev-freud.htm>

Capítulo

05

Fake news

En inglés, el adjetivo fake no significa simplemente falso. Se aplica a algo que no es genuino; una imitación, una impostura o una falsificación. Así, *fake* Vuitton bag es una cartera que tiene la apariencia de una de las costosas carteras Vuitton e incluso lleva esa marca, pero fue hecha en otro taller.

En español no hay una palabra equivalente. En el lenguaje popular de Argentina, sí. La expresión inglesa podría traducirse aquí como “noticias truchas”, pero el término no es académico y, por otra parte, en el mundo hispanoparlante o se usa la propia expresión inglesa o se la traduce como “noticias falsas”. Nosotros vamos a usar ambas, indistintamente.

La expresión *fake news* (noticias falsas) fue puesta de moda por el presidente Trump y el tema se discute como si estuviéramos frente a un fenómeno nuevo.

Manipular gente a través de noticias falsas es un ejercicio tan viejo como la humanidad. Lo nuevo es la capacidad de llegar con la noticia falsa a una infinidad de gente, gracias a los satélites de comuniones e internet.

La eficacia de las *fake news* depende, ante todo, del número de destinatarios a los que llega. Pero, cualquiera sea ese número, nunca será de 100 por 100. Algún **porcentaje** de los destinatarios somete la información a uno o más de los siguientes factores:

- La credibilidad de la fuente.
- El grado de conocimiento previo del tema que tengan los destinatarios.
- Su capacidad de análisis crítico.

De todos modos, es claro que, en números absolutos, a mayor cantidad de destinatarios, mayor será el impacto del mensaje enviado.

En asuntos polémicos la subjetividad juega un papel muy importante, sobre todo en aquellos temas que despiertan pasiones, como la política. Está el destinatario que quiere creer cualquier cosa que confirme sus prejuicios y el que no quiere creer nada que contradiga los suyos.

Antes de entrar en el análisis de los actuales medios de difusión de *fake news*, veremos la historia remota de esas noticias apócrifas.

Cuestión de ética

Las *fake news* son mentiras viralizadas, pero lo más importante no es la viralización, sino la mentira en sí. Hay en ellas una grave falta de ética periodística.

No miente el periodista que difunde una falsa noticia sin saber que lo es. Hay ligereza, ausencia de verificación, irresponsabilidad. Es decir; estamos ante una falta de profesionalidad (lo cual puede, a los efectos, ser igual de grave). Esto nos lleva a discutir un asunto nada menor: ¿la irresponsabilidad no es una falta ética? Digo, si no chequeamos los datos, si no corroboramos la información o el informante, ¿ante qué tipo de falta estamos siendo periodistas?

Estamos en condiciones de decir que hay *fake news* cuando el periodista miente a propósito. Cuando, conscientemente, acusa a alguien de algo que no hizo, presenta como inocente al culpable o daña deliberada y falsamente la integridad de una persona. Puede ser que invente o que use verdades a medias (que parten de algo cierto y lo exageran o distorsionan).

Una consecuencia de la mentira (que los fabricantes de *fake news* explotan) es que, una vez lanzada al ruedo, mucha gente toma por verdadera la falsa noticia, y aun si luego se prueba su falsedad, queda convencida –o *fiinge* estar convencida– de que lo falso era cierto.

Sucede esto cuando, a sabiendas de la falsedad, se acusa a alguien, por ejemplo, de haber cometido un abuso sexual que no cometió; o de haber aceptado un soborno que jamás aceptó. Para mucha gente, no habrá desmentida que valga y así, uno de los difamados quedará como un abusador y el otro como un corrupto.

Eso debería pesar en la consciencia del autor de semejante daño.

La inmoralidad periodística se torna más grave cuando el periodista cobra por mentir a favor o en contra, por ejemplo, de un candidato, un gobierno, del acusado de un crimen o de una empresa.

A menudo se procura exculpar al autor de falsas noticias, así sean graves, invocando la libertad de expresión, pero esta no puede ser ilimitada. El periodista no puede tener licencia para destruir mediante mentiras.

Claro que la inmoralidad puede estar, también, del otro lado. Es lo que ocurre cuando se acusa de falso lo verdadero, algo frecuente en el gobernante a quien el periodismo le descubre suciedad bajo la alfombra. Aquel que alega no haber hecho lo que hizo.

El periodista debe tener honradez y valentía: honradez para no mentir y valentía para enfrentarse –aun a los poderosos–, para defender la verdad.

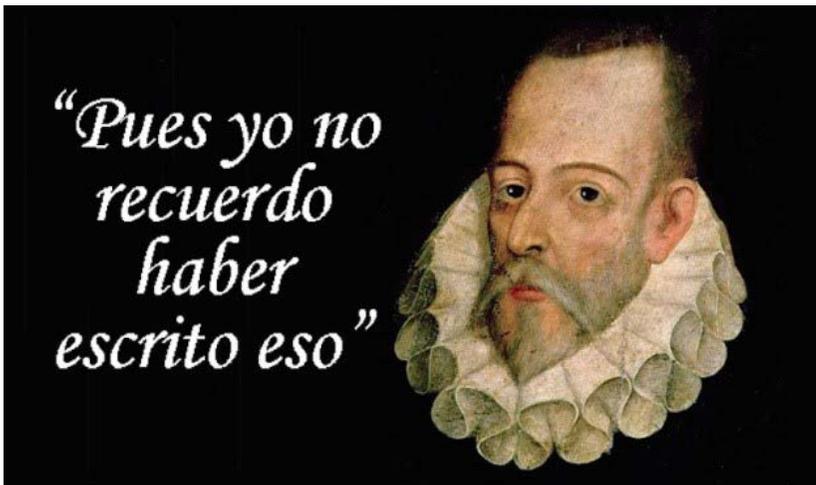
Cómo lo falso se hace verdad

“Ladran, Sancho, señal de que cabalgamos”

Esa es una frase que habrás leído u oído más de una vez. Puede ser que se la hayas escuchado, por ejemplo, a algún presidente. Más de uno suele usarla para contraatacar a la oposición al sugerir con ella que no lo critican porque le vaya mal, sino porque le va muy bien. Los perros persiguen y ladran, sin razón e inútilmente, a los caballos o vehículos que avanzan.

Todo el mundo le atribuye la frase al Quijote, el mítico héroe de Miguel de Cervantes Saavedra. Sin embargo, Cervantes nunca escribió “Ladran, Sancho, señal de que cabalgamos”. Puedes leer Don Quijote de la Mancha palabra por palabra (son 381.104 palabras) y no encontrarás la frase.

Fig. 1: Miguel de Cervantes



Fuente : Rubio Hancock, 2016, <http://bit.ly/2Wwy5df>

Es una fake quote, una cita falsificada.

En 1764, Jean-Jacques Rousseau hizo decir a un personaje de sus Epístolas: “Por más grosera que sea una mentira, señores, no teman, no dejen de calumniar. Aún después de que el acusado la haya desmentido, ya se habrá hecho la llaga, y aunque sanase, siempre quedará la cicatriz” (Rousseau en Alameida 2011, <http://bit.ly/304xiCh>).

Al periodismo amarillo no le hace falta ese concejo.

¿Qué es el “periodismo amarillo”?

A fines del siglo XIX en Estados Unidos había dos diarios sensacionalistas que competían por tener la primicia de los crímenes, robos o adulterios.

Fig. 2: El *New York World* y el *New York Journal*

	
<p>“Mujer se arroja desde el puente de Brooklyn. ¡Sobrevive a un salto loco!”.</p>	<p>“Evangelina Cisneros rescatada por el <i>Journal</i>”.</p>
<p>Nota: arriba a la derecha, dibujo de mujer arrojándose.</p>	<p>Nota: era una mujer española que tenía presa en Cuba y un enviado del diario rescató no se supo cómo.</p>

Fuente: elaboración propia en base [imagen intitulada sobre New York World], 2017 e [imagen intitulada sobre New York Journal], s.f.

Uno de los diarios era el *New York World*, cuyo dueño era Joseph Pulitzer. El otro, el *New York Journal*.

El dibujante Richard F. Outcall creó para el *World* una historieta cuyo personaje era un niño chino, calvo y con solo dos dientes que un día apareció vestido de amarillo (cuando el color en los diarios era casi inexistente) y se convirtió en un personaje extraordinariamente popular. El *Journal* le “robó” a Outcall (y a su “chico amarillo”) al *World*, pero Pulitzer contrató a otro dibujante que creó su propia versión del “chico amarillo”, de modo que este aparecía en ambos diarios y se volvió un ícono del periodismo amarillista.

Fig. 3: Personaje amarillo



Fuente: Wikipedia, s.f., <http://bit.ly/2JcEWWW>

Los premios Pulitzer

La Escuela de Periodismo de la Universidad de Columbia (Nueva York) es una de las más prestigiosas del mundo y los premios Pulitzer, otorgados por esa universidad, se consideran en los Estados Unidos como un nobel para periodistas. Entre los más famosos granadores figuran Ernest Hemingway, Arthur Miller y Eugene O'Neill: un soberbio escritor y dos dramaturgos notables. El nombre **Pulitzer** es sinónimo de periodismo de calidad.

¿Sabes quién era Pulitzer? Sí, lo sabes: el editor del *World*; es decir, uno de los padres del periodismo amarillo.

Con el sensacionalismo se hizo multimillonario y, antes de morir, legó dos millones de dólares para que se levantara la primera escuela de periodismo del mundo.

Las *fake news* que desataron una guerra

El competidor (y enemigo) de Pulitzer, editor del New York Journal, también es un conocido tuyo: Hearst, del Journal: hombre que llegaría a ser dueño, en Estados Unidos, del imperio periodístico privado más grande del mundo. El imperio de Hears continúa vigente: los sucesores tienen 24 diarios, 60 semanarios, 36 canales de televisión y una inversión total de 1000 millones de dólares invertidos en distintos medios de comunicación digitales en Estados Unidos, Europa, China e Israel.

A fines del siglo XIX, Cuba era una colonia española donde había una minoría independista, alentada por la industria azucarera norteamericana. Cuba producía en esa época 7.000.000 de toneladas de azúcar.

Hearst hizo una campaña desde su diario para que Estados Unidos tuviera una guerra con España y se apoderara de la isla.

El *Journal* denunciaba una supuesta crueldad de los españoles y publicaba fotos trucadas de tormentos. Al capitán general de Cuba –máxima autoridad colonial– lo llamaba el *carnicero*. Llegó a decir que las muertes por hambre y pestes en ese país habían llegado a 400.000.

Hearst, por otra parte, no se limitaba a explotar, sino también a crear noticias impactantes. Fue el caso del rescate de Evangelina Cisnero, *la mujer más bella de la Cuba*, de apenas 19 años, presa en la isla por supuesta connivencia con los rebeldes. El diario dijo que había sido condenada injustamente a 20 años de prisión, víctima de una persecución por el solo hecho de ser cubana. El gobierno norteamericano pedía a las autoridades cubanas la libertad de Evangelina, pero sus pedidos eran ignorados. El *Journal*, impaciente, denunciaba que esta mujer era sometida a tormentos y terminó por enviar a un hombre para rescatarla; algo que logró con la ayuda de algunos cómplices y por disfrazarla de hombre para salir.

Ya viste en la portada del *Journal* de la figura 2 la proeza que se adjudicó Hearst: “Evangelina Cisneros rescatada por el Journal”. En el subtítulo el diario se ufanaba de haber logrado rápidamente lo que la burocracia diplomática no podía responder.

Evangelina fue recibida en Estados Unidos como una heroína y hasta tuvo una reunión con el presidente.

Pero fue el 15 de febrero de 1898 cuando se produjo el hecho decisivo para la estrategia bélica de Hearst: un barco norteamericano,

el crucero de guerra Maine, estalló en aguas cubanas y murieron 226 marineros.

El *Journal* publicó, en distintas ediciones y titulares de catástrofe, noticias, especulaciones y *fake news* sobre el hundimiento. Sin esperar investigación ni dictamen, llegó a titular en una de sus ediciones: “La destrucción del buque guerra Maine fue obra de un enemigo” (en García Santa Cecilia, 2016, <http://bit.ly/2Yk1pX5>). El diario sostuvo que la catástrofe la había causado una mina española, cuando, en verdad, como se probó años más tarde, fue la explosión de una caldera del buque.

En una de las ediciones del *Journal*, un dibujo que ocupaba toda una página mostraba al crucero chocando contra la mina. “Dos grandes recuadros simétricos, a ambos lados de la portada, ofrecían una recompensa de 50.000 dólares a quien pudiera dar alguna pista para capturar a los autores del ‘ultraje’” (en García Santa Cecilia, 2016, <http://bit.ly/2Yk1pX5>).

Tres días después, el *Journal* titulaba: “*War sure*” (Guerra, seguro). El diario comenzó, además, a reunir firmas para erigir un monumento para honrar a las víctimas del Maine.

Hearst había enviado a un fotógrafo del *Journal* a Cuba para que investigara la situación interna y tomara fotos de lugares estratégicos. Cuando el fotógrafo se aprestaba a volver, Hearst le envió un telegrama: “Quédese. Usted proporcione las imágenes. Yo pondré la guerra. W. R. Hearst” (en García Santa Cecilia, 2016, <http://bit.ly/2Yk1pX5>).

La campaña de Hearst inflamó a la opinión pública y logró el apoyo de los políticos, tanto belicistas como demagogos. El

Congreso de Estados Unidos votó finalmente la declaración que muchos llamaron *la guerra de Hearst*.

Cuando comenzó la confrontación, el propio Hearst se embarcó hacia Cuba con un equipo de reporteros, dibujantes y fotógrafos. Desde la isla, el equipo enviaba noticias de alto impacto, incluso capturó 26 prisioneros españoles y los entregó a los rebeldes. El relato de este suceso fue presentado como una proeza sin precedentes y ocupó un enorme espacio en las sucesivas ediciones del diario, que llegaron a ser varias por día.

El triunfo de la guerra fue Estados Unidos y Hearst logró un título de patriota. España no solo perdió Cuba, sino otras posesiones en el mundo, como Puerto Rico, Filipinas y Guam.

Las batallas en la isla dejaron miles de muertos, no solo por el intercambio de fuego, sino también decesos a causa de epidemias que se expandieron en los campamentos: fiebre tifoidea, malaria, disentería y, trágicamente irónico, fiebre amarilla.

Lo imposible y lo improbable

Improbable es algo que difícilmente ocurra.

Imposible es algo que no puede ocurrir.

Cuando seas periodista y te llegue una información dudosa, no la transformes en noticia sin hacer antes una rápida investigación. Busca elementos que te ayuden a discernir si **es difícil** o **no puede ser** que suceda o haya sucedido lo que se dice en esa información.

Si te parece que **no puede ser cierto**, no lo publiques; corre el riesgo de equivocarte. Si lo que creíste imposible no lo era,

tendrás un punto en contra. No importa. La credibilidad se alcanza únicamente mediante noticias fidedignas.

Pero no te apresures en dictaminar que algo es imposible. Quizás un elemento, por ínfimo que sea, te sugiera que esa información dudosa no debe ser descartada apresuradamente. Y el seguimiento que hagas a partir de ese ínfimo elemento, puede revelarte algo muy importante.

Vamos a profundizar en lo visto en la lectura de Revolución tecnológica, aplicado a un hecho histórico.

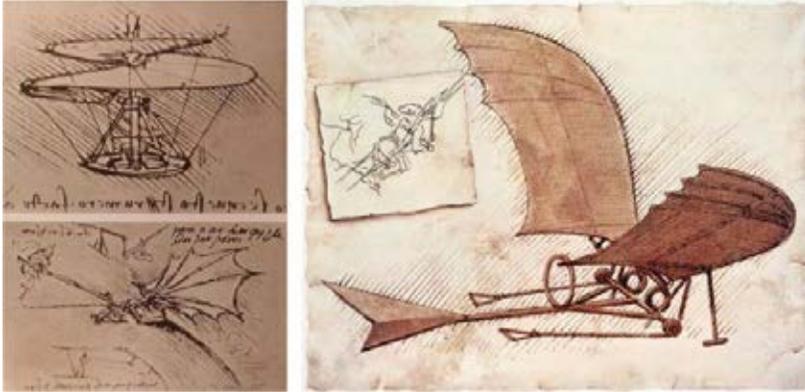
Quiero que veas cómo lo imposible se torna probable y cómo se debe seguir ese proceso.

En la mitología griega Ícaro voló como un pájaro. Pudo hacerlo porque tenía alas pegadas con cera a su cuerpo, pero se acercó tanto al sol que la cera se derritió, las alas se despagaron e Ícaro cayó al mar.

Era un imposible.

Hacia fines de la Edad Media, Leonardo da Vinci diseñó una máquina voladora. No era una fantasía, era un proyecto de ingeniería basado en lo que hoy llamamos física del vuelo.

Fig. 4: Máquina de Da Vinci



Fuente: elaboración propia en base a Revista de Historia (2016) e Ingeniería aeronáutica (2010).

Leonardo procuraba emular la aerodinámica de las aves y llamó a su máquina ornitóptero (combinación de dos palabras griegas: ornis- = ave y -pteron = ala).

Las alas de su máquina no eran fijas como las de los aviones: para despegar, el piloto debía hacer que el aparato aleteara mediante un complejo mecanismo de poleas y palancas. Cálculos ulteriores le revelaron a Leonardo que ningún mecanismo multiplicaría la fuerza humana hasta el punto necesario.

La idea tenía que esperar a que se inventaran los motores. Pero, ya a fines de la Edad Media, volar ya no era imposible; era solo improbable.

El antídoto a las fake news

Las clases dirigentes no son solo víctimas de las *fake news*: también son victimarias.

Un gobernante puede diseminar datos falsos para justificar acciones criticables o encubrir hechos que puedan desprestigiarlo. La gente de buena fe no tiene, por lo común, modo de descubrir la falsedad.

Desde hace años proliferan las organizaciones no gubernamentales (ONG) y grupos periodísticos que se dedican a desnudar lo falso. Investigan y analizan, sistemática y hasta diariamente, afirmaciones de gobernantes, empresarios, sindicalistas y, en general, dirigentes o personalidades que influyen en la opinión pública. Tienen sus propios sitios web y, en algunos casos, columnas en periódicos. La actividad que desarrollan se llama *fact checking* o verificación de datos.

Todo empezó en Estados Unidos. El primer sitio de verificación fue **FactCheck**, en 2003. En 2007, el *Washington Post* creó el suyo: **The Fact Checker**. Todavía eran pocos en el mundo cuando, en Argentina, apareció **Chequeado**. Ahora, según *Global Investigative Journalism Network* (GIJN), **Chequeado** es un líder global en esta materia.

Cuando analizan un discurso, las verificadoras toman afirmación por afirmación e investigan el grado de veracidad que tiene cada una. Por ejemplo, en 2019, cuando el presidente Donald Trump presentó al Congreso el “State of the Union” (la rendición de cuentas anual que deben presentar los presidentes norteamericanos) la verificadora **PolitiFact** demostró que Trump había hecho 2 afirmaciones falsas, 4 mayormente falsas, 2 casi verdaderas, 4 mayormente verdaderas y 1 verdadera.

Chequeado ha probado ser independiente de todas las corrientes políticas.

La historia de esta verificadora argentina es única ya que sus fundadores no fueron periodistas: Julio Aranovich es licenciado en física, José Alberto Bekinschtein es licenciado en economía política y Roberto Lugo es licenciado en química (Chequeado, 2019).

Chequeado, por dentro

Olivia Sohr, una excelente socióloga y periodista chilena, fue la primera verificadora que contrataron. Me pareció interesante conocer ciertas intimidades de Chequeado y en mayo de 2018, mediante un intercambio de correos, le pedí a Olivia que me respondiera, para Siglo 21, algunas preguntas.

1. ¿Qué presupuesto tienen?

En 2018 fue de 120 millones de pesos.

2. ¿Cómo se financian?

Con donaciones individuales, de empresas y de instituciones. Además, con una actividad paralela al fact checking: nos contratan para hacer investigaciones periodísticas especiales. La capacidad investigadora y credibilidad hace que ese servicio despierte interés.

3. ¿Vivir de donaciones no les quita independencia?

No, porque no dejamos que pocos aporten mucho; buscamos que muchos aporten poco. Y no recibimos contribuciones anónimas. En nuestro sitio web, publicamos el nombre de todas las personas, empresas o instituciones que nos apoyan.

4. ¿En cuántos medios publican?

Desde un inicio Chequeado formó alianzas con distintos medios, con el objetivo de ir a donde están las audiencias, en

vez de limitarnos a esperar que vengan al sitio de Chequeado. Hoy tenemos columnas en 5 radios y solemos informar 2. Buscamos llegar a diferentes audiencias, y por eso tratamos de tener espacios en medios con distintos públicos en cuanto a lo demográfico y tendencias políticas.

5. ¿Han tenido problemas con gobiernos por algo que ustedes hayan encontrado falso?

Hemos tenido pedidos de rectificación por parte de los gobiernos. Pero siempre fueron dentro de un marco razonable de discusión. Cuando nos han provisto mejores datos, a los que no pudimos acceder al tiempo de publicar algo, hemos hecho correcciones y actualizaciones. Si nos entregan datos que no modifican lo que dijimos, mantenemos nuestra calificación.

6. ¿Tratan los políticos de tomar contacto con ustedes con el fin de obtener un tratamiento preferencial?

Antes de hacer el análisis de un discurso o frase, le damos a quien lo dijo (o a su equipo de comunicación) la posibilidad de hacer aclaraciones y, si no nos responden en un tiempo razonable, publicamos la frase y consignamos que no tuvimos respuesta a nuestro pedido. Fuera de eso no tenemos contactos con las fuentes. En general, no hemos tenido intentos de políticos por obtener un trato preferencial. Algunos nos han propuesto trabajar con ellos en la verificación previa de la información que van a usar públicamente, pero ese no es un trabajo que hagamos.

7. ¿Alguna vez tuvieron que prescindir de un miembro del equipo por falta de objetividad?

No. Chequeado solo incorpora gente rigurosa, detallista, sin preconceptos. De todas maneras, los chequeos son editados por dos personas, lo cual ayuda a prevenir sesgos.

8. ¿Han intentado sobornarlos?

Jamás. Tampoco hemos recibido amenazas. Hay discusiones, algunas acaloradas, con personas que consideran injusta una calificación, pero hasta ahí.

9. ¿Cómo trabajan para llegar a calificar los dichos de los dirigentes?

Primero seleccionamos una afirmación que nos parece relevante. Luego, como ya conté, consultamos a quien la dijo o a una persona autorizada a hablar en su nombre. Si no obtenemos respuesta, consultamos a especialistas. De no resultar ello posible, recurrimos a documentos o estadísticas, públicas y privadas, y, si es posible, incluimos los enlaces para que los lectores puedan corroborar. Nunca consultamos a fuentes que pretenden ser anónimas y, si alguna tiene una filiación partidaria conocida, la mencionamos. No chequeamos frases cuando no existen datos ni expertos que permitan su verificación. Si podemos verificar, agregamos, cuando corresponde, el contexto que ayude a comprenderlo. Por contexto entendemos el marco socioeconómico, histórico y cultural local y, siempre que sea posible, el regional y el internacional. En todo caso, intentamos que la verificación no se limite a un cotejo exclusivamente literal (Sohr, 2018, [archivo propio], inédito).

Laura Zommer es directora ejecutiva y periodística en Chequeado (abogada, periodista y docente de la Universidad de Buenos Aires) sostiene que su equipo no solo hace fact checking, sino que lo complementan con periodismo de investigación. No se limitan a verificar lo que dicen los dirigentes, sino que abordan otras cuestiones que no aparecen en sus discursos. Para esto destinan una sección especial dentro de su sitio web, llamada El Explicador. En cuanto a la difusión de Chequeado, Laura subraya que, además

de las alianzas con determinados medios, tienen presencia en las redes sociales, principalmente en Twitter y Facebook, con lo que se aseguran que el contenido llegue a millones de personas.

Te propongo entrar al sitio para más información: <https://chequeado.com/>

Consejos para no caer en la trampa

Aquí tienes consejos para no convertirte en instrumento de quienes pretenden engañar a la gente. Son herramientas para cuando empieces a trabajar como periodista, pero también puedes emplearlas antes de subir una información en las redes sociales o para practicar y no ser consumidor de mentiras.

Cuando recibas información de un sitio que no conozcas, sigue estos pasos:

1. Fíjate si el sitio tiene una pestaña “About us” (acerca de nosotros).
2. Si la tiene, fíjate si allí existen responsables del sitio.
3. Si son personas confiables, es buena señal; pero no te confíes: un falso sitio puede tener una falsa lista.
4. Entra en Google y busca datos en distintas fuentes que prueben la vinculación de esas personas con el sitio en cuestión. Si el resultado es satisfactorio, puedes publicar la noticia (o postearla).
5. Si el sitio no tiene una pestaña “About us”, o la tiene, pero allí no aparece nadie, usa snope.com: un verificador de fake news que te permite ver si el sitio sospechoso está o no en sus registros.

-
6. Si está identificado como un sitio de fake news, no publiques la noticia, aunque resulte muy atractiva y sea probable que los competidores la usen.

La primera revolución tecnológica

Cuando se habla de los celulares o de internet, muchos repiten que estamos en una “revolución tecnológica” sin precedentes. Sin embargo, entre mediados del siglo XIX y la primera parte del XX, la tecnología transformó al mundo mucho más drásticamente.

Fue la época en la que se hizo posible lo imposible.

Imagina que vives en esa época y te pasa lo siguiente:

- Aún no se ha inventado el telégrafo y te dicen que pronto podrás escribirle, desde Córdoba, una carta a un amigo que está en Estados Unidos y tu amigo la recibirá en cinco minutos.
- Aún no se ha inventado el teléfono y te dicen que dentro de poco podrás conversar con gente que se encuentra a miles de kilómetros, como si estuvieran en el living de tu casa.
- Aún no se ha inventado el cine y te dicen que no falta mucho para que veas u oigas a alguien que murió hace años.
- Aún no se ha inventado la televisión y te dicen que podrás ver en tu casa partidos de fútbol que se juegan en Europa.

En todos esos casos, si no creías en milagros, habrías pensado que quienes te decían esas cosas estaban delirando.

A medida que esos inventos “imposibles” aparecieron, la capacidad de esparcir falsas noticias creció.

Del telégrafo al teléfono hubo un gran salto; de la fotografía al cine, otro; de la radio a la televisión, uno más.

Con cada nuevo medio, lo “imposible” se acercaba más: las máquinas de escribir y las calculadoras anticiparon las computadoras y estas, internet y la web como la conocemos hoy.

Sin embargo, fijate que los nuevos medios, si bien reducen la importancia de los anteriores, no los sustituyen. Suman en vez de restar. Eso significa que el mundo de las fake news es más complejo de lo que se supone cuando se habla de regular internet. Una falsa noticia puede circular al instante en diarios, emisoras, televisoras y la web.

Es improbable que, como quiere Alemania, se encuentren modos de proteger al público de la mala información. Pero un medio puede protegerse a sí mismo, y a sus lectores o audiencia, al no difundir noticias dudosas. Eso le hará ganar credibilidad.

Quiero reiterarte algo: Si firmas tus notas o tienes poder de decisión en un medio, analiza cada noticia que te llegue, verifica la fuente y, si tienes alguna duda sobre su veracidad, deja que otros la publiquen. No temas que tu medio sea el único que no lo haga. Si resulta que la noticia era verdadera y tuvo un desarrollo ulterior, ya tendrás oportunidad de incorporarte al seguimiento.

Un medio no se desprestigia por omitir noticias dudosas. Se desprestigia al ser cómplice (consciente o inconsciente) de los fabricantes de fake news.

En última instancia, ética y prudencia son un mejor negocio.

La historia completa

Ya hemos visto cómo la tecnología revolucionó, entre el siglo XIX y el XX, el mundo de las *fake news*. Pero vayamos ahora hacia más atrás para hacer la historia completa de los medios usados a lo largo de los siglos para difundir injurias, calumnias, distorsiones, propaganda y engaños.

- **De boca en boca.** La transmisión “de boca en boca” (o rumor) es el medio más antiguo de difusión de falsas noticias. Sigue vigente como amplificador de las *fake news* que se reciben por la prensa, la televisión o internet. Cada receptor que comenta una presunta información con otros es un cómplice involuntario de quienes la crearon.
- **Un modo insólito.** En el siglo I antes de Cristo, en Roma, Marco Antonio y Octavio se disputaban el poder. Claudio hizo agregar en las monedas pequeñas frases con falsedades para desprestigiar a Marco Antonio. Lo acusaba de ser borracho y títere de su amada, Cleopatra. Años más tarde, Marco Antonio fue víctima de una *fake news* fatal: luego de perder una batalla con Octavio, quedó separado de Cleopatra.

Cuando le informaron que ella había muerto, Marco Antonio se suicidó.

- **Escritos fijados en árboles o paredes.** No eran solo los bandos de las autoridades. En el siglo XVI, en Roma, solían colgarse poemas contra papas y cardenales en una estatua llamada *Il Pasquino*. Ese es el origen de la palabra *pasquín*, usada como descalificadora de periódicos sensacionalistas.
- **Cartas.** Las cartas, en general anónimas, fueron hasta no hace mucho un medio de dirigir falsas noticias a destinatarios seleccionados. Hoy esta manera de notificar falsedades no ha muerto, pero tiene muy poco uso.

La era del rumor masivo

Entre los años 1830 y 1840 se desarrolló el telégrafo que permitía transmitir, a través de cables u ondas de radio, símbolos que representaban letras y eran pulsados por un operador. Te resultará increíble ver cómo se hacía.

En 1844 en Estados Unidos se hizo la primera transmisión telegráfica, de Washington a Baltimore (57 kilómetros de distancia). Doce años más tarde, Estados Unidos y Europa se comunicaban entre sí gracias a un cable que iba por el fondo del océano.

Fig. 5: Telégrafo



Fuente [Imagen intitulada sobre telégrafo], s.f., recuperada de <http://bit.ly/2vMa0TQ>

El periodismo impreso

La imprenta

Gutenberg inventó la imprenta en 1440, pero el primer periódico impreso apareció 165 años después.

- **1605:** el primero del mundo fue el semanario Relation de Estrasburgo, Alemania. Tenía el formato de un libro y estaba abrochado.
- **1618:** el Courante de Amsterdam fue el primero en hojas de periódico.
- **1620:** el primero en inglés, pero publicado en Amsterdam (Holanda) fue Corrant out of Italy, Germany, etc.

- **1631:** el primero en francés fue Gazette de France.
- **1665:** el primero en Inglaterra fue The Oxford Gazette.

1690: primer caso de clausura de un medio por fake news.

1690: un periódico apareció solo un día El poder lo clausuró por supuestas fake news

El *Publick Occurrences Both Foreign and Domestick* de Boston (en la entonces colonia inglesa de Norteamérica) iba a ser mensual, pero se publicó un solo número. Fue prohibido a los cuatro días de su aparición y su editor, Benjamin Harris, fue encarcelado.

Fig. 6: Publick Occurrences



Fuente: Wikipedia, s.f., <http://bit.ly/2JgCfD9>

Uno de los pecados de Harris fue denunciar que aborígenes de Plymouth, aliados al gobierno colonial, habían cometido atrocidades.

Otro fue criticar al rey de Francia por tener relaciones con su cuñada, que a la vez era hija del rey de Inglaterra (Harris era un puritano).

El gobierno emitió un decreto de prohibición en el que especificaba que habían hallado en el *Publick Occurrences* variadas reflexiones de dudosa procedencia. Determinaron que el panfleto no podría continuar y debían secuestrarse los ejemplares emitidos. A raíz de este hecho, se prohibió en esa ciudad realizar publicaciones sin obtener una licencia previa o ser autorizados por el gobierno.

Precursor de las redes sociales

De haber prosperado su periódico, Harris habría sido un precursor de las redes sociales. Su periódico tenía cuatro páginas, pero solo tres estaban impresas. La cuarta estaba en blanco y Harris invitaba a sus lectores a escribir en ella noticias o comentarios y pasarlo entre los demás.

Facebook

Las redes sociales son usadas constantemente para la difusión de noticias falsas. A través de ellas, se puede llegar a un gran número de “amigos”, que suelen reenviar lo que reciben, con lo cual se diseminan las mentiras en la red. Quienes postean falsedades pueden ocultarse tras nombres igualmente falsos –aunque estos nombres pueden ser falsos o verdaderos–. Cuando lo posteado se viraliza, ya nadie sabe quién originó la supuesta noticia en la red, pero continúa su reproducción.

Si esa supuesta noticia llega acompañada de críticas desmedidas o agresivas, no hay que reenviarla sin verificar su veracidad o contrastarla con informaciones de otras fuentes. Más aún si contiene –algo lamentablemente común– agresiones o descalificaciones groseras. En las redes abundan la intolerancia y el odio.

La red social que transporta más información y, por lo tanto, la más usada para propalar falsas noticias es Facebook. También se envían por WhatsApp, pero con un alcance menor. Instagram se utiliza para fotos trucadas. YouTube es poco adecuada, ya que no es fácil preparar videos falsos.

Mark Zuckerber, dueño de Facebook, dice que la información distribuida por su red está sometida al monitoreo de 20.000 personas y que la compañía invierte en inteligencia artificial para identificar y remover cuentas falsas. Hasta ahora, sus resultados son limitados.

Es común encontrar cuentas falsas que sirven a propósitos peligrosos o deleznales, aunque esto no es una práctica sistemática ni ocurre en todas las redes. Son cuentas que, por ejemplo, utilizan las *fake news* para instar al terrorismo, al odio racial o religioso, a la pedofilia, a la violación o al suicidio.

Las falsas noticias esparcidas por el mundo no son solo un arma para desprestigiar a un gobierno. Las quejas de Trump han provocado que se las vea, principalmente, como un instrumento político. Pero son mucho más que eso: pueden afectar relaciones sociales y aun personales; pueden distorsionar valores y conductas, y así provocar actitudes anómicas; pueden ser un instrumento delictivo.

La tecnología y las organizaciones especializadas podrán, al menos, reducir la incidencia de la falsedad viral.

El periodismo debe cumplir un papel importante en este sentido, es necesario denunciar las *fake news*, desmentirlas y evitar que el afán por la primicia te convierta en consumidor de falsedades.

Como periodista, tendrás que luchar contra la mentira e influir para que el medio al que pertenezcas siga los mismos criterios éticos que deberán orientar tu ejercicio profesional.

Las *fake news* que sacudieron a Estados Unidos

El 30 de octubre de 1938 decenas de miles de norteamericanos experimentaron –según los diarios del día siguiente– terror y pánico. Estaban escuchando la CBS, que transmitía desde un teatro de Nueva York la invasión de unos peligrosos personajes que procedían, según fingían los reporteros, de Marte.

Fue el primer caso de *fake news* dirigidas, gracias a la radio, a un universo de destinatarios al que antes habría sido imposible abarcar. Cuesta entender esa candidez colectiva. Sin embargo, debes tener en cuenta lo siguiente:

1. La credibilidad que tenía en la época la maravilla tecnológica de la radio que, permitía saber al instante, lo que ocurría en otro sitio.
2. Lo impensable que era el uso irresponsable de ese medio para aterrar a la gente.
3. La verosimilitud que tenía la transmisión gracias a su creador: Orson Welles quien, con 23 años, ya se perfilaba como un actor genial.

Tres años más tarde, Welles realizaría la película *Citizen Kane*, retrato de un hombre que ya conoces bien: William Randolph Hearst, el dueño del *New York Journal*.

Te presentamos un extracto del guion radial con gran parte de la *fake new* de Welles. El propósito es que, aunque sepas que se trata de una falsedad, trates de sentir lo que pudo experimentar esa audiencia crédula.

Es un texto largo y no es para que lo leas a la ligera. Es posible que en algún ejercicio o prueba te preguntemos acerca de esta lectura ya que es importante que sepas cómo una mentira eficiente puede convencer y, aun causar daño, cualquiera sea el medio por el que se difunda.

Las redes sociales permiten viralizar mentiras a una audiencia muchas veces superior a la radio, pero que tiene más herramientas para detener engaños.

En todo caso, lo que interesa no es el medio ni la magnitud de los destinatarios. Lo que importa es la epidemia de mentiras. Difundir falsedades es algo que atenta contra la ética y lesiona al periodismo.

Fig. 7: Grabación de la Guerra de los mundos



Fuente: Sifuentes, s.f., <https://www.muyinteresante.com.mx/historia/la-guerra-de-los-mundos-nunca-provoco-panico/>

La guerra de los mundos

Programa emitido por Radio CBS (*Columbia Broadcasting System*) en Nueva York, el domingo 30 de octubre de 1938 de 20 a 21 horas

Fig. 8: Titulares de periódicos



Fuente: Sifuentes, s.f., <https://www.muyinteresante.com.mx/historia/la-guerra-de-los-mundos-nunca-provoco-panico/>

Figura 9: Portada del New York Times



Fuente: CBC Radio, 2018, <https://www.cbc.ca/radio/ideas/war-of-the-welles-the-story-behind-the-most-famous-radio-drama-of-all-time-1.4884766>

“Radioyentes aterrorizados toman una obra de radio bélica como algo real. Muchos huyen de sus casas para escapar de la ‘invasión de gas marciana’. Llamadas telefónicas inundan a la policía durante la emisión de la fantasía de Welles” (New York Times en CBC Radio, 2018, <http://bit.ly/2YgKT7V> [traducción propia]).

LOCUTOR 3 ...durante las restantes veinticuatro horas sin cambios apreciables en la temperatura. Se anuncia una ligera perturbación atmosférica de origen indeterminado sobre Nueva Escocia, que motivará que una baja presión penetre rápidamente hacia los estados del noroeste, acompañada con posibles lluvias y vientos huracanados. Temperatura máxima, 16 grados; mínima de 8 grados. Esta predicción ha sido facilitada por el Departamento Central de Meteorología.

Estimados oyentes, nos trasladamos, ahora, al salón del Hotel Meridian Plaza, en mismo centro de Nueva York,

para que puedan escuchar ustedes la música que está noche va interpretar Ramón Raquello y su orquesta.

(...)

LOCUTOR 4. Buenas noches damas y caballeros. Desde el salón del Hotel Meridian Plaza, les invitamos a disfrutar de la música de Ramón Raquello y su orquesta. Con un toque de sentimiento español, Ramón Raquello interpreta... La Cumparsita¹.

CONTROL: tema instrumental “La Cumparsita” 17 segundos y desvanece.

LOCUTOR 2. Señoras y señores, interrumpimos nuestro programa de baile, para comunicarles una noticia de última hora procedente de la agencia Intercontinental Radio. A las ocho menos veinte, hora central, el profesor Farrell del Observatorio de Mount Jennings de Chicago, Illinois, comunica que se han observado en el planeta Marte algunas explosiones de gas incandescente, que se suceden a intervalos regulares.

El espectroscopio revela que se trata de hidrógeno y que, este gas, se dirige en dirección a la Tierra con enorme rapidez. El profesor Pierson del Observatorio de Princeton, confirma las observaciones del profesor Farrell, y describe este fenómeno, como si se tratara de llamaradas de color azul disparadas por un arma de fuego. Continuaremos informando.

¹ “La cumparsita” no es española. Es un tango uruguayo muy popular en Argentina en esa época y que se convirtió en un clásico de la música popular rioplatense.

Ahora volvemos, nuevamente, a la música de Ramón Raquello, que está tocando para ustedes desde el salón del Hotel Meridian Plaza de Nueva York.

CONTROL: introduce (*fade in*) la misma música anterior de “La Cumparsita” a partir de los últimos 22 segundos. Se deja sonar hasta que la pieza termina y entran aplausos.

LOC 4: Y ahora, una melodía que nunca pierde popularidad, el siempre famoso “Polvo de Estrellas”, Ramón Raquello y su orquesta...

CONTROL: tema instrumental “Polvo de Estrellas”, 21 segundos y desvanece.

LOC 2. Señoras y señores, continuando con las noticias ofrecidas a ustedes hace unos instantes en nuestro último boletín, les informamos de que el Departamento Meteorológico del Gobierno ha solicitado, a los más importantes observatorios de la nación, que mantengan su vigilancia sobre cualquier otra perturbación que pudiera ocurrir en el planeta Marte.

Debido a la anormal naturaleza de estos sucesos, vamos a realizar una entrevista al prestigioso astrónomo, profesor Pierson, que les explicará su punto de vista, con relación a estos sucesos.

Dentro de unos momentos, estaremos en el Observatorio Princeton de Nueva Jersey.

Entretanto volvemos a la música de Ramón Raquello y su orquesta.

CONTROL: continúa, de nuevo la música de “Polvo

de Estrellas” (hacer un *fade in*) mantener en PP 20 segundos y luego desvanece.

LOC 2: Estimados oyentes, tal como les anuncié, nos trasladamos al Observatorio de la localidad de Princeton en Nueva Jersey, donde nuestro reportero Carl Phillips, va a entrevistar al famoso astrónomo profesor Pierson con relación a las recientes explosiones producidas en el planeta Marte.

Me comunican desde control, que ya estamos en conexión con Princeton, si adelante... Carl Phillips.

CONTROL: rever en las voces siguientes y sonido tictac de reloj en fondo.

PHILLIPS: Buenas noches, señoras y señores. Habla para ustedes Carl Phillips desde el observatorio de Princeton en Nueva Jersey. Me encuentro, en este instante, en una gran sala semicircular totalmente oscura, y que llama la atención por su larga ranura en la bóveda del techo. A través de esta abertura puedo contemplar el cielo lleno de estrellas, cuyas luces se reflejan sobre el complejo mecanismo del enorme telescopio instalado aquí. Los ligeros ruidos de tictac que oyen ustedes, no son otra cosa que las vibraciones de su preciso mecanismo de relojería.

El profesor Pierson está de pie, justamente encima de mí sobre una alta plataforma, mirando a través de la lente gigantesca. Les ruego, señoras y señores oyentes, que tengan un poco de paciencia por las posibles interrupciones que pueda haber durante la entrevista. El profesor Pierson no puede dejar de atender su trabajo, ya que está en situación de alerta permanente, dada la importancia de los acontecimientos. Él está muy atento a cualquier comunicación que pudieran

recibir en cualquier momento, pues tiene líneas abiertas con destacados centros astronómicos de todo el mundo...Profesor, ¿podemos comenzar la entrevista?

PROFESOR PIERSON: Cuando usted guste, señor Phillips.

PHILLIPS: Profesor, ¿sería ser tan amable de contar a nuestros oyentes qué es lo que está observando, exactamente, en el planeta Marte a través de su telescopio?

PROFESOR PIERSON: En este mismo momento, señor Phlllips, no se nota nada extraordinario, Un disco rojo flotando en el cielo azul y franjas transversales que cruzan el disco. Son claramente perceptibles, porque Marte se encuentra, ahora, por su trayectoria orbital con el sol, en el punto más cercano con respecto a la Tierra.

(...)

CONTROL: música suave de piano 10 segundos y desvanece.

LOC 2: Señoras y señores, nos llega un despacho de la agencia Intercontinental Radio, de Toronto, Canadá. El profesor Morse de la Universidad de Macmillan manifiesta que se han observado un total de tres explosiones en el planeta Marte entre las 7: 45 horas y las 9:20 de la tarde, hora oficial del este. Ello confirma los anteriores informes recibidos de los observatorios americanos.

En este instante, nos llega una última hora desde un lugar muy próximo a nosotros, Trenton, Nueva Jersey, comunica que

a las 8.50 horas de la tarde, un enorme objeto ardiente, que se supone pueda ser un meteorito, ha caído en una granja de las cercanías de Grovers Mill, Nueva Jersey a 22 kilómetros de Trenton. El resplandor fue visible en un radio de cientos de kilómetros y el ruido del impacto se oyó en sentido norte hasta la ciudad de Elizabeth.

Les comunicamos que nuestro reportero Carl Phillips ya se dirige con la unidad móvil al lugar del suceso, para facilitarnos más información tan pronto como pueda llegar desde Princeton. Entretanto, vamos a conectar con el Hotel Martinet en Brooklyn, donde Bobby Millette y su orquesta, están ofreciendo un programa de música de baile.

CONTROL: introduce (fade in) música estilo swing, 22 segundos y desvanece.

LOC 2: ¡Atención, interrumpimos la música, porque estamos, ya, en Grovers Mill, Nueva Jersey!

CONTROL: ruidos y murmullos de la multitud con sirenas de la policía en fondo. Poner filtro en las voces que siguen.

PHILLIPS: (tono fluido y algo agitado) Señoras y señores les habla, nuevamente, Carl Phillips desde la granja Wilmuth en Grovers Mill, Nueva Jersey. El profesor Pierson y yo hemos hecho el camino desde Princeton a aquí en apenas unos minutos. Bueno... yo no sé por dónde comenzar (...)

Acabo de llegar aquí y todavía no he tenido casi oportunidad de echar una mirada por los alrededores. Supongo... sí, supongo... que lo que tengo delante de mí, medio enterrado en un gran hoyo, es esa cosa que se ha estrellado. Ha debido

caer con una fuerza impresionante. El terreno está cubierto por los trozos del árbol con el que ha impactado. Lo que yo puedo ver del.... del objeto no tienen parecido alguno con un meteorito. Al menos, con ninguno de los que yo he visto en mi vida. Más bien se parece a un enorme cilindro. Tiene un diámetro de... ¿de cuánto diría usted, profesor Pierson?

PIERSON: (separado del micro) Unos treinta metros.

PHILIPS: Unos treinta metros... El metal de la cubierta es como... Bueno, tampoco he visto nada parecido a esto en toda mi vida. Su color es algo así como blancoamarillento. Algunos curiosos están empujando para acercarse, a pesar de los esfuerzos de la policía que tiene acordonada la zona.

(...)

CONTROL: silbato de policía.

POLICÍA: ¡Échense a un lado! (murmullos) ¡Apártense! Sólo puede pasar la Prensa.

PHILLIPS: Mientras la policía empuja a la multitud, nosotros tenemos aquí al propietario de la granja, el señor Wilmuth. Estoy seguro que tendrá algunas cosas interesantes que añadir a lo que les estamos contando. Señor Wilmuth, ¿sería tan amable de contar a nuestros radioyentes lo que usted vio cuando cayó el extraño objeto, justamente en la parte posterior de su casa?

Por favor, acérquese un poco más. Señoras y señores, les va a hablar a ustedes el señor Wilmuth.

WILMUTH (alejado del micro): Yo estaba oyendo la radio y...

PHILLIPS: ¡Venga aquí más cerca ¡

WILMUTH: ¡Si, perdón! ¿Qué dice?

PHILLIPS: ¡Que más cerca y que hable más alto, por favor!!

WILMUTH: Si, señor... decía que cuando estaba yo en la cama escuchando la radio, un profesor hablaba sobre Marte, y yo, ya le digo, yo ya estaba medio dormido... si medio dormido y ...

PHILLIPS: Bien, si; señor Wilmuth. Y ¿qué pasó entonces?

WILMUTH: Como les estaba diciendo, yo estaba oyendo la radio, ya un poco adormilado...

PHILLIPS: Sí, sí, señor Wílmuth, ¿pero ¿qué vio usted entonces?

WILMUTH: En un primer momento no vi nada, pero si oí un ruido...

PHILLIPS: ¿Qué clase de ruido?

WILMUTH: Un ruido como un zumbido. Algo así: sh, sh, sh..., algo parecido a un cohete de fuegos artificiales.

PHILLIPS: Y luego ¿qué?

WILMUTH: Me acerqué a mirar por la ventana. Yo juraría que estaba soñando.

PHILLIPS: ¿Y qué más?, diga.

WILMUTH: Vi una especie de rayo de luz verdoso y luego ¡pum! Algo que se estrelló fuertemente contra la tierra. El temblor ¡Me tiró al suelo!

PHILLIPS: Bien, ¿se asustó usted entonces, señor Wilmuth?

WILMUTH: Pues... no asustarme no, más bien... me puse de los nervios por el destrozo que vi y...

PHILLIPS: Gracias, señor Wilmuth. Muchas gracias.

(...)

PHILLIPS: (...) Señoras y señores, acaban de oír ustedes al señor Willmuth propietario de la finca donde un extraño objeto volante acaba de impactar. Desearía poder trasladar a ustedes exactamente el ambiente que tiene este fantástico lugar. Hay cientos de coches que se encuentran estacionados en un terreno próximo a nosotros. La policía trata de contener la avalancha de vehículos que desde la carretera se dirigen hacia esta granja, pero nada pueden hacer. Ahora mismo, están rompiendo el cordón policial a uno y otro lado. Los faros de los coches proyectan una intensa luz sobre el gran agujero donde el objeto se encuentra medio enterrado.

Algunos de los curiosos más arriesgados se atreven a llegar hasta el borde mismo del hoyo. Sus siluetas se distinguen muy bien por el resplandor del metal.

Un hombre se acerca para tocar el objeto.

(Discusión entre un curioso y un policía)

En estos momentos sostiene una discusión con un policía y éste hace que se retire.

Señoras y señores, hay algo que no me he acordado de mencionarles, a causa de la situación tan agitada. Se trata de un ruido que, ahora, se percibe con gran nitidez.

CONTROL: entra efecto de vibración metálica en 2º Plano

Es posible que ustedes lo puedan también apreciar en sus aparatos de radio... Es un extraño sonido que parece salir desde dentro del objeto.

Voy a aproximar más el micrófono. Ahora estoy a unos cinco metros de distancia del agujero ¡Escuchen! (un silencio para dejar oír el ruido)

CONTROL: sube efecto a Primer Plano durante 4 segundos y se mantiene en F ¿Se escucha bien, así, compañeros? (silencio 2 seg.) ¡Un momento, eh, profesor Pierson! (fuera de plano micro) ¡profesor Pierson! ¡Por favor, acérquese!

PROFESOR PIERSON: (fuera de plano micro) Diga, señor, Phillips.

PHILLIPS: ¿Puede usted decirnos qué clase de ruido es éste que se oye?

PROFESOR PIERSON: Supongo que será debido al cambio brusco de temperatura por el impacto.

PHILLIPS: ¿Piensa todavía usted, profesor, que se trata de un meteorito?

PROFESOR PIERSON: Tengo ya dudas. La envoltura metálica puede considerarse realmente como extraterrestre, desde luego no se encuentra en este planeta... Asimismo, es normal que, al entrar en la atmósfera de la Tierra, el fuerte roce origine innumerables agujeros en la superficie de los meteoritos. Pero este objeto presenta una envoltura totalmente lisa y, según puede usted apreciar, es de forma cilíndrica...

(es interrumpido en palabra subrayada)

PHILLIPS: ¡Un momento! ¡Algo sucede! ¡Señoras y señores, esto es increíble! ¡El extremo superior del cilindro está comenzando como a pelarse ¡La cabecera empieza a dar vueltas como un tornillo! ¡El objeto debe de estar hueco!

CONTROL: entra efecto de desenroscar sonido metálico (cafetera) 5 seg y a F.

(...)

PHILLIPS: Señoras y señores, esto es lo más terrible que yo he visto en mi vida.

¡Un momento! Alguien se desliza hacia afuera por el hueco de la cabecera del objeto. Alguien o... algo. Me parece apreciar que una cosa intenta asomarse fuera de ese negro agujero, aparecen, ahora, dos discos luminosos, creo que nos

miran... ¿Serán ojos? ¡Pudieran ser de una cara! ¡Pudiera ser de...!

CONTROL: Gritos de horror procedentes de la multitud y que continúan de fondo. Pitos y sirenas de policía.

¡Dios santo! Algo se arrastra como serpenteando fuera de la sombra, parece una serpiente grisácea. Ahora otra más, y otra y otra. No, realmente son tentáculos, ahora lo veo mejor. Es una criatura grande, mayor que un oso y su cuerpo es muy brillante. Pero ¡esa cabeza...! Es... es algo indescriptible. Apenas puedo aguantar sin salir corriendo. Los ojos de este extraño ser son negros y brillan como los de una culebra. La boca tiene forma de V por la que cuelga repugnante saliva. Este monstruo tiene dificultad para moverse y parece que su enorme peso lo aplasta... o tal vez sea la fuerza de nuestra gravedad.

Atención, ahora el bicho se está levantando... La gente se echa hacia atrás. Ésta es la más increíble experiencia que... apenas puedo encontrar palabras... al mismo tiempo que les hablo, me estoy moviendo, tirando del largo cable de mi micrófono de mano. Disculpen, hay que hacer un alto en la conexión, porque la policía nos está apartando. Voy a una posición más segura, ¡Por favor, mantengan la sintonía! Atención compañeros, os pido paso enseguida...

CONTROL: introduce (fade in) música de piano sube a PP 8 seg. y a F

LOC 3: Les estamos ofreciendo en directo lo que está sucediendo en la granja Wilmuth en Grovers Mill, Nueva Jersey.

CONTROL: sube música piano a PP, 8 seg. y desvanece.
Regresamos de nuevo a Grovers Mill con nuestro reportero Carl Phillips. Adelante compañero...

CONTROL: ambiente de muchedumbre con sirenas de policía a lo lejos, en plano de fondo

PHILLIPS: Señoras y señores - ¿Se me oye? (...) Voy a seguir ofreciéndoles todos los detalles, mientras pueda ver lo que pasa y no se corte la conexión. Ha llegado más policía. Cerca de treinta agentes están rodeando el gran hoyo producido por el extraño objeto. Ahora ya no es necesario retirar a la gente, pues el miedo hace que todos guarden una distancia prudencial.

Hay un capitán de policía está charlando con alguien que me parece conocido, Ah, ¡sí! es con el profesor Pierson. Sí, es él. Ahora se separan los dos. El profesor da vueltas cerca del agujero estudiando el objeto (...)

CONTROL: silbido seguido de zumbidos, que van aumentando de nivel.

¡Esperen! ¡Algo ocurre!

¡Atención, una forma encorvada se levanta del hoyo! Me parece distinguir algo parecido a un fino rayo de luz dirigido contra una especie de espejo. ¿Qué es esto?

¡Un chorro de llamas salta desde ese espejo sobre la gente que empieza a correr!

CONTROL: barullo y gente corriendo.

¡Las personas están cayendo al suelo! ¡Dios mío, todos se están abrasando!

¡Todo el campo está comenzando a arder!

CONTROL: explosión y llamas, alaridos y chispazos
 ¡Los árboles... las granjas... los depósitos de combustible de los automóviles... el fuego se extiende por todas partes! Viene hacia aquí. (fuerte alarido) Lo tengo prácticamente encima, atención compañeros tengo que...

CONTROL: efecto de chasquido del micrófono y corte brusco del micro, interferencias y luego absoluto silencio, 5 segundos.

LOC 3: Señoras y señores, por causas que se nos escapan, no podemos continuar transmitiendo para ustedes desde Grovers Mill. Evidentemente, se han producido ciertas dificultades en nuestra unidad móvil desplazada allí. Sin embargo, intentaremos conectar, de nuevo, lo más pronto posible.

Entretanto, les ofrecemos una última noticia, al respecto, procedente de San Diego, California. El profesor Indellkoffer, durante una cena-reunión de la Sociedad Astronómica de California, ha expresado su opinión sobre las explosiones en el planeta Marte, en el sentido de que no son nada más que agudas perturbaciones de carácter volcánico en la superficie del planeta. A continuación, hacemos una breve pausa musical y enseguida volvemos.

CONTROL: música de piano, 10 segundos y desvanece.

LOC 2: Señoras y señores, en este momento nos llega un mensaje a través de una llamada telefónica desde Grovers Mill. Aguarden un momento. (2 segundos de silencio) Si... me dicen que... unas cuarenta personas entre ellas varios soldados, yacen muertos en un campo... al este del pueblo de

Grovers Mill. Los cadáveres están totalmente calcinados e irreconocibles...

Atención, me comunican que tenemos una importante conexión con... si... les ofrecemos a continuación las palabras del General de Brigada Montgomery Smith, comandante militar de Trenton, Nueva Jersey.

CONTROL: voz filtrada, sonido telefónico.

GENERAL SMITH: (en tono plano y frío) He recibido indicaciones del gobernador de Nueva Jersey para poner en estado de guerra los condados de Mercer y Middlesex, así como todas las poblaciones desde Princeton a Jamesburg. Nadie podrá entrar dentro de los límites de esta área, si no dispone de pase especial expedido por las autoridades estatales o militares.

Varias unidades militares se dirigen desde Trenton a Grovers Mill para ayudar a la evacuación de la población que se encuentre afectada por estas operaciones militares. Gracias.

LOC 2: Acaban ustedes de oír al general Montgomery Smith, comandante en jefe militar de Trenton, Nueva.

Continúan llegando más detalles de la catástrofe en Grovers Mill. Las criaturas extraterrestres, después de su mortal ataque, se han retirado hacia su guarida y no están impidiendo que los bomberos rescaten a las víctimas y apaguen los fuegos. Todos los cuerpos de bomberos del condado de Mercer se han desplazado a la zona y están luchando contra las llamas que amenazan a las poblaciones cercanas.

Estimados oyentes, hasta ahora, no nos ha sido posible restablecer la conexión con nuestra unidad móvil destacada en Grovers Mill. Estamos a la espera de volver a transmitir desde

allí dentro de muy poco. Entretanto, les ofrecemos una ... ¡Eh, sí un momento por favor! Jersey.

CONTROL: silencio de 3 segundos y pequeño ruido de susurros.

Estimados oyentes, acaban de comunicarme que se ha establecido contacto con uno de los testigos presenciales de la tragedia. Nos referimos al propio profesor Pierson que se encuentra en una granja cerca de Grovers Mill (...) su voz nos llega hasta nuestros estudios centrales mediante conexión especial de línea directa. Profesor Pierson...

CONTROL: efecto de tenues golpecitos al mic con pitidos de acople de línea y filtro en la siguiente voz.

PROFESOR PIERSON (voz filtrada algo metálica): Si atención... les comunico que con relación a las criaturas salidas del cohete cilíndrico de Grovers Mill, no puedo darles a ustedes una información oficial, ni sobre su naturaleza ni en cuanto a su origen o a sus propósitos aquí en nuestro planeta Tierra.

Por lo que se refiere a sus instrumentos de destrucción, únicamente puedo aventurar una explicación llena de reservas. A la falta de términos más precisos, me referiré la misteriosa arma que utilizan contra nosotros, con el nombre de... rayo de calor (...) Mi opinión personal es que, gracias a su tecnología, pueden concentrar un intensísimo calor en una cámara no conductiva. Este intenso calor lo proyectan por medio de un doble rayo paralelo contra el objeto elegido, valiéndose de un cristal parabólico pulimentado, de composición desconocida (...)

LOC 2: Gracias profesor Pierson. ¡Atención señoras y señores oyentes! Nos llega un comunicado urgente desde Trenton, Nueva Jersey. (tono de tristeza) Lamentamos tener que informarles de que, en un hospital de Trenton, ha sido identificado el cuerpo carbonizado de nuestro compañero Carl Phillips, reportero de esta emisora.

Ahora nos llega otra noticia desde Washington, distrito federal.

La oficina del director de la Cruz Roja Nacional informa de que diez unidades de la Cruz Roja han sido enviadas al Cuartel General Militar, ubicado en las afueras de Grovers Mill, Nueva Jersey.

Otro comunicado de la policía del estado de Princeton nos dice que los fuegos de Grovers Mill y alrededores han sido sofocados por los bomberos. Los observadores informan de que todo está tranquilo en estos momentos en el gran hoyo de los extraterrestres, y que no hay señal de vida alguna en el morro del cilindro.

Y ahora, señoras y señores oyentes, les ofrecemos una importante declaración del señor Harry McDonald, vicepresidente encargado de operaciones de esta emisora.

MAC DONALD: Hemos recibido una solicitud de la Jefatura Militar de Trenton, para poner su disposición todos nuestros equipos de radio. Dada la gravedad de la situación nacional, y estimando que la radiodifusión debe siempre estar al servicio del interés público, hemos acordado facilitar al ejército de Trenton, todos nuestros medios técnicos.

LOC 2: Señoras y señores oyentes, me comunican que tenemos establecida conexión con el puesto de mando militar

de campaña, establecido en las cercanías de Grovers Mill, Nueva Jersey. Adelante.

CONTROL: filtro de voz y efecto de batido de RF, marcha de tropas y motores de carros de fondo.

CAPITÁN: (tono rudo) Les habla el capitán Lansing, de la brigada de transmisiones militares de la Guardia Nacional, destinado en el campo de operaciones en la localidad de Grovers Mill. La situación causada por la presencia de ciertos seres invasores de naturaleza todavía no identificada, está ahora bajo completo control.

El extraño objeto cilíndrico, localizado en un hoyo, se encuentra debajo de nuestra posición, y está, ahora mismo, rodeado por ocho batallones de infantería suficientemente armados con rifles y ametralladoras, y sin la necesidad de artillería pesada.

La alarma social surgida, en un principio, es ahora, por tanto, injustificada (...)

CONTROL: efecto de batido de RF y vibración metálica.

¡Esperen un momento! ¡No, no era una sombra! ¡Es algo que se mueve... de metal sólido... una especie de coraza que se alza por la parte exterior del cilindro! ¡Se va haciendo cada vez más alto! ¡Atención! Está alzándose sobre unos pies... en realidad, levantándose sobre una especie de largas patas metálicas. ¡En estos momentos está alcanzando una altura por encima de los árboles! ¡Los proyectores lo enfocan! ¡Esperen!

CONTROL: corta efecto batido de RF en palabra anterior subrayada y silencio brusco de 5 seg.

LOC3: Señoras y señores, tengo el deber de comunicarles algo sumamente importante. De las observaciones de tipo científico, así como de nuestros propios datos recabados, no hay duda alguna, aunque esto pueda parecer inverosímil, que los extraños seres que han ocupado esta noche, los campos y poblaciones de Jersey, son la vanguardia de un ejército invasor alienígena procedente del planeta Marte. La batalla que ha tenido lugar en Grovers Mill, ha ocasionado una de las más desastrosas derrotas, jamás sufridas por un ejército en los tiempos modernos. Siete mil hombres armados con rifles y ametralladoras combatieron contra una única máquina de guerra de los invasores marcianos. Solamente ciento veinte hombres se han podido salvar. El resto yace muerto en el campo de batalla entre las poblaciones de Grovers Mill y Plainsboro. Unos han sido aplastados y pisoteados hasta morir por las patas de hierro del monstruo. Otros murieron carbonizados a causa del mortífero rayo de calor marciano.

El monstruo controla, en la actualidad, el centro de Nueva Jersey y ha dejado dividido al Estado en dos partes.

Están cortadas las líneas de comunicación de Pennsylvania al océano Atlántico. Las vías de ferrocarril están destrozadas y no hay servicio ferroviario entre Nueva York y Filadelfia, a excepción de algunos trenes entre Allentown y Phoenixville. Las carreteras hacia el norte, sur y oeste se encuentran abarrotadas de gente que huye aterrorizada. La policía y el ejército de reserva son incapaces de controlar la frenética huida. Mañana esta gente que huye habrá entrado en oleadas a Filadelfia, Camden y Trenton, y provocaran un gran colapso en dichas ciudades. En estos momentos, se ha decretado la ley marcial en Nueva Jersey y en la parte oeste de Pennsylvania.

Estimados oyentes, nos trasladamos, en este instante, a Washington, para que escuchen un importante comunicado que podría decretar el estado de emergencia nacional. Atención, habla el Secretario de Interior de la Nación.

SECRETARIO ESTADO: (tono de discurso político muy retórico que imita la voz de Roosevelt) Ciudadanos de esta nación. No trataré de ocultar la gravedad de la situación por la que atraviesa este país, ni la constante preocupación del Gobierno en proteger las vidas y propiedades de la población. Sin embargo, deseo inculcar en vosotros ciudadanos de a pie y funcionarios públicos, a todos en general, la urgente necesidad de conservar la calma y de contribuir a ella con vuestros recursos. Afortunadamente, este peligroso enemigo se encuentra todavía dentro de un área relativamente reducida y podemos tener la firme confianza de que nuestras fuerzas militares tendrán la potencia suficiente para contenerlo allí. Entretanto, puesta nuestra fe en Dios, debemos proseguir todos y cada uno de nosotros en el cumplimiento de nuestros deberes, de modo que podamos ofrecer a este adversario destructor, el frente sólido de una nación unida, valiente, y dedicada a la preservación de la supremacía humana sobre la Tierra (...)

LOC 3: Acaban de oír ustedes, desde Washington, al secretario del Interior, que ha anunciado el estado de emergencia nacional. Son numerosísimos los despachos de agencia que nos llegan a cada instante y se van amontonando, aquí, en nuestro estudio. Nos informan, ahora, que la parte central de Nueva Jersey está incomunicada por radio, a causa de los efectos del rayo de calor de las criaturas extraterrestres sobre las líneas de alto voltaje y los equipos eléctricos (...)

Se reciben telegramas de instituciones científicas inglesas, francesas, alemanas que ofrecen su colaboración.

Los astrónomos informan de que se producen continuadas explosiones de gases, a intervalos regulares, sobre el planeta Marte. La mayoría de nuestros comunicantes opinan que el enemigo trata de enviar refuerzos de nuevos cohetes con máquinas de guerra. Se han hecho tentativas para localizar al profesor Pierson en Princeton, que ha estado observando a los marcianos desde muy cerca. Se teme que haya podido morir en la reciente batalla.

Despacho ahora desde Langham Fleid, Virginia: aviones de reconocimiento informan que tres máquinas marcianas, visibles por encima de las copas de los árboles, avanzan hacia el norte en dirección a Somerville, mientras que la población huye por delante de ellas. Parece ser que los marcianos no están haciendo uso de su arma por rayos. Los invasores están avanzando a gran velocidad eligiendo bien los caminos. Por el momento, no están destruyendo las ciudades ni pueblos, sólo se preocupan por derribar las líneas de alta tensión, los puentes y vías de ferrocarril. Aparentemente, su estrategia consiste en acabar con toda resistencia, cortar las comunicaciones y desorganizar la sociedad humana.

Aquí tenemos una nueva noticia que nos llega de Basking Ridge, Nueva Jersey: Unos cazadores se han encontrado con un segundo cilindro, semejante al primero, incrustado en la gran zona pantanosa situada a veinte kilómetros al sur de Morristown.

Piezas de artillería del ejército se dirigen a Newark para destruir a la segunda unidad invasora antes de que el cilindro pueda abrirse y salir su máquina de guerra. En estos momentos están tomando posiciones en las colinas de las montañas Watchung.

Oigan otro despacho de agencia remitido desde Langham Field, Virginia: Los aviones de reconocimiento informan que las máquinas enemigas, en número de tres, aumentan su velocidad hacia el norte, derribando casas y árboles, y manifiestan una evidente prisa en establecer contacto con sus aliados, caídos al sur de Morrismo. Las máquinas han sido avistadas por un telefonista al este de Middlesex y a doce kilómetros de Plainfield.

Aquí hay otra noticia de Winston Field, Long Island: una escuadrilla de bombarderos, con explosivos pesados, vuela hacia el norte en persecución del enemigo. Aviones de caza hacen las veces de patrulleros. Están avistando al enemigo que marcha rápidamente.

¡Un momento, por favor!

Estimados oyentes, nos comunican que tenemos preparada una conexión con una de nuestras unidades de radio que están instaladas en las mismas líneas de artillería situadas en los pueblos que se defienden del enemigo.

Conectamos, en primer lugar, con la batería del 21 Regimiento de Artillería, situado en las Montañas Watchung.

CONTROL: efecto batido de RF Y voces filtradas.

OFICIAL: Alcance treinta y dos metros.

ARTILLERO: Treinta y dos metros, listo

OFICIAL: Proyección, treinta y nueve grados.

ARTILLERO: Treinta y nueve grados. Listo

OFICIAL: ¡Fuego!

CONTROL: (efecto disparo de cañón y pausa 2 seg.)

OBSERVADOR: Corregir, ciento veintiocho metros a la derecha.

OFICIAL: Desviación, treinta y un metros.

ARTILLERO: Treinta y un metros. Listo

OFICIAL: Proyección, treinta y siete grados.

ARTILLERO: Treinta y siete grados. Listo

OFICIAL: ¡Fuego!

CONTROL: efecto disparo de cañón y pausa 2 seg.

OBSERVADOR: ¡Blanco! ¡Hemos hecho blanco, señor! ¡hemos dado a una de esas máquinas marcianas ¡Se han parado! ¡Las criaturas están tratando de repararlo!

OFICIAL: ¡Vamos de nuevo antes de que lo consigan!
¡Variación a 30 metros!

ARTILLERO: 30 metros. Listo

OFICIAL: Proyección, 27 grados.

ARTILLERO: 27 grados. Listo.

OFICIAL: ¡Fuego!

CONTROL: disparo de cañón y pausa.

OBSERVADOR: No puedo ver el impacto del proyectil, señor. Hay una gran nube de humo.

OFICIAL: ¿De qué clase?

OBSERVADOR: Humo negro, señor. Se acerca hacia aquí. Viene muy pegado al suelo y avanza rápidamente.

OFICIAL: ¡Pónganse todas las caretas antigás! (pausa 2 seg) ¡Listos para disparar! ¡Variación de proyección a 24 metros!

ARTILLERO: (Voz amortiguada con la mano) 24 metros. Listo.

(...)

OFICIAL: (Voz amortiguada con la mano) ¡Fuego!

CONTROL: disparo de cañón y pausa de 3 seg.

(...)

OBSERVADOR: Sigo sin ver nada, señor. El humo lo tenemos encima.

(...)

OFICIAL: (Voz amortiguada con la mano) Preparen nuevo disparo ¡Artillero! Proyección a 24 metros.

ARTILLERO: (Voz amortiguada con la mano y toses) 24 metros. Listo.

CONTROL: efecto batido de RF. Pausa 3 segundos.

CONTROL: introduce (fade in) sonidos de motores de aviones, 5 segundos y pasa a F. Las voces, que siguen, suenan filtradas.

COMANDANTE: Aquí el bombardero V-8-43, procedente de Bayonne, Nueva Jersey, al mando el teniente Voght con ocho bombarderos en vuelo. Informando al comandante Fairfax en Langham Field. Atención, habla el teniente Voght al comandante Fairfax de Langham Field. Las máquinas trípode enemigas están ahora a nuestra vista y han sido reforzadas con otras tres máquinas más procedentes del cilindro de Morristown. Son seis en total. Una de las máquinas enemigas está dañada parcialmente, causa probable, haber sido alcanzada por un cañón del ejército en las montañas Watchung. Los cañones de nuestra artillería están ahora silenciosos.

Una especie de nube muy oscura y densa de naturaleza desconocida se extiende a ras de suelo por toda la zona, pero no hay señales del rayo de calor alienígena.

(pausa de 4 segundos para dejar oír el ruido de los motores en vuelo.)

El enemigo se está dirigiendo al este, cruzando el río Passaic hacia los pantanos de Jersey. Vemos como otra máquina avanza hacia el horizonte en dirección a Pulaski. El objetivo, atención, parece evidente, la ciudad de Nueva York.

(Pausa para dejar oír ruido de vuelo 4 segundos).

Observamos como los invasores están derribando una central eléctrica de alto voltaje. Las máquinas extraterrestres se concentran ahora. Es el momento adecuado para proceder a nuestro ataque (...)

CONTROL: efecto ruido electrónico y disparos de rayos láser.

¡Nos están disparando rayos de fuego! ¡Los aviones tienen que desistir! No hay oportunidad para soltar las bombas.! ¡Sólo nos queda una cosa... estrellarnos contra ellos! ¡Yo... yo seré el primero.....!

CONTROL: avión en picado y se estrella, luego interferencias de RF y silencio de 5 seg.

CONTROL: poner filtro en las siguientes voces:

OPERADOR PRIMERO: Aquí Bayonne, Nueva Jersey, llamando a Langham Field...Aquí Bayonne, Nueva Jersey, llamando a Langham Field... Adelante, por favor... adelante... por favor...

OPERADOR SEGUNDO: Aquí Langham Field... cambio

CONTROL: efecto cambio RF

OPERADOR PRIMERO: Ocho bombarderos del ejército han entrado en combate con las máquinas trípode del enemigo sobre las llanuras de Jersey. Los aviones han sido derribados por los rayos de calor. Todos se han estrellado

contra el suelo. Sólo una máquina del enemigo ha quedado destruida. El invasor está ahora lanzando grandes descargas de humo negro en dirección a...

CONTROL: efecto batido RF

OPERADOR TERCERO: Atención, atención, al habla desde Newark, Nueva Jersey...

Aquí Nueva Jersey...

Una nube negra de gases venenosos se está extendiendo desde los pantanos de Jersey. Alcanza hasta la calle Sur. Son inútiles las mascarillas antigás. Se insta a la población a que se retire a espacios abiertos... Los automóviles deben coger las carreteras números 7, 23 y 24... Eviten las áreas congestionadas. El humo está extendiéndose sobre el Raymond Boulevard... cambio.

CONTROL: efecto cambio RF.

OPERADOR CUARTO: 2X2L... llama a CQ... 2X2L... llama a CQ... ¿Nadie contesta? 2X2L... llama a 8X3R. Atención 8X3R...

OPERADOR QUINTO: Aquí 8X3R... contesta a 2X2L cambio.

CONTROL: (efecto cambio RF)

OPERADOR CUARTO: ¿Cómo es la recepción? ¿Cómo es la recepción? K, por favor.

(Silencio 4 segundos)

¿Dónde estás, 8X3R? ¿Qué pasa? ¿Dónde estás? Cambio.

CONTROL: interferencias de RF funden ambiente de tráfico ciudad, campanas cláxones y sirenas lejanas de buques (Welles en Álvarez, s.f., p. 2-20 [traducción Jorge Álvarez]).

El programa continúa, pero a partir de aquí los oyentes no podían ser engañados. El relato de la falsa invasión siguió en Nueva York (donde se encontraba la audiencia) y allí no sucedía ninguna de las calamidades que se relataban.

Referencias

[Imagen intitulada **New York World**] (2017). Recuperada de <https://www.brownstonedetectives.com/woman-jumps-from-brooklyn-bridge-lives/>

[Imagen intitulada **New York Journal**] (s.f.). Recuperada de <http://somosperiodismo.com/heroinas-de-papel-y-tinta/evangelina-cisneros/>

[Imagen intitulada **sobre telégrafo**] (s.f.). Recuperada de <https://canalhistoria.es/hoy-en-la-historia/el-telegrafo-funciona/>

Ingeniería aeronáutica (28 de octubre de 2010). *Las maquinas Voladoras de Leonardo Da Vinci* [artículo de blog]. Recuperado de <https://ingaeronautica.wordpress.com/2010/10/28/las-maquinas-voladoras-de-leonardo-da-vinci/>

Alameida, I. (3 de agosto de 2011). La frasecita de Goebbels y la fábrica de mentiras. *El país* [edición digital]. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-173636-2011-08-03.html>

Álvarez, J. (s.f.). *Guion radiofónico La guerra de los mundos traducción al castellano con indicaciones para la realización técnica* [documento en línea]. Recuperado de http://www.abc.es/gestordocumental/uploads/Cultura/guion_%20espa_%20orson.pdf

CBC Radio (31 de octubre de 2018). *War of the Welles: The story behind the most famous radio drama of all time*. Recuperado de <https://www.cbc.ca/radio/ideas/war-of-the-welles-the-story-behind-the-most-famous-radio-drama-of-all-time-1.4884766>

Chequeado (2019). *Autoridades*. Recuperado de <https://chequeado.com/autoridades/>

Mauro Ale (2 de junio de 2015). *El Telégrafo: transmisión en clave morse* [YouTube]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=2yS2reA3OPI>

Revista de Historia (30 de abril de 2016). *La máquina voladora de Leonardo Da Vinci*. Recuperado de <https://revistadehistoria.es/la-maquina-voladora-leonardo-da-vinci/>

Rubio Hancock, J. (9 de mayo de 2016). *La cita falsa del 'Quijote' que te ha llegado por WhatsApp*. Recuperado de https://verne.elpais.com/verne/2016/05/06/articulo/1462545596_230212.html

Sifuentes, G. (s.f.). *La guerra de los mundos: la radionovela que nunca provocó pánico*. Recuperado de <https://www.muyinteresante.com.mx/historia/la-guerra-de-los-mundos-nunca-provoco-panico/>

Sohr, O. (3 de mayo de 2018). *Cómo funciona Chequeado* [archivo propio], inédito.

Welles, O. (1938). *The War of the Worlds*. Recuperado de <https://orsonwelles.indiana.edu/items/show/1972>

Wikipedia (s.f). *Publick Occurrences Both Forreign and Domestick*. Recuperado de https://en.wikipedia.org/wiki/Publick_Occurrences_Both_Forreign_and_Domestick

Wikipedia (s.f.). *Prensa amarilla*. Recuperado de https://es.wikipedia.org/wiki/Prensa_amarilla



RODOLFO TERRAGNO

Rodolfo Terragno tiene una larga trayectoria en el periodismo profesional, en la Argentina y en el exterior.

Fue jefe de redacción de la revista *Confirmado* (1967-1968) y columnista del diario *La Opinión* (1972-1973).

En 1973 lanzó su propia revista, *Cuestionario*, desde la cual combatió a la dictadura y terminó en el exilio en 1976.

En Caracas, escribió en *El Papel Literario*, suplemento del diario *El Nacional* (1976-1978).

Luego fundó y dirigió *El Diario de Caracas* (1979).

En 1980 se trasladó a Londres, donde fue editor y director de *Latin American Weekly Report* y *Latin American Economic Report* (1982-1987).

Al mismo tiempo, publicaba la columna "El Tercer Lente", distribuida en América Latina, Estados Unidos y Europa por la agencia norteamericana ALA (1982-1987).

Fue co-autor, con Gabriel García Márquez, de un modelo de diario llamado *El Otro* (1985-1987).

Ha sido columnista de distintos medios nacionales, como *La Nación*, *Noticias y Debate*. Desde hace muchos años publica su columna en el diario *Clarín*.

Se ha destacado siempre por su independencia y pluralismo.

En 2015, la Academia Nacional de Periodismo le otorgó el premio "Pluma de Honor", en homenaje a su trayectoria.